

CR - 07-2009

LEMA : UNA MANIFESTACIÓN
PSICODÉLICA EN GRADO DE
PSICOSIS

AUTOR:

SIXTO SANZ CABRERA

PRESENTADO AL PREMIO PLANETA DE NOVELA DEL
AÑO 2.002

ACTORES

JUAN PROTAGONISTA

JOSÉ VECINO

ANTONIA VECINA DEL PUEBLO

JUAN POLICÍA LOCAL

Sería poco digno por mi parte no contar el hecho trascendental , que provocó , en mí , la sospecha , en la que incurrió aquella vecina en tan grandioso día y en tal acto de celebración , en mi pueblo natal ; que por otra parte , también era el pueblo nativo de aquella mujer .

Vamos a escoger , expresamente , una fecha en la que todos estamos muy atareados celebrando los actos litúrgicos de los oficios de la Semana Santa . He dicho que todos lo celebramos . . . ? . . . ¡ Bueno ! : Quiero decir : Casi todos ; pues unos lo celebran acompañados de rezos y siguiendo a una Cruz de madera o no , y otros los celebran con sus propios festejos profanos . Pero que por decir . así , todos los celebran como pueden y saben hacerlo . Unos han recibido más directamente la sabiduría del Altísimo y otros no han oído hablar de tan digna potestad , como para saber que dichas fechas , sirven de recogimiento y fraternidad para toda la raza humana ; congratulándonos con la Eucaristía y sobretodo con la Virgen María y a través de ella con su hijo ; Jesús de Nazaret .

Yo no me encontraba en la Playa , pero en cambio , si me encontraba en las filas de una procesión , en mi pueblo como digo . . . ¿ Que dónde está mi pueblo y cómo se llama ?:

Les diré que se encuentra en un valle florido y grandioso , dentro de la Comunidad Castilla la Mancha , que por otra parte produce unos quesos inconfundibles para el paladar humano . Su flora es tan abundante como su fauna : Allí anida toda clase de aves y flora toda especie de plantas , tanto medicinales , como bellas por su formas y coloridos . Se encuentra entre valles y cañadas , entre cerros y montes unas veces y otras entre montañas agrestes y exuberantes en amplitud y grandiosidad por sus alturas .

Se encuentra y por decir que se encuentra ; se encuentra en una especie de jardín , no creado por la mano del hombre y sí por la voluntad divina

. . . Recuerdo un día en el que me adentré en el valle y observé a unos trashumantes de otra región española , trayendo su ganado a esta mía ; en general se componía de ovejas ; pues a pesar que traían también burros y yeguas , el principal comercio de estas personas era el ganado ovino .

No quedé conforme y me aproximé un poco más a donde estaban ellos y pude ver que comían a base de migas y por cierto , unas migas bien aderezadas con chorizo , ajos , sardinas , pimientos , carne , tocino y sobretodo de melón ; un melón muy rico como pude degustar mas tarde con ellos .

Antes que me hubiesen visto , me había apostado detrás de una roca , de tantas como existían en dichos contornos y por la manera de expresarse , parecía que se trataba de algún rezo o de alguna petición o prerrogativa algún espíritu . Pronto pude darme cuenta de qué clase de Espíritu se

trataba ; pues hacían cocer unos condimentos elegidos en una olla de agua bien caliente y como si se tratase de un ritual , exclamaban a alguien superior a ellos , nombrando las partes del condimento que habían echado en dicha olla : Así , nombraban a la Lagartija , a la pata de cabra o al diente de algún animal , que no pude oír muy bien ; pero lo cierto era que seguían con su prerrogativas a no sé quién .

Desde luego , yo no veía allí a nadie , ni nunca pude ver a nadie , aunque fui a dicho lugar varias veces , sin ser visto ; hasta que una de tantas veces , se percató uno de aquellos señores de mi presencia y me invitó a comer unas migas , como he dicho , que habían hecho ellos aquella misma mañana .

La comida estaba muy sabrosa , pues sabían a guarro y eran unas migas coloradas , y por cierto sí que tenían parte de carne de guarro ; ya que como me habían dicho ellos , eran migas de matanza . Llamaban matanza , a matar un guarro (cerdo) y a echar parte del mismo entre el pan de aquellas migas : Por eso salían coloradas , entre el chorizo y la carne .

Eran rituales , lo que hacían aquellos señores en el descanso de sus faenas y hasta acudían gentes de dichos contornos , para aprender dichos menesteres de quien ellos creían que lo estaban haciendo bien .

Lo cierto era , que no conseguían ver nadie nunca nada de lo que aquellas personas querían observar y que por dicha o desgracia , no vieron jamás de los jamases , ni soñando que fuese , se vio algo fuera de lo normal, por

falta de dirección en aquellos rituales, y era así , que tan normal pasaba la vida en dichas casas de campo , que por no pasar ; no pasaba nada .

Yo veía , como una psicosis colectiva , en la que todo el mundo era una compasa de una cabeza pensante y nada más . Es así , que por lo menos pasaban los días , unos con vientos , otros con agua y hasta los había con una temperatura un tanto elevada , para aquel tiempo de primavera .

Me gustaba dar paseos por el campo y al decir verdad , también me gustaba comer de vez en cuando un bocado de sus viandas , tan sabrosas y buenas , hechas a base de artesanía ; pues hasta Artesa se llamaba el arca en donde echaban las carnes del guarro , para después removerlas, en la sartén, con pimienta y unas cuantas cabezas de ajos : Y , ¡ aja ! ; a chupares los dedos . Si bien es sabido , que luego tenía que rezar más de un rosario , debido a mi débil voluntad y a lo que de vez en cuando oía y veía ; pues no les digo a ustedes cual es mi signo en la vida , pero que pronto lo comprenderán todos ustedes cual era .

Mi glotonería unas veces y otras lo que allí se invocaba , me hacían elevar el pensamiento hacia lo alto , para también llamar a ese SER en quien yo creo , y todo era tan normal hasta ahí , que me estaba acostumbrando a ir y volver en dicho camino todos los días de mi existencia ; pues veía que algún Alma humana estaba doblegando su Espíritu hacia otros ideales más sublimes y gloriosos , debido a mis muchas súplicas y a mis consejos , seguidos de charlas ejemplares para sus nobles personas ; por lo tanto no

me acobardaba y seguía yendo días tras días a dichos lugares de encuentro y de desatino , para sus pobres Espíritus atormentados .

Unas veces se me pasaba la mano en las comidas y otras en recriminarlos su poca vista en cosas mundanas y como yo ya tenía mis años ; creo , que me dejaban en paz por lo mismo , o por lo menos hacían como que me escuchaban . Pero eso , si : Yo veía , como he dicho , en algunas personas una pizca de voluntad , por su parte , para alejarse de tales prácticas y creencias un tanto extraviadas , para mi humilde sabiduría . Se veía , que a mí me habían enseñado otras cosas .

Esas mismas personas , como les he confesado , me hacían llegar al mismo sitio , una y otra vez , para impartirlas la fe , que mis superiores me habían infundido y que yo tan ciegamente creo , y eso que estoy en la época de decadencia de mi vida , pero que en vez de ir mermando mis creencias , es todo lo contrario ; que aumentan en fe y en sabiduría de que hay algo superior al hombre y a todas las cosas del Mundo .

Como los he contado , soy hombre de fe y por supuesto soy hombre de creencias y por lo tanto creo en lo bueno , pero también creo en lo malo , consecuencia que me lleva a no rechazar , por lo menos de plano , el ocultismo ; que eran las prácticas que hacían en aquel valle los pastores de aquellos tiempos , en los años cincuenta y ocho .

Eran unas prácticas , a mi simple entender , desordenadas y sin sabiduría en lo que se estaba intentando hacer , para que diese su fruto pertinente ; pues

hasta el maligno , se resentía en hacerse palpable delante de aquellas gentes , que aunque fuesen personas humildes , tenían todo el honor del Mundo en dejarse oír .

Dichas prácticas las hacían bien vestidos , aunque luego no tuviesen mucha ropa que ponerse en las tareas cotidianas , pero al cabo de un tiempo vi con asombro , que poco a poco se fueron despojando de sus vestiduras , para ejecutar , aquellas gentes , dichos ritos , sin otra introducción que no fuese el hacer más amenas la existencia a las personas que asistían a sus vivencias con aquellos rituales tan poco comprensivos .

No solamente se atrevieron a quitarse poco a poco las prendas que les tapaban sus carnes ; si no , que hasta tomaron movimientos descompasados aquellas prácticas de tan desordenados gestos y poco movimiento hasta ahora .

No quiero que se enfade nadie , y esto no lo digo para molestar a ninguna persona de las que hacían aquellos ritos , pero a mí , me parecían dichos bailes como a las películas de indios , que nos echaban en el cine , por aquella época , en las que algunos de los protagonistas se parecían a los actores de aquellos celuloideos : Había un señor , que siempre estaba sentado delante de la olla y de la lumbre pareciéndose a “ Toro Sentado “ , y otro un poco a la espaldas del mismo , que se parecía a “ Flecha Rota “ ; pero aun había un tercero en que el parecido con el indio Jerónimo , era totalmente semejante .

Y sigo diciendo , sin ánimos de ofender a nadie , que los bailes aquellos eran igual que los bailes de los indios . . . El , ¡ Uf ! , ¡ Oh ! , de aquellas bravuconas , con que se expresaban los pieles rojas , antes de la batalla contra la sétima bandera de caballería .

Nunca comprendí el por qué de aquellos bailes , y en general tenía que ser así ; ya que lo habían pensado entre dos o tres pastores , los más listos , para atraer a las gentes de aquella región de la mancha y a sus mismos paisanos .

Les he contado la poca indumentaria que llevaban puesta y era verdad , pues la señora de aquella casa de campo ; en la que a falta de fonda , existía como posada , donde se alojaban la mayoría de los pastores y gañanes de aquel valle , no usaba más que una falda amplia y una blusa en la que parecía que se la iban a saltar , por momentos , todos los botones de la misma dando una visión al que la contemplaba como estimulando su apetito carnal y no les cueto luego , lo que yo tenía que sufrir , cuando me encontraba a solas en mi cuarto : Es así , que busqué y encontré en un pueblo cercano al mío y de otro compañero , un flagelo , no teniendo bastante con el , me tenía que levantar de la cama , descalzo , para dar unos paseos por la habitación .

Quiero hacer constar , que todo lo que estoy diciendo es como lo había visto yo ; podía ser cierta o no tal información , pero así lo estaba

observando y así lo cuento , siempre con el debido respeto a dichas personas .

Un día que se me hizo tarde , me llegué a dicha casa y vi acostados en el suelo , en unos jergones , hechos a base de cañas de centeno , a una mujer y a un hombre , cada uno en el suyo . Aquel caballero estaba intentando aproximarme a la señora con ideas mundanas y carnales . Yo miré al burro que estaba cerca de ellos y cargado como no podía más , pues parecía que tenía la carga encima , por lo menos hacía bastantes horas , y sin pensármelo un instante , cogí de un lado de la carga del burro , que eran pellicas de ovejas ya secas y conseguí caer del burro toda aquella torre de Babel , pues hasta espumarajos por la boca estaba echando el pobre animal , de tal manera que cayó entre el caballero y la señora . No les digo nada a ustedes como se puso aquel hombre ; echaba toda clase de improperios hacia mi persona . Me alejé como pudo de aquel sitio y no volví mas allí por simples recelos hacia la persona de aquel hombre . No lo digo bien ; pues un día acudí para percatarlos de dichos rituales aquellas personas , y como todavía no habían acudido al lugar de la cita , me llegué cerca de la casa , viendo que un hombre montaba a una mujer en un burro y tomando el cabestro con una mano y las riendas del caballo en las otras , se alejaban de aquel lugar , preguntando más tarde por ellos a los que habían quedado en la casa , sabiendo que eran mis dos protagonistas de aquella noche . Se la llevaba aquel hombre a dicha señora , aprovechando

que su marido estaba vendiendo en un pueblo cercano su mercancía y como no quería que sufriera las inclemencias del tiempo y el cansancio del camino , había dejado descansando allí a su señora y esta muerta de vergüenza , no queriendo ofenderle , se marchaba con su nuevo hombre . . .

. . . Retornando a la primera escena de nuestra narración , o sea : Volviendo a la misma procesión de Semana Santa y siguiendo contando algo sobre mi vecina , que por cierto se llamaba Juana , les diré , que yo no me las tenía todas consigo , pues aquellos gestos tan estudiados y con tantas repeticiones , no me parecía bien lo que estaba haciendo ; pero que por otra parte ya estábamos en los años sesenta y tres y había otra manera de pensar . No en balde pasaban los años y con ellos las costumbres y hasta el mismo parecer sobre las cosas : Era una evolución sintomática y realista , debido a que no se podía estar anclado en las mismas costumbres y en mismo pensamiento .

Dichos movimientos , también , los observó el policía local , Juan , y al terminar dicha procesión se arrimó a la intercepta para felicitarla por su mucha fe en la religión , cosa que yo sabía lo que era devoción y beatería : Rayaba en lo más profundo de los misterios , lo que hacía aquella señora , Juana , con las manos y los dedos en la fila de la procesión.

Por supuesto , que se había conquistado a Juan , pero a mí no me había llenado el ojo ; de modo , que como su casa lindaba con la mía , un día decidí observarla , a las tres de la noche , ya que oía yo ciertos ruidos a la

misma hora , y mi interés por lo que hacía aquella señora se incrementó y asomándome por una brecha que había en la pared de adobe , que servía como tabique medianero entre su casa y la mía , lo que vi fue cosa bochornosa : Ya que aquella señora tenía en una especie de altar , como unas figuras parecidas al Altísimo y otras a un animal , por lo tanto no había duda por mi parte con respecto a dicha persona , de que hacía ella sola actos de ocultismo desordenados y como si fuese una sátira de lo que debía ser .

A penas llevaba ropa puesta , pues su vestidura era solo un camisón y transparente ; así , que permanecí poco tiempo mirando aquel esperpento de persona y decidí irme a mis aposentos .

No conseguí dormir bien aquella noche , teniendo uno y mil pensamientos puestos en aquella persona con tan pocas luces en la vida y en lo que estaba haciendo , de modo , que cuando llegó la noche siguiente volví a mirar por la misma brecha , viéndola hacer los mismos gestos y las mismas figuras con la cara que la noche anterior .

Se abría de piernas unas veces y otras se arrodillaba con una sola rodilla y sin apoyarla en el suelo hacía un movimiento , contorsionista , con todo su cuerpo , como significando el estar poseída carnalmente por aquellas figuras , que presidían su altar .

Un día oí llamar a una de las mejores amigas que tenía en el pueblo , Antonia , y me puse a escuchar la conversación , a sabiendas de que dicho

acto estaba mal y lo que pude oír no era de mi agrado . La decía Juana a su amiga Antonia , que ella tendría que tener un hijo , fuese como fuese ; queriendo decir , que aunque no estuviese casada , lograría llegar a ser madre .

La amiga la recriminaba por tales palabras , diciéndola : Que no sabía lo que decía y lo mucho que cuesta criar a un hijo sin padre y sin algún ingreso económico , que le permitiera , al crío , llegar a estudiar algo o hacer una profesión un tanto digna para el .

Yo sospechaba que hacía caso omiso a tales consejos , tal y como se expresaba Juana , delante de su vecina , una vez que ésta la hubo aconsejado .

No cesaba en su impertinencia de tener un hijo , fuese como fuese , aquella señora ; pues cada vez que veía al policía local , Juan , se hacía de miel con él , parándole allí donde le encontraba ; hasta el punto de dar que hablar en el pueblo , ya que Juan estaba casado y con dos hijos .

Le cogía de la solapa del uniforme y se la ponía bien y hasta hubo en algún momento , que le ajustaba la correa de los pantalones . Y ese mismo día la vi hablar y hablar mucho con él , para despedirse un poco tiempo después , mirándose al reloj y haciendo gestos como que le enseñaría algo más tarde.

Desde luego , que fue así ; ya que a eso de tres horas después de verlos en dicha plática tan agradable para ellos , observé entrar a Juan en casa de Juana y cerrando la puerta de inmediato , desaparecieron los dos , para no

saber yo más de ellos . Tuve una sospecha y me puse a mirar por la brecha , viéndolos tan amables el uno con el otro : Diciéndola Juan a Juana , que le parecía bien , que tuviese tanta devoción y tanta creencia en algo superior , y desde luego , sí que la tuvo ; pues invitó Juana a Juan a que viera lo que ella hacía cuando estaba sola en su desesperación devota a dichas imágenes.

Juan accedió a tales pretensiones y poco después salió Juana con el camisón trasparente , para nada mas que la vio Juan , se quiso despedir de ella y ésta sujetándole de un brazo le atrajo hacia sí , echándole sobre su regazo , primero , y después dejándole caer poco a poco sobre todo su cuerpo desnudo por completo , y el hombre aquel estaba ya que no sabía lo que hacer de furioso que se estaba poniendo todo su ser . Se notaba su hombría desde legua , y es tanto así que consiguiendo quitarle los pantalones , dicha señora a Juan , no me atrevo yo a seguir contándoles por más tiempo , lo que pasó allí ; ya se lo pueden ustedes imaginar . Yo por mi parte , no podía estar quieto y nada más que oscureció me fui ha verla , para hablarla de la Moral y de las Normas en la vida .

Entré con sigilo en dicha casa , para que no me viera nadie , ya que me daba vergüenza el que me vieran con aquella señora , y sin preguntarme qué es lo que quería , me cogió de un hombre aquella mujer y me metió adentro de su casa , cerrando detrás de sí la puerta como pensando en algo , que ella planificaba ; no sé que sería , pero lo cierto era , que no me arredré

y permanecí delante de ella con el debido porte , por mi parte , y sin que no fuese conmigo aquella indiferencia , con la que me miraba dicha señora. Se dirigió para un pasillo y yo , ni corto ni perezoso , la seguí donde ella iba , hasta que dimos con el lugar donde estaba el altar , totalmente llenos de figuras , unas reconocidas y otras no sabía bien quién serían .

Con un gesto de la mano y abriendo un dedo , me indicó , que me sentase en un sillón que había un poco retirado de tal altar , cosa que hice totalmente confiado de que yo era el hombre y ella la mujer ; pero que nunca tuve que bajar la guardia , ya que yo no me esperaba tanta amabilidad por su arte : Me llamaba vecino , tratándome de usted y para colmo de mis desvelos , me ofreció un refresco al que yo no me atreví a rechazar , pero a la insinuación de que aquella bebida estaba caliente , ella insistió que la tomase en toda su cantidad , pues estaba muy buena .

Seguía el tratamiento de usted , aunque de vez en cuando soltaba por su boca unos improperios , que no quiero repetir : menos mal , que no deje hablar a mis protagonistas ; pues si ellos hablasen , ya verían ustedes como se avergonzaban de dichas personas y de su entorno : No por su condición humilde ; sino por la manera de nombrar a las cosas y de insultar a todo el que en ese mismo momento les viniese a la cabeza .

Me fue entrando un sueño un poco característico , un tanto como sin ganas a lo primero , pero que después se transformó en un profundo devaneo , convirtiéndose en un escarceo con aquella señora , que yo mismo no daba

crédito a lo que estaba presintiendo , ya que no era dueño de mis actos , ni de mi voluntad , debido al sueño que me había dado ; pero con todo y eso me daba un poco cuenta , así como a lo lejanos , de lo que estaba haciendo. Salí de aquella casa con todo el sigilo del Mundo , para no ser visto y entré en la mía rápido ; pero por la mañana temprano , observaba , que todas las personas que pasaban por la ventana de mi casa miraban para ella como recriminando algo .

No esperaba yo visita , pero poco tiempo después sonó el timbre de la puerta y , ¡ OH ! , sorpresa de sorpresa , quien llamaba era Antonia , queriendo entrar en mi casa con toda prisa , por lo tanto la hice pasar a ella y sin esperarlo comenzó una plática un tanto extraña para mi .

Mi vecina Juana había difundido por todo el pueblo , que yo había estado con ella aquella noche y la señora Antonia , repuso todo lo contrario al decir , que había ido a visitarme , para pedirme consejos sobre una niña que tenía un tanto retrasada mental y que en aquella hora no pudo suceder lo que decía aquella señora sobre mi persona .

Agradecí a la señora Antonia su buen gesto y su buen quehacer , pero la insté para que dijese siempre la verdad , que si así fuese , resplandecía por su contundencia en el peso de la razón .

Aquella señora no se quedó conforme del todo y salió de mi casa , sin que yo la hubiese dado las gracias , como ella quería en un principio . Corrían los días y con ellos el tiempo de la cuaresma , llegando la feria del pueblo ,

en donde hay muchas diversiones y jolgorio , con mucha alegría por parte de todas las gentes de aquel pueblo .

Salí para tomar el pulso a las fiestas de la corporación y lo primero que vi , fue al policía local , Juan . Me hizo un gesto para que me aproximase a él y así lo hice yo , arrimándose cerca de mi y recrimándome por tener dichas amistades ; ya que no me venían bien a mi condición , en aquel pueblo . Yo le hice ver , que allí donde hubiese una persona , tenía que estar yo , me gustase o no me gustase , refiriéndome a la misma condición que yo tenía.

Se quedó perplejo Juan , al ver mi entereza y como pensativo todavía , me hizo una reverencia con la cabeza , como despidiéndose de mí y con pasos suaves , se alejó de mi vera .

Las gentes habían observado tal conversación e intuían la misma, por lo tanto , me fueron haciendo lado a mi paso y yo como sino pasase nada , como sino fuese con mi persona tales desaires , me aproximé a la niña de la señora Antonia dándola un beso en la frente y haciéndola una caricia en su cabeza .

Me armé de valor y me dirigí a un grupo de chavales , que estaban tirando al pichón y los animé a que me ganasen ; así , que yo también participaba en el tiro del pichón , sin querer hacerlo y sin tener voluntad de matar ni a una mosca . Estaba apuntando a la cabeza de aquel palomo , que asomaba por un agujero de la jaula , y mientras lo estaba haciendo , y antes de disparar , ya estaba rezando por tal acción de mi parte .

Creo , que se dieron cuentas aquellos chicos e incrementaron la apuesta en un tanto más , que la mía , por lo tanto me obligaron a seguir tirando al pichón , sin tener ganas por mi parte . Apuntaba una y otra vez , y una y otra vez que tenía el rezo en mi pensamiento , para que se me perdonase dicho acto .

Por fin se cansaron de jugar conmigo , aquellos jóvenes y se alejaron de mí con una sonrisa un tanto sarcástica ; pero los había ganado en el tiro del pichón ; ya que yo me llevaba a casa tres palomos , mientras tanto , los chicos aquellos se llevaron dos .

Seguí dando vueltas y vueltas por la feria y poco a poco fui contactando con las gentes de aquel pueblo y ellas me fueron aceptando con un poco de recelo por sus partes .

Apareció por donde yo estaba Juana y como si sufriesen todas las personas de un movimiento compulsivo , se miraban unas a otras y hasta los vasos de un velador , donde había gentes tomándose un refresco, se movieron sin ton ni son .

Andaba con una majestuosidad imponente , dando que pensar aquellas personas , que la veían , y produciéndolas un miedo de espanto , por su mucha prepotencia en sus gestos al dar cada paso en aquella calle .

Se sentó sola en una mesa y pidió un café , tomándose como si fuese agua y mirando a toda la concurrencia de alrededor , como perdonándoles la vida . Hacía gestos , que cada dos por tres se repetían y como si los

tuviese ya estudiados ; por lo tanto no me gustaba nada , aquella forma de movimientos tan acompañados del siguiente gesto .

No podía luego , ya en mi casa , quitármela de la cabeza la figura de aquella mujer , tan extraña y tan orgullosa con su manera de ser y de hacer , delante de todo el público de aquel pueblo ; que por otra parte era el suyo .

Pasaron los días y los meses , cuando una noticia un tanto estrambótica por su contenido y forma , llegó a mis oídos produciéndome un desequilibrio moral en mi espíritu , que a penas podía articular palabras sobre tal hecho :

La niña de Antonia , estaba en estado y no es eso sólo ; pues lo peor era , que no se sabía quién era el padre , y personas forasteras no habían llegado al pueblo desde hace mucho tiempo , cuando arribó un marchante de comercio a una mercería que había en la calle principal , de aquel pueblo .

Salí como desvelado , en mis pensamientos , hacia la casa de la señora Antonia para ver si yo la podía ayudar en algo , cuando vi a todas las gentes mirándome , con cara de extrañeza ; cosa que yo no sabía por qué era , pero que tuve un pensamiento un tanto acorde con mi voluntad humana y encomendándome a lo Divino , volví sobre mis pasos , después de dar una vuelta por la manzana para que nadie sospechase a dónde me dirigía .

Al poco tiempo de estar en mi casa , pensando una y mil tonterías , llamaron a la puerta y al abrirla recibí una sorpresa como nunca ; era la madre de aquella chica retrasada mental , la que estaba delante de mi .

Sin esperarlo me empezó hablar de su hija y de qué tenía yo pensado hacer con respecto a ella , cosa que me extrañó mucho , pero ella prosiguió su conversación conmigo , para al final aclararme , llena de nervios , que el bebé que esperaba su hija . . . ? . . . Y desde luego , que para mí era todo eso una interrogación .

Se me complicaba la existencia en aquel pueblo , pero yo me acordaba , que dicho caso se había dado , también , en otros pueblos y habían salido mis compañeros victoriosos . Me había visto en muchas situaciones malas , pero como en esta no me había visto nunca y con miedo que se enterasen mis superiores .

Tenía que obrar de prisa y obrar bien , con respecto a mi honra y a mi dignidad , ya que la cosa abreviaba y no era causa para dejarlo , ya que estaba en candelerero y en boca de todo el pueblo ; así , que salí a la calle y muy pronto di con el policía municipal , Juan , el cual había difundido por el pueblo , como me dijo la madre de la niña del mongolismo , que el padre de la criatura que esperaba aquella chica era yo. Paré a Juan y éste con una sonrisa un tanto picarona me llamó la atención sobre tal hecho y yo le recliné por difundir entre las personas de aquel pueblo tal farsa , por parte de aquel indómito teatrero . Le insté a que me dijese la verdad y él con un aplomo exagerado , me dijo : Que algún día me diría la verdad , que no me preocupase , que tenía pensado decir todo lo que había pasado .

Conocí por su boca , que él sabía la realidad de aquel hecho y no me la quería decir , o por miedo o por falta de escrúpulos , pero no me estaba haciendo ningún bien a mi persona , pues se encontraba ya muy dañada y tenía que haber alguien que dijese la verdad , aunque fuese a medias .

Las gentes me miraban con cara de extrañeza y menos mal que algunos tenían ese gesto en la cara , pues los había que en su mirada tenían un odio mortal a todo lo que yo representaba y en esta ocasión se incrementaba por cien .

Un día se me presentó una familia con un bebé , que ellas decían se encontraba bastante mal y querían pedirme consejos delante de mi casa para ponerle un nombre y como yo sabía de sus ideas no me atreví a dárselo , por lo menos a solas , como ellas querían y les insinué de esperar a Juan para que me acompañara al lugar donde se le podría dar un nombre y un apellido ; pero ellas no lo entendieron así , y se fueron a la puerta del Excelentísimo Ayuntamiento , acudiendo allí , al cabo de un tiempo , medio pueblo .

Se fueron incrementando los nervios y la poca paciencia de aquellas gentes , dando voces en contra de mi persona y hasta insultándome con todas sus fuerzas .

No tuve que buscar al policía municipal , Juan , ya que él mismo acudió a tal lugar para dispersar a los participantes de dicha manifestación ; porque era eso lo que estaba dándose en aquel lugar , en ese preciso momento .

Yo no me atrevía hacerme presente delante de tantas gentes exaltadas , pero lo estaba observando todo lo que pasaba detrás de una esquina , en una calle cercana a la puerta del Ayuntamiento de aquel pueblo .

No hacía mucho rato que me encontraba allí cuando vi pasar por la otra calle a Juana haciendo unos gestos un tanto sospechosos para mí . Cruzaba los dedos , los ponía mirando para arriba y más tarde haciendo un círculo con los dedos gordos e índice , subía las manos , para después bajarlas con mucho cuidado , para más tarde sacudirlas al son del viento . Pude darme cuenta , que mientras hacía Juana dichos gestos las gentes aquellas se ponían más nerviosas todavía : Era como si ella las mandara hacer y deshacer en sus voluntades .

No me podía creer lo que veía , por lo tanto me fui a casa para no volver a salir más de ella hasta el día siguiente , en el que me dispuse a ejercer con mi condición , que se me había investido : Pero cosa sorprendente para mí , que a mi ruego de convocatoria , allí no acudió nadie ; mejor dicho , que acudió una señora entrada en edad y casi sorda .

Ya no podía callarme por mas tiempo mi situación y yo mismo decidí dar cuenta a mis superiores , para que tomasen medidas al respecto , sobre la misma problemática de dicho asunto que nos estaba atañendo .

Lo había pensado varias veces , y estaba totalmente de acuerdo , en contarles a mi superiores aquella situación tan desesperada en la que me encontraba , sin tener que ver yo nada al respecto .

Me dirigía para mi casa , a escribir la carta y no me hizo falta mucho entendimiento , cuando vi a una persona , que no era del pueblo , vestida de negro y con buen talle , como si fuese de estudios . Dicha persona miraba para todas las partes y después de vacilar un rato , se dirigió hacia la puerta del bar , donde estaban sentados unos hombres , entablando conversación con ellos .

Yo me fui a casa y esperé acontecimientos , los cuales no se dejaron esperar mucho ; ya que dicho señor estaba llamando a mi puerta al cabo de un par de horas . Creo ; que le había dado tiempo para hablar con casi todo el pueblo , o por lo menos , con las personas que se cruzaba en la calle.

Abrí aquel señor y le hice pasar a mi casa , sin otro impedimento que no fuese el quererle convidar un refresco , pues hacia bastante calor . Él me rechazó tal invitación para alertarme de quien era y a quién representaba.

Después de hablarme por un buen rato de lo que me estaba pasando , me indicó la conveniencia de tener un compañero , por lo menos en un tiempo prudenciar , hasta que se aclarase dicha situación con respecto a mi persona en aquel pueblo .

Hacía pocos días que se había marchado aquel señor , cuando me estaba saludando un joven en la puerta de mi casa , y vestido sin ninguna clase de gusto y como podía , según parecía . Sus vestiduras no eran muy formales , como he dicho ; pero sus gestos y su manera de ser , diferenciaban mucho de aquellas formas tan señoriales , como habían antes , ahora son otros

tiempos y con ellos han venido otras maneras de ser , más o menos buenas o males , pero que hay que aceptarlas sin ninguna clase de reproche por parte de las personas mayores .

En el fondo tenía gustos refinados , pero que nunca los exteriorizaba , ni tenía ganas de que se viesen dentro de su ser ; pues aquel espíritu , parecía estar a gusto consigo mismo y con todo lo que le rodeaba , no protestaba por nada , nunca .

Le costó mucho el poder de convocatoria y eso que iba a donde se encontraban los hombres echando sus partidas , o sea ; en el bar . Me dijeron que hasta jugaba con ellos a la petanca , echando muy bien las bochas ; pues ganaba a todo el que se lo propusiera .

En cuanto a las señoras , las comenzó a regalar unas estampitas , a todas las mujeres que veía y les daba alguna cosa para sus pequeños ; sí , como pañuelos , jersey y algún que otro patuco , prestados por una gran organización , con fines no lucrativos .

No sabía yo dónde se metía para lograr tales propósitos y tales ajuares ; pero lo cierto era , que estaba logrando que todas aquellas personas volviesen a tener noción de convocatoria y que acudiesen a nuestra llamada.

Un día teníamos bastantes personas a nuestro cargo , cuando apareció Antonia con su hija y ésta al verme comenzó a emitir unos sonidos como . ¡ UF ! , ¡ah ! y señalándome con el dedo índice , no se sabía bien lo que

quería decir , pero que todas aquellas gentes que se encontraba en ese mismo lugar comenzaron a reír con todas sus ganas .

Se me arrimó Juan y llamándome en alto por mi nombre , José ; me invitó a saber , qué quería decir aquella pequeña con su corto cerebro o nulo , con dichos gestos .

Siguió diciendo que se me había quedado una cara de sorpresa y que si no sabía lo que quería decir aquella joven , él me lo diría : El significado de aquellos gestos era la palabra padre y nada más .

Lo empeoró todo la joven , cuando en su media lengua , o por decir verdad en su nula conversación y entre balbuceos , la salió la palabra gusto , mal entendida y mal escuchada ; pero que todas las personas que existían a tal acto la escuchó claramente . Fue ensordecedor aquel murmullo , que salía de aquellas bocas , profiriendo sandeces , contra mi persona : Tanto es así , que me decían , que la diese más , que la había gustado.

Tomé hincapié en deshacer aquel entuerto , cuando se la oyó decir , que la agradaba mi visión o algo por el estilo ; pero aquellas gentes querían oír otra cosa y siguieron gritando y gritando , más y más , hasta quedarme sordo por completo y sin poder oír lo que me decían . Yo creo , que ellos tampoco oían sus voces descompasadas , por más atención que ponían .

Me duró unos cuantos días un zumbido raro dentro del oído interno , que tuve idea de no volver a oír bien en el resto de mi vida , pero poco a poco se me fue quitando aquel atolondramiento y aquel bullicio de la cabeza ,

para despejarme más en mis ideas y encomendarme a algo más superior que nosotros , para que me diese fuerzas de flaqueza y en general fue así ; ya que sin saberlo saqué fuerzas de donde no las tenía y me armé de valor para afrontar todo lo que pudiese venir de las gentes llanas de aquel pueblo ; ya que así lo querían y así estaba siendo .

Tanto era así , que las gentes de dicho pueblo estaban haciendo de su sayo un capirote , al criticarme con todas sus fuerzas y sin motivo ninguno ; aunque al parecer , según ellos , había indicios de culpabilidad por mi parte.

No había terminado la jornada de aquel día , cuando vi en la concentración a unos pastores cerca de Juana , sentados y tan amigos , que parecían hermanos . Tuve una intuición al momento y pensé ir , en cuanto pudiese , a visitar aquellos señores en su lugar de trabajo , que era la casa de campo , a unos kilómetros del pueblo .

Desde luego que tuve el tiempo libre para ir al lugar de encuentro , donde estaban laborando dichos señores y lo primero que vi fue a la señora de la casa , la cual me hizo entrar en ella para agasajarme con un vaso de leche sacada de las ovejas aquella misma mañana .

Me hizo sentar aquella señora en un sillón retirado de la ventana y en un sitio en donde no veía a penas nada , ya que se estaba dando en ese lugar la penumbra de las sombras y mi visión , de las cosas , no abarcaba más para allá que donde estaba dicha señora .

Ella se sentó en una silla dejándose descubrir un tanto las piernas y desabrochándose un botón de la blusa ; que al decir verdad , la estaba bien estrecha .

Estaba siendo una figura , para mi , patética ; ya que no me acostumbraba a dichas visiones por faltas de ellas . La señora aquella se dio cuenta y se colocó , todavía , con más impúdica modestia delante de mi persona ; de modo , que yo no podía disimular mi perplejidad por dicho acto y me estaba poniendo muy nervioso , delante de aquella señora , que con su poca vergüenza y su poco decoro , me estaba enseñando todas sus formas .

Me habló de que si yo leía , ya que ella lo hacía todos los días y me quiso enseñar un libro , que tenía yo a mis espaldas , dejándose caer totalmente sobre mi persona , produciéndome un desequilibrio en mi ser como nunca había sentido yo .

Pese a mi edad , se estaba sintiendo todas mis formas y mi espíritu estaba inquieto ante aquel acto de despropósito y de vergüenza , por mi parte , que no por la de aquella señora . No hacía nada por quitarse de encima de mí , yo creo que era totalmente al revés ; pues mientras más rato pasaba echada encima de mí , me enseñaba cada vez más sus bustos y toda su forma corporal .

Por fin se quitó de dicha posición y se alejó de mí , viéndome yo liberado de dicha esclavitud por mi parte , levantándome y abriendo la puerta salí de allí sin querer saber mas de dicha señora .

Al llegar a mi casa me estaban esperando unos vecinos del pueblo bien exaltados , recriminándome el no haber dormido en ella y echándomelo a la cara , sin saber que mi condición era ayudar , en todo momento , al que lo necesitase en cualquier lugar que se encontrase , por alejado que estuviera .

Se corrió la voz por todo el pueblo , de que no había estado durmiendo en mi casa , y abandonando mis deberes , jurados , de aquellos conciudadanos. Una familia había necesitado de mis servicios y yo no me encontraba en mi casa en ese preciso momento , en que un familiar suyo se puso bastante malo y no fue eso solo ; si no , que dicho familiar no había podido resistir aquella noche , entregando su espíritu al todo poderoso.

Me veía entre la espada y la pared , como se suele decir ; pues la señora de la casa de labranza , había difundido por el pueblo , que había pasado toda la noche huyendo de mí , produciéndome una congoja en todo mi ser , que no pude resistir por más tiempo , saliendo a la calle para dirigirme a donde se encontraba dicha señora , sin importarme nada que me vieran dirigirme allí los vecinos del pueblo como así fue ; produciéndolos un completo bochorno en sus pensamientos , que algunos exclamaban , que no podía ser tanto vicio por mi parte . Y menos mal , que no los dejo hablar a ellos , que si no . . . No sé si ustedes podrían seguir leyendo esta historia de mi vida en este pueblo . Pero por gracia , aquí domino yo y les contaré , en forma de

tratado , la psicosis colectiva , que puede producir una persona con respecto a las demás .

Llegué al lado de la señora de la casa de labranza y hasta creo que me estaba esperando , pues no se extrañaba de mi presencia allí en aquel preciso momento .

Yo me adelanté a ella y preguntándola por su condición , me dijo que no era mala y que si la escuchaba un momento me lo contaría todo : La indiqué el lugar más idóneo para tales fines , reprochándome mi poca sensibilidad en aquel caso .

No solamente no me corté delante de ella ; pues al momento la pregunté por las causas que hacía eso y ella , ni corta ni perezosa , me indicó que algunas mujeres las daba un no sé el qué , delante de los señores de mi misma condición , que las invitaban a saber algo más de nosotros y de cómo éramos .

La respuesta no me quedó satisfecho mucho y decidí marcharme de allí , cuando me cogió de un brazo , entrándome de prisa y corriendo en su casa .

Yo me quedé extrañado por tal gesto de su parte y al preguntarla , me dijo , que se aproximaba un hombre a la casa y no quería que la viese conmigo .

Observé que de sus pechos la manaba un líquido , que la tenía toda la blusa manchada y como ella se percató que yo la miraba allí mucho , se adelantó para decirme , que era causa de aquel hombre , haciéndome saber , que era

eso lo que me quería decir , pues su único mal era el haber tenido relaciones con dicho señor .

En seguida la pregunté dónde estaba . . . No dejándome terminar mi pregunta y contestando a ella sin esperarlo yo . Me dijo que lo había deshecho , ya que su marido se encontraba hacía varios meses , con un puesto de venta por los pueblos y no quería que se enterase nadie , antes que el viniese a verla : Por poco devuelvo en aquella ocasión , ya que no había tenido reparo , aquella señora , para acabar con la existencia de un ser que llevaba en sus entrañas .

Salí a toda velocidad de allí , ya que veía que no podía hacer nada por dicha señora , por enderezar su rumbo y su manera de pensar . No di más de tres pasos hacia la puerta de la casa , cuando observé una fogata enorme a los lejos y yendo hacia ella , llegué cerca , en donde se estaba celebrando un ritual de los de antaño ; pero esta vez , tenían un cordero encima de una piedra al que aparentemente se disponían a ofrecer a un ser , que ellos creían fuese más superior a ellos y más fuerte en poderes .

No tardé en darme cuenta de la existencia de Juana entre aquellos señores , ya que salió a bailar con unos movimientos característicos , muy bien acompasados y como queriéndome ver , hacía gestos con las manos y los brazos como llamándome . Las demás personas , pues eran todos hombres , se levantaron y mirando hacia donde yo estaba , levantaron un esqueleto de una cabeza de vaca , como mostrando su poderío hacia mi . Eso no me

gustaba nada , ya que en esta ocasión vi más parte de algo oculto , que en otras ocasiones : O se habían especializados en tales mañas y artes , o alguien les habían enseñados aquellos hombres tales artilugios para lograr un poco de resultado en aquella ciencia oculta .

Se levantaron todos aquellos hombres , poniéndose a bailar al rededor de Juana y ésta como si fuese una tigresa , hacía gestos con las manos y los brazos , como queriendo coger uno a uno aquellos señores , que al parecer la adoraban . Más tarde se calmaron todos y como obedeciendo a una fuerza misteriosa , llamados por un impulso , se sentaron , formando corro , cerca de Juana y ésta como viéndose poseída por un ser extraño , se movía como nunca la había visto yo . Hacía gestos , significando como después ; pero yo no sabía que era ese después . ¿ Qué significaría ? .

No podía estar por más tiempo en dicho lugar y decidí volver al pueblo , pese a que era hora tardía . Llegué a mi casa a altas horas de la noche y me sorprendió una persona que me estaba esperando en el quicio de mi puerta : Era Antonia .

La hice pasar a mi casa a la señora Antonia y ésta comenzó la plática que muy bien se había estudiado en su casa aquella misma tarde . Yo permanecí en silencio , ya que como era hora avanzada no quería que se enterasen los vecinos ; pues si yo decía algo que molestase aquella señora , comenzaría hablar mas fuerte , oyéndose su voz en toda la calle .

Me pedía dinero para poder llevar a la Capital a su hija ; pues ella , cuando se refería a la pequeña , la llamaba desgraciada y desecha de virtudes : Cosa , que nunca me atrevería yo a llamar a una persona con tales palabras. No la quería ir a la contra y me dirigí donde yo tenía un poco de dinero para dárselo , hasta que dejó entrever , que el bebé que esperaba su hija era mío . Me volví como una saeta y no sé cómo me contuve ; pero lo cierto fue , que la invité a salir de mi casa con sumo cuidado y caballerosidad , lo cual no entendía , para nada, aquella buena mujer , ya que se había ofuscado de que yo tenía que ayudar a su hija , por deber . Salió de mi casa , la señora Antonia , amenazándome con traerme a su marido : No me inmuté ; pues ya que me habían pasados tantas cosas que por una más me daba igual .

Antes de cerrar la puerta, miré a la calle y vi como se bajaban algunos visillos de las ventanas , para que yo no me diese cuenta de que me estaban observando a través de sus ventanales . No sabía ni lo que hacer ; pero eso sí , que me entró unas ganas de marcharme de aquel pueblo , como nunca las había tenido . Mi agobio era enorme y mi desolación muy confusa , ya que me hacía una y mil proposiciones para que no volviese a pasar lo mismo y nunca podía tener dominio sobre la cosa en sí . Era como una fuerza más superior a mi misma voluntad .

Aquella noche la pasé pensando en la manera de cómo me libraría de aquel mal entendido , pero no veía yo el modo de hacerlo ; de modo , que cuando

me levanté por la mañana , me quise dirigir hacia la casa de Antonia y . ¡ Sorpresa de sorpresa ! . Todos los personajes de mi novela se encontraban en el salón de mi casa , como si en realidad fuesen fantasmas . Esta vez el ente real era el medio donde yo vivía en mi vida cotidiana , y no el ente donde la ficción llamaba al orden a todos mis protagonistas en la novela .

La sorpresa fue para mí doble , ya que me comunicaron , todos acordes , de que sino les dejaba hablar , no volverían a participar en mis relatos novelísticos ; por lo tanto me quedé sin saber articular palabra alguna y como ellos esperaban una afirmación por mi parte y al ver que no se producía , dicha afirmación , decidieron salir de mi casa sin otro impedimento , que no fuese el despedirse de mí .

Me asomé a la calle y estuve así un cierto tiempo , hasta que poco a poco , fueron pasando por la ventana de mi casa dichos personajes y detrás de ellos sus homólogos , o sea , la ficción de todos ellos . El hecho era digno de contarse , pero yo curándome en salud me callé sin decir una sola palabra a nadie .

Salí tímidamente a la calle y no les cuento lo que pasó para no romper la trama de aquella narrativa , en la que estaba enteramente encomendado , por mi parte : La psicosis estaba servida .

Pasaron unos días , cuando oí llamar a la puerta y al abrirla vi a la señora Antonia , trayendo una cesta en donde lloraba un bebé en ella metido . La

miré , me miró y comprendí , que el ente irreal era yo , ya que a penas se divisaba mi figura .

No esperó aquella señora a que la hiciese alguna clase de pregunta , pues sin vacilar me indicó que la niña aquella se tenía que quedar conmigo ; ya que ellos no tenían muchos bienes en su casa y era mejor para aquella criatura .

No sabía qué contestar ; mejor dicho : No supe qué decir y sin esperarlo yo dejó a la criatura encima de mi cama y se marchó sin despedirse , ni tan si quiera . Complicaciones tenía ; pero como aquella ni hablar , ya que tenía que resolver cuanto antes dicha trama y ni corto ni perezoso me fui a buscar a Juan para trasmitirle , formalmente mi denuncia por el abandono de aquella criatura en mi casa . El policía local me dijo , que hasta que no tuviese conocimiento visual de lo sucedido , no podía hacer nada ; así , que me le llevé a Juan hacia mi casa para que viera la realidad , y aún y todo , seguía sin poder hacer nada , hasta que no oyera a la otra parte interesada en dicho acto . Yo le invité a que fuese a consultar a la señora Antonia y él , sin negarse , me indujo a que la llamase a mi casa , estando él escondido en ella , para oír la pura realidad ; ya que se habían dado otros casos semejantes y por falta de prudencia habían resultado fallidos .

Así hice , y fui en busca de la señora Antonia , trayéndola a casa , con idea de que la chica se encontraba mal y ella sin poderse negar a mi petición , acudió , rauda , a mis súplicas . Entró en mi casa , aquella señora , antes

que yo corriendo y al ver a la niña me recriminó al ver que no la pasaba nada a la criatura aquella . La pedí reiterativamente que se la llevase y ella , lo denegaba otras tantas veces , diciendo que en su casa no había medios para la subsistencia de aquella criatura .

Una vez que se fue la señora Antonia de mi casa y sin la criatura , salió el policía local , Juan , de donde estaba escondido y mi pregunta fue inmediata ; por lo cual él no había oído de que no quería llevarse a la criatura , pero en cambio , si oyó , que no tenía medios económicos y por lo tanto , la subsistencia de la cría era difícil en su casa .

En aquella ocasión , allí no se habló nada de medios económicos con la señora Antonia y en cambio si oyó Juan dicha conversación . Lo que sí afirmó dicha señora , fue la negativa para llevársela a la respuesta de mi pregunta , hecha con mucho disimulo .

Yo veía , que Juan elevaba cada vez mas la voz y se asomaba de cuando en cuando a través de los visillos de la ventana , hasta que me picó la curiosidad y me asomé yo también , viendo a medio pueblo allí escuchando la conversación , entre Juan y yo .

Lo único que oyeron las personas de aquel pueblo , que no la podía asistir , a dicha criatura aquella señora , por falta de medios económicos .

No se que interés tenía en dicho caso Juan , pero lo cierto era que me estaba poniendo , entre la espada y la pared , como se suele decir .

Haciendo uso de mi potestad , le pregunté que me escribiese lo que había oído y que no omitiese nada , y desde luego volvió a pasar , Juan , por alto la negativa de aquella señora para llevarse a la niña de mi casa ; cosa que lo tenía arduo y muy oscuro , pues la Ley es escueta y muy explícita en dichos casos . Yo por mi parte elaboré un informe , siendo contrario a lo que decía Juan , en ciertos conceptos , en otros los afirmaba como positivos.

No quedó ahí todo , pues del Juzgado de Paz de dicho pueblo , el caso pasó al Juzgado de primera Instancia de la Capital , recluyéndome un tiempo en sus dependencias , hasta el momento que se supiese toda la verdad y gracias a la pericia de aquel Juez , al hacer las preguntas , quedé absuelto de los actos que se me inculpaban : El retener a una pequeña en mi casa . La extrañeza por mi parte fue mayúscula , cuando supe el por qué de dicha detención ; pues días antes , no se había escrito nada de eso .

Estábamos en los años setenta y tres y los tiempos cambiaban cada vez más y más y a pasos agigantados ; las costumbres eran otras y la maneras de pensar , también eran otras , así como los actos de las personas y su forma de ser .

Aquella niña estaba creciendo y se aproximaba la época de su primera comunión . Un día llegó la abuela de la niña a mi casa , pidiéndome ayuda para comprarla el vestido de galas , con motivo de acercarse al Altar Mayor para recibir el pan de los ángeles . Antonia no se andaba por las ramas e iba recta al meollo de la cuestión ; así , que yo me vi entre la

espada y la pared una vez más . Sino la daba el dinero para el vestido , no iría bien vestida aquella niña y por otro lado , si se lo daba , torcía mi brazo , significando como que yo tenía que ver con aquella criatura .

Aunque todos los movimientos estaban bien estudiados , a la hora de la verdad se la ocurrió nombrarme aquella chica por padre y todos los que se encontraban en dicho lugar , como a unánime , se les escaparon unas carcajadas , tan pícaras como de maldades .

La fila de los niños se estaba torciendo , acercándose Juan para ponerla bien y en voz alta me recriminó de no haber enseñado bien los movimientos aquellos niñas y por supuesto , como él dijo , que mi niña no estaba ducha en dichos menesteres . Otra vez sonó un murmullo por todo aquel atrio , que me sonrojé como nunca lo había hecho .

Cantaron todos aquellos niños con voz angelicales y todos los mayores los observaban como si viesan visiones : Los padres sacaban los pañuelos y las madres se secaban los ojos , llenos de lagrimas : Lo malo era , que la madre de aquella niña , estaba como si no fuese nada con ella ; se encontraba sentada en una silla de inválida , pues hacía ya dos años que tenía que ir así , y se movía con sus clásicos movimientos de contorsionista , para acá y para allá .

Juana , tenía un perro canijo y un día se entró en mi casa , pues tenía la puerta un poco abierta y el animal la terminó de abrir , para penetrar en mi hogar sin pedir permiso alguno . Al poco rato , y como ladraba dicho

animal , se presentó Juana buscando al perro , entrando ella también en mi casa sin llamar y como si ya lo hubiese hecho otras veces .

Cogió al perro que estaba en el pasillo de la casa y se dirigió al patio de la misma buscando unas macetas . Como su curiosidad era mucha , la pregunté por tales causas y me dijo que buscaba unas macetas de pilistras ; pues ella no tenía tales plantas de oreja de burro . Yo quedé sorprendido y no sabía lo que contestar , pero como tenía dichas macetas de pilistras , la señalé con el dedo , diciéndola que solamente tenía tales pilistras y ella con un asombro que no se de dónde la salió , replicó , que eran esas mismas pilistras las orejas de burro .

Al parecer , según ella , las orejas de burros eran mayores que las demás, más amplias y más hermosas que las otras : No sé si sería así , pero cogiendo una de ellas me pidió con todas sus ganas y sus fuerzas , que la regalase dicha maceta ; ya que yo tenía dos y como el patio no era muy amplio , valdría con una sola para embellecerlo .

Me pidió un trapo para limpiar las hojas con agua y al agacharse , se la estaba viendo todo su ser , tanto por delante como por atrás . Sus gestos iban siempre acompasados y sus manos las movía de la misma forma cada vez que lo tenía que hacer . Aquella señora lucía una figura esbelta y graciosa , con un busto poco habitual ; por lo tanto no sabía qué hacer y decidí irme al pasillo de mi casa , para ser seguido momentos después por dicha señora . Sostenía en un cuadril la maceta de pilistra y en el otro al

perro , el cual no se estaba quieto , cayéndosela al suelo , asustándose el animal para salir corriendo e introduciéndose en mi alcoba , debajo la cama . Entré de prisa en mi habitación y antes que me diese cuenta ya estaba Juana de tras de mi , en mi cuarto , y como pidiendo algo raro ; pues la relucían los ojos como nunca .

Tenía la blusa casi desabrochada y las falda se la subió para arriba al agacharse en busca del perro , que como digo , estaba debajo de la cama .

Me pidió que la ayudase y yo me agaché también para atrapar al perro y ésta se quiso levantar , al tiempo que yo me inclinaba , cayéndonos los dos sobre la cama ; pero ella se encontraba encima de mi .

No me podía mover y estaba como atrapado por una gran mole de piedra , pues todo su frente se la notaba muy duro y las carnes prietas y tensas ; pues Juana no era mayor , su edad era mediana , aunque su picardía era bastante extensa .

Por más que hacía en quitarme de aquella situación , no lo lograba ya que ella no hacía por moverse y poco a poco comencé a notar , que me desabrochaba algo y me intentaba quedar desnudo ; quitándome los pantalones .

No pasó nada , ya que haciendo un gran esfuerzo , al verme en aquel trance , pude quitarme de encima aquella señora , que se disponía a que yo perdiese toda mi inocencia en aquella ocasión .

Me duché aquel día y salí a la calle , para dar un paseo por el campo , sin aproximarme a la finca donde se encontraban los pastores ; pero sí encontré a la señora Antonia , en un recodo del camino , llamándome a voces . El primer saludo , cuando llegué a ella , fue que donde iba su yerno .

La recriminé muy seriamente , por aquella desconsideración a mi condición en aquel pueblo y la dije , que yo no era yerno de nadie y que ella bien sabía que yo no había hecho nada malo a nadie , que hiciese el favor de respetarme un poco tan siquiera , que con eso me sobraba a mi .

No se quedó conforme aquella señora , ya que me amenazó con denunciarme a la justicia sino acedía a sus pretensiones de que yo ayudara aquella criatura y que tal vez , algún día me visitaría su marido , pues estaba harto de que le tomase el pelo y no diese la cara nunca ; de modo , que quedó bien sentado de quién mandaba allí , ya que ella sabía , que yo temía a mis superiores o que por lo menos los tenía mucho respeto , como para no quererlos enfadar .

Me dijo , cuando comenzaba a dar unos pasos para irse de mi lado , sin despedirse , que me quería ver dentro de una hora en mi casa , pues necesitaba un dinero , no se cuantos euros , y se los tenía que dar .

Desapareció la figura de aquella señora por el camino , ya a los lejos , cuando yo también me dispuse a marchar hacia el pueblo y entrando en mi casa , esperé a la señora Antonia , que no se hizo rogar mucho ; ya que al poco tiempo de haber llegado yo a mi hogar se presentó dicha señora

pidiéndome con suma bondad , por mi parte , que la diese quinientos euros y eso de momento .

Si aquello era de momento : ¿ Qué no sería más adelante ? . Yo me preparé para todo lo malo , que me pudiese venir , por parte de aquella señora , dentro de su afán por obtener dinero de mí mismo .

No perdía la confianzas en aquellas personas y como todas las noches de hace ya varios años no cerré la puerta de la calle con cerrojo por si alguien me necesitaba , que entrase cuanto antes en mi humilde morada .

No podía conciliar el sueño aquella noche y sin quererlo comencé a oír unos ruidos raros , no sabiendo a lo primero de donde procedían , pero aunque hice oídos no conseguía saber qué clases de ruidos eran y de dónde venían ; ya que a lo primero eran débiles y pocos , para más tarde irse transformando en continuos golpes estrambóticos .

Creí oír que procedían , aquellos golpes , como del patio y sobretodo de la parte de la señora Juana , procedente de una habitación que daba al lugar donde tenia aquella señora su altar .

Me levanté y llegué con sigilo a dicha habitación haciendo escucha , pues cada vez se oía más cerca los golpes que alguien estaba dando en la pared medianera con aquella señora .

Vi con sorpresa que se empezó a caer la cal de la pared y como si alguien quisiera abrir un boquete en dicho tabique ; seguía y seguía con su empeño y con todo el afán del Mundo , hasta que en un momento determinado , se

empezaron a caer al suelo trozos de ladrillos de la misma pared y como sin esperarlo y después de abrir una enorme brecha en la pared , apareció la figura de la señora Juana al otro lado de la misma .

En unos segundos terminó de derribar parte de la pared y dando un salto pasó a mi casa con un grito de : ¡ Ya ! . Y desde luego que estaba siendo ya , cosa de no explicarse uno lo que sucedía allí . Yo no cerraba la puerta de mi casa , para poder dejar paso libre a todas las personas que me necesitasen en un momento determinado : Pero que me entrasen por un tabique , no veía yo tal hecho para bien ; pues la manera de mirarme aquella mujer no era para echar las campanas al vuelo .

Tuve una premonición y en seguida pensé que estaba haciendo un ritual de mal gusto , por su parte , ya que sus movimientos eran como de una persona poseía de algo raro y como si oyese una voz , se lanzó hacia mi , acogiéndome del brazo y haciendo que pasase yo mi mano por sus mulos , una vez que los hubo alzado a la altura de mi cintura .

Yo quise retirarme pronto , pero ella me asía de mi cuerpo por los brazos y por el cuello no dejándome desligarme de ella , ni un sólo centímetro . Emplee todas mis fuerzas , pero la suyas eran como de una persona , a la que ayudaban otras cien .

Me acordaba en aquella ocasión de todo lo que me había pasado en la vida , pero sobretodo me acordaba de mi silencio ; no podría decir nada de lo que estaba sucediendo , por vergüenza y miedo a mis superiores .

Me arrastró por todo el patio hasta el pasillo y me tumbó en mi cama sin hablar ni una sola palabra y me desnudó como quiso , con unas fuerzas como que no salían de ella . Se veía que estaba en un completo ritual y totalmente poseída ; así que un rato después , sacó un pañuelo empapado en un líquido oloroso , quedándome totalmente dormido .

No sé cuanto tiempo estuve durmiendo , pero cuando me desperté , lo hice un poco mareado y vi en cima de la mesilla como un tarro que contenía una especie de azufre que ardía , dando un olor característico en toda la alcoba y cerca de aquel recipiente existía un cuadro de alguien desconocido para mí y una figura de una grotesca persona .

No me había observado , hasta que corrí un poco las sábanas y me vi completamente desnudo con aquella señora , Juana , metida en mi cama , cerca de mí . Había consumado el ritual , pues el objetivo era yo , como pude darme cuenta .

Se levantó y comenzó hacer gestos y gestos al rededor de aquel especie de altar y cosa rara , en mí ; pues sentía un algo , como si ya lo hubiese hecho otras veces : Daba la sensación de tener la misma conformidad que otras veces .

Llenó un vaso con un líquido y me lo dio a tomar y como yo no quería , me obligó hacerlo , sentándome un poco mal aquel brebaje ; parecía que tenía el estómago ocupado y al quererme levantar casi me mareo : No sabía si era por el olor tan fuerte o por lo que me dio a tomar aquella señora .

Les cuento , que en aquella ocasión tuve ganas hasta de besar a la señora Juana y casi de abrazarla ; no sabía lo que había hecho conmigo aquella mujer y qué me había metido en los sentidos para tener aquellos deseos tan enormes hacia su persona .

Se fue a primeras horas de la mañana aquella mujer y no la volví a ver más hasta dos días después y los deseos que me entraban por verla eran enormes ; ya que me tenían confusos al percatarme de mis sufrimientos por tales cosas .

Corrí a un pueblo cercano para exponérselo a un compañero y este quedó como petrificado , no sabiendo lo que aconsejarme ; por lo tanto , me indicó , que lo más fundamental , en esta ocasión , era decírselo a los superiores , pero yo veía un fracaso en tal decisión , por mi parte , si lo hiciese . Sería trasladado de dicho lugar a otro sitio y no podía saber hasta donde llegarían mis fuerzas en mis convicciones humanas ; de modo , que decidí no poner en conocimiento de nadie , tales hechos .

Sonó el timbre de la puerta momentos después de haber llegado yo a mi casa y créanme , que me puse contento ; pues creía , que era la señora Juana . Abrí de prisa y con alegría la puerta y al ver a la señora Antonia , me picó la curiosidad y quise saber las causas de su visita , por lo cual ella me respondió , que eran por motivos económicos . La hice entrar en mi casa a la señora Antonia y todo transcurrió en un principio como si todo estuviese en orden , pero más tarde se acaloró la conversación para

recriminarme aquella mujer mi falta de decoro con la señora Juana y hasta me llamó de todo lo malo , no queriendo saber nada de mí , como no fuese para que ayudase a sobrevivir a su nieta y a su hija , que como era yo . . . ? . . . y también los demás .

Me quedé solo sin saber lo que decir , ni hacer y así permanecí un buen tiempo hasta que volvió a sonar el timbre de la puerta , esta vez no salí corriendo para abrirla ; pero , que al hacerlo , vi a la señora Antonia llevando por compañía a su hija y a su nieta e inmediatamente sospeché las causas de tal peregrinación a mi casa , con media familia suya . Su deseo , era , que se quedasen en mi casa hasta que volviesen su marido y ella de un viaje , que iban hacer a la Capital , por motivos de una revisión a la mujer . Se echó la noche lo mas rápido posible y con ella llegó la calma aparentemente , porque eso sí ; solamente era aparente aquella calma , ya que así , como a las tres de la noche , oí unos ruidos en el patio de mi casa , que me alertó un poco de lo que estaría pasando allí y no me confundí , ya que al momento apareció la señora Juana en la habitación , yéndose directamente a la cama .

En la alcoba dormían la hija de la señora Juana y su niña pequeña : Sí , que sufrió una decepción aquella mujer , yéndome a buscar por toda la casa , encontrándome en la sala de mi hogar , durmiendo en un sillón .

Ni corta ni perezosa , me cogió de un brazo llevándome de prisa a la alcoba para después de hacer unos movimientos acompasados , me arrojó sobre la

cama , despertando aquella criatura y a su madre , las dos personas angelicales debido a su manera de ser . La pequeña , hacía gestos como de alegría , sin llegar a aplaudir y la madre , sin comprender nada , sí que aplaudía a algo que ella creía un juego . . . ¡ Pero que juego ! .

Casi desplazamos aquellas criaturas , a los esfuerzos que hacía yo para desasirme de aquella señora , sin lograrlo en ningún momento . Después de terminar su habitual ritual , se echó en cima de mi y no quiero contarles a ustedes lo que allí sucedió aquella noche : fue cosa de misterio y de morbo , por parte de aquella señora , en su desesperación por ejecutar dichos actos ocultistas , y claro que los ejecutó ; ya que a mí no me quedaban fuerzas para alejarme de aquella señora , que por otra parte , tenía las fuerzas de otras cien , como ya les he dicho a ustedes .

Sonaba más que lo ordinario la cama aquella noche y como la puerta de la calle la dejaba abierta , como ustedes saben , entró Juan , sin pedir permiso , para ver lo que estaba pasando allí , esa noche . Pero aquella señora , Juana , era una mujer muy espabilada ; de modo , que levantándose rápidamente , se arregló en unos minutos , visto y no visto , para hacer que estaba ayudando a la niña aquella y a su madre . Yo me encontraba vestido y al pié de la cama sin saber cómo : Aunque recordando , verdad , en medio de aquella psicosis , mis actos eran reflejos y rápidos .

Juan no se creyó nada de lo que veía ; pero eso sí ; solo escuchaba a Juana , parece que la apreciaba mucho , como para hacerla caso en todo lo que ella decía .

No se quedó conforme con mis explicaciones , el policía local , Juan , y se dirigió hacia el patio , temiendo yo que pudiese ver el boquete abierto en la pared medianera , con la casa de la señora Juana ; pero la puerta de aquella habitación se encontraba cerrada y no pudo ver nada , todo estaba en perfecto orden , según se apreciaba a simple vista .

Entró en el salón de la casa , como atusándose el mentón de la barbilla , no queriendo dar su brazo a torcer , de que allí estaba pasando aquella noche algo fuera de lo normal y yéndose hacia la hija de la señora Antonia y agachándose hasta poder poner su cabeza cerca de aquella mujer , la quiso preguntar con gestos , que si la pasaba algo y esta haciendo una indicación con las manos y poniendo cara de risa , comenzó a aplaudir sin ton ni son , dándose por vencido , Juan , por lo menos aparentemente .

Sin pronunciar ninguna palabra , ni despedirse de mí ni de la señora Juana , se marchó Juan y volvimos a quedar solos , en mi casa , Juana y los dos chicas , por así decir . Yo me encontraba extenuado y me eché sobre la cama para descansar un poco y cuando desperté , eran ya las seis de la mañana : Había dormido en compañía de Juana y la madre de la pequeña con la criatura esa , los cuatros nos encontrábamos en la cama y durmiendo a piernas sueltas , como se suele decir . Mi opinión era , que formábamos

ya , una familia a mi simple entender . No sabía como iba a compaginar mi trabajo con aquella situación , maltrecha , por mi parte ; de modo , que quise analizarlo bien detenidamente cuando llegó el día y me quedé solo en el sillón de mi sala .

Un día se me presentó un pastor de los que yo había estado viendo en aquella finca de campo y me instó a que dejase de ver a mi vecina Juana ; pues era una especie de sacerdotisa de su misma congregación ya que me traería malos resultados el seguir con dicha amistad .

De aquel consejo no hice caso y proseguí viendo a la señora Juana , la cual me proporcionaba un placer en la vida como nunca lo había sentido yo con otra persona o con cualquier otra cosa ; así , que seguí viendo a mi vecina y tratándola de la misma manera , como siempre lo hube hecho .

Yo sentía una especie de agobio en mi persona y un malestar en todo mi cuerpo , que no podía estarme quieto por nada del Mundo ; no sabía las causas , ni lo que me pasaba : Pero erre que erre , seguía con aquella mujer aunque lo pasase mal todo mi cuerpo .

Sentía una atracción , que no se cómo explicarlo para que ustedes me comprendan bien , pues era como una especie de fuego interior , en el que mis venas a base de hervir , me hacían una llamada interior a mi pobre Espíritu para querer estar a todas horas al lado de aquella mujer tan fuera de serie , dentro de mi mismo concepto en la vida , del decoro y de la decencia de una persona .

Recuerdo un día , en el que tuvo que ir a visitar a dichos señores en la finca de campo y llegó la noche cuando arribé a casa , no habiendo venido aquella mujer de dicho lugar : No podía estar en sí mismo ; de modo que salí a altas horas de la noche para aquella finca y sin importarme nada de lo que dijese aquellas gentes de aquel pueblo y siguiendo mi camino me acercaba cada vez más al lugar de encuentro , donde estaba dicha señora .

Los primeros kilómetros los hice sin pensar , pero más tarde me fue dando una pequeña brisa en la frente , sin saber de dónde venía tal aire fresco , pues era verano y no se movía ni una hoja , por así decir .

No lo dudé y continué mi camino sin hacer , tan siquiera , una parada en el mismo ; pero cuando me faltaba como un kilómetro y medio , empecé a sentir el canto de un pájaro a tan altas horas de la madrugada y como si me estuviese siguiendo , le proseguía oyendo después de haber andado el medio kilómetro , para de pronto tener que rodear los excrementos de una caballería y un poco más para allá , una piedra que me cerraba el camino , y no a poco de allí , volví a ver aquel hombre que me fue a visitar a mi casa.

Me quedé parado , ya que no se veía nada aquella noche y solamente me dirigía el camino porque era de tierra un tanto blanca y de esa manera no me salí del mismo , pero que sin estar cerca de aquel hombre le comencé a divisar como a unos trescientos metros de mí y mi asombro fue inminente .

Cuando llegué a donde se encontraba dicho hombre , me paré en seco y esperé que me hablase .

Me dijo poca cosa ; solamente que me volviese y no mirase para atrás y así lo hice , movido como por una fuerza que no sabía de donde me salía . Y mientras volvía andar otra vez los pasos , comencé a ver como unas figuras , revoloteando cerca de mi , parecidas a : “ Peter Pan “ . Sería cosa rara o sería algo fuera de serie ; pero yo hice caso aquel hombre y me fui a mi casa , para después de echarme en la cama , quedar totalmente dormido hasta altas horas de la mañana del día siguiente . Siendo cosa un poco extraña , el que no me hubiese llegado nadie , o mejor dicho ; no me había llamado ninguna persona reclamando mis servicios . No crean , que no pensé en aquella noche , cuando me repuse en sí mismo ; pues me había producido tal emoción , lo que dentro de mí se había dado , que no podía quitármelo de la cabeza .

Siguió la evolución dentro de mi mismo Ser , pues hasta un poco de odio cogí aquella señora , Juana , y se me quitaron las ganas de volverla a ver nunca más . No se quien sería aquel hombre y de donde procedía ; pero lo cierto fue , que me desaparecieron los mareos que me daban y las nauseas que me producían los brebajes de aquella señora .

Para celebrarlo , me fui a dar un paseo y sin saberlo estaba frente a la iglesia del pueblo , entré en ella y lo primero que vi fue la pila del agua , pues estaba casi lavada toda ella ; no existía nada de agua en aquella pila .

Me extrañó tal echo y comencé a pensar mil cosas a la vez , sin saber quién querría tal agua bendecida y con qué fines lo obtendría , para su completo

provecho . Recordé de inmediato , que se usaban en algunas pláticas de ocultismo , dichas aguas y con fines no muy buenos .

Me fui a casa y al poco tiempo de estar allí , llamaron a la puerta y abriendo la misma vi delante de mí a una mujer , de una edad mediana , pero con el pelo canoso por casi todos sus lados . Me indicó la necesidad de ir a la finca de campo cuanto antes , ya que una señora se encontraba bastante mal y se me requería en dicho lugar : No me hice rogar y acompañado de dicha mujer , me dirigí hacia la casa de campo , sin compromiso por mi parte , como no fuese ; que de vez en cuando y siempre que soplaban el aire , me llegaba un olor característico , como a queso recién hecho , y desde luego tenía que ser así ; ya que la misma señora , me dijo , que estaban cuajando .

Llegué a la finca y vi a una señora tirada en el suelo y con unos dolores , que parecían de espanto : Me agaché para ver lo que la pasaba y pude darme cuenta que aquella mujer sufría de un mal aborto , por su cuenta ; pues como se me indicó , había provocado ella mismo el aborto , pero la había salido mal .

Poco tiempo estuvimos solos , pues uno a uno comenzaron a llegar aquellos hombres y las mujeres que estaban en la casa . Se quiso levantar aquella señora del suelo y al hacerlo vi que se ponía agachada , como para orinal y en ese mismo acto , dejó caer un feto casi perfecto y acogiéndole aquellos hombres se le llevaron a la piedra donde se evocaba a alguien superior y

donde hacían los rituales , para comenzar unos bailes como desordenados y sacando el más viejo un frasco , le rociaba del agua que contenía el mismo. Comprendí , de qué clase de agua se trataba .

Me quise ir de aquel lugar y ellos no me dejaron , pues uno me cogió del hombro , reteniéndome en contra de mi voluntad y todo no quedaba ahí ; ya que haciéndome un corro , comenzaron a bailar alrededor de mí , como si yo fuese la atracción de aquel ritual , que yo no comprendía .

Entre el humo de la fogata , el baile y la muchedumbre que me rodeaba , fui perdiendo los sentidos y me ofusqué en querer sentarme en aquella tierra , para mí no muy agradable , y como todavía tenía voluntad permanecí de pié un tiempo más , hasta que me desplomé sin fuerzas dando con todo mi cuerpo en el suelo .

No salía de sorpresa ; pues cuando desperté estaba acostado en mi cama y bien tapado , pero a la vez estaba desnudo del todo , como si yo lo hubiese hecho . Mis dudas tenía al respecto ; pues no recordaba nada y no sabía como había llegado a mi casa y menos recordaba , cuando me había metido en la cama . Bueno ; una cosa sí recordaba : Los bailes que la noche anterior vi ejecutar aquellos señores delante de mí . Mis dudas , en vez de disiparse , se incrementaron cada vez más , y hasta tuve una intuición de aquellos hechos y de sus contenidos , sin tener sentido de lo que había pasado .

Estuve todo el día como nuevo , pero cuando llegó la noche se me presentó mi vecina Juana en casa con ganas de volver a ser lo que era , cosa que a mí no me sentaba bien , en aquella ocasión .

Sacó un pañuelo y arrimándomelo a las narices , con una fuerza descomunal , me hizo dormir , no sabiendo cuanto tiempo permanecí así ; pero lo cierto era , que cuando desperté se encontraba allí la señora Juana , cerca de mi cama y con los mismos envases , conteniendo no se qué líquido y con qué olores , para en otro recipiente cóncavo se encontraba una especie de pajuela totalmente ardiendo a pleno ritmo .

El olor a azufre me producía un dolor de cabeza y de vez en cuando , alguno que otro mareo , sin poderme levantar por mí mismo . Aquella señora se dio cuenta y me incorporó en la cama , para darme una sopa casera , sentándome perfectamente .

Desde luego , que seguimos como siempre de amigos ; ya que una y otra noche , pasaba las veladas conmigo y yo lo aceptaba con sumo agrado y sin saber por qué ; mejor dicho : Sabía que , aquella amistad , era totalmente a la fuerza , debido aquellos brebajes y aquel ritual , conque tanto mimo hacía aquella señora ; mi vecina Juana .

Pasaron los días y con ellos también pasaba mi asombro , hasta que recibí una carta , fechada en la Capital , en la que me comunicaba , que tenía el deber de dejar en paz aquella señora de inmediato , o me vería en un serio compromiso . Guardé la carta y cuando pude ir a la Capital me presenté

delante del Notario , para que diese fe de la misma . No supe lo que hice , pues al volver al pueblo caí en la falta que había cometido , mi mismo delator : El denunciarme así mismo . Comprendí , en seguida , que sería la mejor manera de que se enterasen mis superiores de lo sucedido .

Me calmé al pensar en la distancia que había del pueblo a la Capital y que por otra parte , allí no sucedía nunca nada .

Me confundí totalmente ; pues a los pocos días estaba llamando a la puerta , Juan , el policía local para si quería formalizar la denuncia , pues estaba en mi completo derecho en hacerlo . Me dio vergüenza que , Juan , supiese la verdad de lo sucedido , pero por otra parte , comprendí , que sería mejor así ; ya que Juan , me vigilaría más de cerca .

Y tanto , que Juan me comenzó a vigilar intensamente , pues me le encontraba en cada calle que andaba y a cada paso que daba ; era así , que me le encontraba siempre que iba a entornar la puerta para irme a descansar por la noche . Tal vigilancia , me estaba molestando y por otra parte me estaba escamando tales deseos , de que no me pasase nada por la parte de Juan , pues ponía un interés fuera de todo concepto bondadoso , como pude darme cuenta : Ningún policía acosaba tanto a su defendido .

Una noche llamaron a la puerta y vi en ella a Juan , seguido de Antonia llevando de la mano a la niña de su hija . Me hice para un lado , pues si no , me hubiesen arrollado los dos ; ya que entraron en la casa , con tal fuerza y de prisa , como si fuesen apagar fuego .

La cuestión , era , que a dicha chica la hacía falta ir de inmediato al ginecólogo y necesitaban dinero para el viaje y la permanencia en la Capital . Yo , la verdad , que no tenía dinero en aquella ocasión en mi casa y por aquello de que las personas , cuando se ponen nerviosas , cometen todas clases de torpeza . Yo cometí la mía al ir a pedírselo a mi vecina Juana ; pues las miradas que me echaba Juan y las risas de éste , con una bronca de la señora Antonia , por su parte al tener tales confianzas con mi vecina , ya que como ella decía , no era mala gente , pero era una mujer : Me avergonzó .

Me tuvo dos días en vilo tal decisión de tenerse que llevar aquella chica a la Capital para que la viese el doctor , ya que por otra parte no pregunté qué la pasaba y mi curiosidad me estaba matando , hasta que por la tarde conseguí ver llegar a la señora Antonia con la chica y al parecer , no la pasaba gran cosa : Se estaba haciendo una mujer .

Se corrió la voz por todo el pueblo , que había pagado la estancia y la consulta del médico aquella señora , para que viese a la niña : Como otras tantas veces se había dicho ; que yo había hecho o dejado de hacer .

Eso fue causa , que cuando tuviese que haber solemnizado en el nombre y el apellido a una persona , se fuese a buscar los servicios en el pueblo más próximo , y como el compañero ya lo sabía , me los remitía con diligencia y sin tardar , para que yo me hiciese cargo de los mismos . Aquellas personas no se quedaban muy conformes con dicho acto y en una ocasión

o tal vez en varias , recibieron mis superiores unas misivas , por parte de aquellas gentes , contándoles parte de lo que ellos creían que pasaba con mi persona en aquel pueblo . No podía enfadarme con ellos , ya que alguna verdad estaba puesta en dichas misivas ; aunque ellos no supiesen toda la verdad y la intuyeran . Mi vida no estaba siendo un derroche de perfección y de virtudes , pero tampoco era tan mala como ellos decían .

Se volvió a presentar el señor vestido de negro en mi casa y pregunté por el compañero , joven , que me había acompañado en otra ocasión , diciéndome aquel señor , que se encontraba ocupando la plaza de otro pueblo . Yo pregunté por aquel joven ; ya que me imaginaba , que volvería a tener un compañero por cierto tiempo y al indicárselo aquel señor , me dijo , que no podía ser , ya que no había personal disponible , por falta de ellos . No me alegré de tal respuesta , pero me entró un no sé el qué dentro de mi Ser , que por poco se me nota al verme aquel señor restregarme las manos .

No duró mucho aquel señor en mi casa , pues a parte , que le tuve que dejar mi habitación , se despidió al siguiente día y me quedé sólo otra vez más en mi hogar , para seguir mi vida cotidiana entre las personas de aquel pueblo , que por otra parte , era una villa agradable para mí .

Aquel día no sabía lo que hacer , ya que no apreciaba bien hasta dónde podría llegar aquella denuncia , en mi vida , para hacerme daño en mi profesión . Me entré en mi casa , después de despedir aquel señor y me

dispuse a sentarme un rato en el sillón de la sala , cuando vi una nota , a especie de carta en cima de la mesa . Cogí aquella misiva y pude ver en ella quién me denunciaba , ya que el papel lo decía y las firmas lo delataban . Uno de aquellos firmantes era Juan y otra persona era la señora Antonia : Me quedé no sabiendo lo que hacer , ni lo que decir .

Estaba en dicha zozobra , cuando volvieron a llamar a la puerta y abriéndola , vi al señor vestido de negro , y casi sufro un soponcio , al imaginarme algo que no era ; pues cuando miré a su coche vi en el a mi compañero del pueblo cercano , sentado con mucho aplomo y como poseyendo la verdad . Mi superior se dirigió hacia la mesa y cogiendo la carta , me indicó que se la había olvidado allí y por eso volvía , a por dicha misiva . No me indicó nada de ella ; lo único que me dijo : Que siguiese en mi línea .

No sabía bien , a qué línea se refería , pero cuando volví a mirar a mi compañero , intuí toda la verdad de aquella indicación rectilínea , que me había dado mi superior .

La línea para mí , no era otra , que el seguir creyendo en lo que se me había infundido en mis estudios y continuar con mi ejercicio en aquel pueblo como si no pasase nada en concreto : Que por cierto , si pasaba y tanto .

Pocos días después de dicha visita , oí un murmullo en frente de mi casa y saliendo a dar una vuelta al pueblo pude saber de qué se trataba : Llegaba el

Jefe superior al pueblo cercano , o sea ; a donde ejercía mi compañero :
Que por otra parte era mi amigo .

Me fui a casa sintiendo un agobio dentro de mi Ser , que me estaba matando , por no poder tener yo también la suerte de tan digna visita , para mi pueblo .

Pasó aquella época y la visita en el pueblo cercano de los superiores , y cuando me estaba calmando , una noche oí que pasaba un coche con un ruido raro ; me asomé por la ventana y pude comprobar que era Juan con su coche , pues le llevaba en primera y acelerando a más y mejor . Me extrañó un poco al ver que iba haciendo ese con el mismo , por la calle ; se notaba , que Juan no debía ir bien .

A la mañana siguiente le vi cerca de la plaza y le estuve recriminando por dicho motivo , pero éste , en vez de acongojarse , se envalentonó y me indicó , que tuviese yo cuidado con mis actos en dicho pueblo ; pues lo que representaba yo , no era poco .

Me fui a casa un tanto aturdido por tal respuesta , por parte de Juan y lo cierto era , que no se inmutó ni un instante mientras me lo estaba diciendo. Estuve pensando todo el día en lo que me había dicho el policía local en plena calle , pero sin que lo oyera nadie , cosa que para mi importancia era igual .

Mi vecina Juana no había pasado la noche en su casa , ni en la mía y me puse a vigilar a través de los visillos , cuando llegó el medio día , y al cabo

de un tiempo , observé que llegaba , Juana , a su casa sin fuerzas y como extenuada . Me picaba la curiosidad de saber lo que había hecho aquella noche y dónde había estado , así que entrando por la brecha la llamé unas cuantas veces y en alto , hasta que me contestó . Apareció en camisón y sujetándome de un brazo me entró en mi casa , por la brecha de la pared , y yéndonos al cuarto de estar , nos enzarzamos en un delirio considerable : Era así , tanto , que esa vez me abrazaba toda mi hombría con sus piezas unidas del repliegue de su piel en dicho extremo de su feminidad .

Me sentía en pecado y me sentía mal , pero yo no podía retener dichos impulsos , que me salían de lo más adentro de mi Alma y de mi conciencia ; era como un torbellino de huracán , que soplaba dentro de mí . Mané como una fuente de varios chorros a la vez , y mané todo el líquido de mi Ser en las entrañas de aquella mujer : No lo había hecho nunca , como aquella vez , y qué vez , en realidad .

Sigo diciéndoles , que menos mal que no dejo hablar a los protagonistas , porque si no , tendrían que haber pasado esta página al darse cuenta del mucho jadeo y las palabras que decía la señora Juana en su loca desesperación carnal . Dicho alboroto , no fue oído por nadie ; ya que en aquella hora no pasaba ni una sola Alma por la calle y por otra parte , era secreto , totalmente , nuestro : Nuestro cariño no lo sabía nadie ; ya que ni dicha señora Juana , ni yo decíamos nada a nadie .

La noche anterior fue idéntica a la pasada ; pues yo me tuve que ver solo , en mi cuarto hasta que un ruido extraño me despertó a altas horas de la noche , yendo a la ventana y viendo , otra vez más , el coche de Juan marchado en primera y acelerando éste , con idea de que se alejase de dicho lugar cuanto antes .

Lo cierto era , que no sabía si decirle algo por la mañana siguiente a Juan o callarme para que éste no me atacase en mi moral y en mi decencia . Intenté irme a la cama , pero cuando pasé por donde se encontraba la mesa del salón , vi en cima de ella un cuchillo manchado de sangre al parecer , pero que luego , cuando me lo arrimé a las narices , si era sangre y a mi simple opinión , humana .

Comprendí , en seguida , que lo había hecho mal ; pues no debía haber cogido dicho cuchillo antes de llamar al policía local , aunque no hizo falta que pensase mucho en él , ya que antes que hubiese soltado , otra vez , en la mesa el cuchillo , estaba entrando Juan por la puerta , cogiéndome con el cuchillo en las manos .

-. ¡ Hola , la ! . Fue la única expresión que oí a Juan salir de su boca y lo dijo en son de burla y como si estuviese dominando la situación .

Fui llevado por Juan a la sala del Excelentísimo Ayuntamiento para mi identificación y hasta que llegase la autoridad competente en homicidio no tardando en llegar , pues se presentó la Guardia Civil de la Capital en pocas

horas y como el Juez de Paz , se encontraba enclaustrado , tuvieron que traer otro juez , para que diligenciase la pruebas de dicho homicidio .

Pasé dos días en dicha habitación y cuando se iba a cumplir el tercer día , cuando se me iba a trasladar , llegó una señora de las majadas , avalándome , como que no había estado en dicho lugar aquel día ; lo malo era que la señora de la casa , sí había visto merodear por los contornos de donde estaban los pastores , a un hombre sin poder saber quien era , ya que no le pudo ver bien , a causa de la oscuridad de la noche .

Llegó un informe de la Capital , después de haber analizado el cuchillo , de que se habían encontrando otras huellas en el , además de las mías .

Se me puso en libertad acondicionada y en espera de que se me llamase , para poder tomarme declaración , en un momento determinado . Permanecí en mi casa , durante tres días y al cabo de los cuales , se me requirió en la Capital para tomarme declaración de muchas preguntas , que allí se me hizo . El Juez , no se las tenía ningunas consigo ; pues como yo tenía nervios , me contradije en un par de ocasiones , teniendo que volver a declarar .

No sé por qué motivo , en la sala aquella existían todas clases de personas , pero gracias a eso , se me pudo echar un cable , como no esperaba nadie en dicho momento ; ya que todo apuntaba , que había sido yo , quien diera muerte aquel pastor , hasta que un zagal , que había estado escuchando todas la intervenciones , se levantó de su asiento y llevado como por un

instinto superior , se dirigió al señor Juez , diciéndole que no era yo , que el intercepto tenía más corpulencia que yo y más agilidad : Lo había presenciado el .

No quería decir nada , ya que cualquier pastor tenía mas corpulencia y más agilidad que yo ; por lo tanto , todavía no estaba exento de culpas .

Volví al pueblo y sin que me viese nadie me entré en casa hasta que salí al día siguiente para efectuar parte de mis acometidas , llamándome algunos conciudadanos a mi paso , algo así como si yo fuese un malhechor , y eso era poco ; pues otros me llamaban asesino .

El único consuelo que recibí fue por parte de la señora Juana , la primera noche que pasé en mi casa ; pues yéndome a buscar dicha mujer , como otras tantas veces , me encontró en la cama y con palabras agradables , me consoló de tal manera , que se me calmaron los nervios y hasta me produjo ganas de seguir mi labor en dicho pueblo , pues empleó en su fraseología tanta énfasis , que por poco creo estar en otro mundo más superior al mío .

Me calmó y me calmó de tal manera aquella señora , que también lo hizo en la misma cama , pese en contra de mi voluntad ; aunque aquella noche la tenía tan débil , que apenas parecía voluntad de una persona : En general , con aquella mujer , tenía siempre mi voluntad enferma y mis instintos aguzados para lo carnal .

No me gustó nada lo que me dijo aquella mujer al despedirse de mi , por la mañana , pues insinuó algo así ; que si supiese Juan que tenía yo relaciones

con ella , lo pasaría también bastante mal . Analicé aquellas palabras cuando me quedé solo en mi casa y no llegué a comprender bien el alcance de aquellas palabras , sobretodo la frase de , también , y aquella otra de , pasarlo mal .

Por la mañana temprano llegó la señora Antonia a mi casa , después de salir del hogar de la señora Juana ; ya que la había visto yo salir de dicho lugar . Me comenzó hablar de cómo se había puesta la vida para una persona buena y decente a la vez .

Prosiguió diciéndome , que la sociedad no estaba para bromas , así que no me descuidase , que yo era para ellas y solamente para ellas ; y que no me confundiese de acera , que me buscaría como el que ha buscado a ese pastor y me haría tragarme mi orgullo .

Me aclaró , también , de qué persona se trataba y al parecer , el pastor desgraciado , era el mismo hombre que me amenazó un día , para que no tuviese relaciones con la señora Juana , o sea , mi vecina ; al que el creía , que yo también la cortejaba .

Cuando se fue la señora Antonia de mi casa , me entró tal congoja , que no sabía lo que hacer ni lo que decir , por lo tanto salí a la calle sin rumbo fijo y recabé en la plaza del pueblo , cerca de donde trabajaba Juan , y no tardé en ver a éste mucho tiempo ; ya que salió a la calle y dándome los buenos días , me chuleó como nunca lo había hecho nadie , en aquel pueblo , aprovechando que nadie le oía : Hasta me dijo , que creía él , que yo había

sido el asesino y que de verdad era el padre de aquella criatura , que todos mis actos , eran males de algo no noble que llevaba dentro de mi Alma . Mientras hablaba Juan , yo calculaba con el pensamiento ; pues qué verdad tenía éste , al decir que llevaba un instinto malo dentro de mi Ser . Creo que era verdad , ya que no podía controlar mis actos , ni mi voluntad .

Siguió hablándome Juan , pero yo no le escuchaba , a demás parecía como si me quisiera sugestionar para que me inculpase yo mismo de algunos actos que no había cometidos y los que cometí , fuesen causa de un bochornoso abismo para mi persona y mi Espíritu atormentado . Seguía y seguía el policía local , su plática de verborrea en mi presencia , pero a mí no me importaba un rábano aquello que decía dicho hombre de mi persona y de lo que yo representaba en el pueblo . Sabía , que siempre reverdecería la verdad y lo tenía muy asumido por las enseñanzas de mis superiores ; las que creía a pie puntillo , como se suele decir .

Aquella misma tarde , vi a través de los visillos de mis ventanas , a Juan como pegando puntapiés a una rueda trasera de su coche , lo cual me chocó un poco ; pues tal nerviosismo , no le había visto yo nunca : Para más tarde montar en su coche y dirigirse bien sabe él a dónde .

Aquella noche se me presentó Juana antes de tiempo en mi casa , a través de la brecha formada en la pared medianera , y preguntándola las causas no me las supo decir ; pero la delataba el nerviosismo que tenía en toda su persona , ya que estaba más nerviosa que nunca y hasta se mostraba

esquiva en su conversación e inquieta en sus gestos : Se movía sin ton ni son y sin tener los movimientos estudiados , no repitiendo ninguno de ellos. Se echó en cima de la cama , sin desnudarse y enseñando unos muslos hermosos , con unos glúteos intermedios , como había pocos en la tierra , como aquellos ; así , que me producía un escalofrío , corriéndome por todo el cuerpo , haciéndome elevar el ánimo y el Espíritu en cosas mundanas para pensar en las personas y en el amor carnal .

Se quedó , Juana , un cierto tiempo , en cima de la cama y sin pronunciar palabra , que no se decirles si fue cosa como una hora o fueron dos horas , las que permaneció en dicha posición , moviéndose de acá para allá en el mismo lecho , que hasta yo me estaba poniendo que no veía a tres en un burro , como se suele decir .

Al cabo de todo ese tiempo , tuve mi recompensa y me calmé todo entero , pues no se dejó mover , dicha señora , ni un solo instante en aquel preciso momento en que nos empezamos amar .

Por la mañana temprano veía todo de otra manera y hasta creí sospechar , que mi vida en aquel pueblo no había sido en balde ; pues mis buenas acciones y mis desvelos , por aquellos conciudadanos , causarían su fruto y hasta me paré a considerar las vueltas que da la vida en una persona .

Todavía estaba Juana metida en mi cama y presentaba un glúteo muy hermoso , en el lado que yo estaba . La di un empujón y ésta despertándose , se vistió en seguida y se fue a su casa sin despedirse .

Gracias a esa rapidez , no la cogió en mi cama a Juana la señora Antonia , ya que se presentó sin llamar y como por sorpresa con toda rapidez demostrando un agobio en toda su Alma , dando a entender , que había pasado algo y muy enorme . Me quedé parado mirándola , para recibir la noticia , pero Antonia no podía articular palabra alguna , por lo tanto me decidí yo a comenzar la conversación con una pregunta , diciéndola que me explicase si pasaba algo y ésta echándose las manos a la cabeza me indicaba la puerta de la calle como si me quisiera llevar a ella y dirigirme algún lugar específico . Como veía Antonia , que yo no me movía , me cogió de la mano , conduciéndome a la puerta de la calle , para sacarme a las afueras de mi casa y dirigiéndome por calles , nos encontramos en la puerta del Excelentísimo Ayuntamiento : No se paró ahí la señora Antonia ; ya que entrándome en dicho local me llevó a un cuarto donde se encontraba tumbado una persona . Me arrimé y vi con claridad , que se trataba de Juan , que estaba echado encima de una mesa mayor y como inconsciente y al parecer no daba muchos síntomas de poder hablar , ni de poder respirar bien .

Las personas que se encontraban en dicha sala , se salieron fuera de ella y me quedaron a solas con Juan , para más tarde , poderle reanimar un paco y poder hablar con él a solas .

Abrió primero un ojo y después la boca , como queriendo proferir alguna articulación de palabra con ella , sin poderlo conseguir ; yo le di un sorbo

de agua y parece ser que se reanimó por eso . Le incorporé un poco la cabeza , poniéndole un brazo de bajo de ella , y así poder oírle bien ; pues poco a poco fue diciéndome de que estaba muy malo y de que había tenido un accidente con su coche en las afueras del pueblo , mientras se dirigía a la villa más cercana . Ya me parecía a mi , que tales nervios , no eran para bien .

Quería seguir contándome algo más , pero tuvo como un desmayo , para recuperarse pronto de el y acercándole yo mi oído le escuché pedir mis consejos , a lo cual , yo accedí a su petición . Se encontraba muy mal y como no viniesen a por él cuanto antes , creía que no fuese capaz de resistir , por los muchos golpes que tenía en su cuerpo .

Comenzó diciéndome , que esta vida era un asco pero que estaba arrepentido de todo el mal , que él , había cometido y que si a mí me había provocado el mayor de los males no era por ser él malo , que fue por vergüenza de qué dirían de su persona todos los ciudadanos de dicho pueblo .

No comprendía nada y seguí oyéndole en aquella declaración , tan sincera , que me estaba haciendo aquella vez , el policía Municipal , Juan , tumbado en el lecho de agonía y viéndolas venir muy de cerca ; no las tenía nada consigo .

Yo le veía muy malo y temía por su existencia , pero tenía que seguir oyéndole para que su Espíritu se calmase de una vez por todas .

Hizo por incorporarse él mismo y casi lo consigue , así que le cogí de la cabeza y alzándosela se la arrimé a mis oídos ; diciéndome éste , que él era . . . y que si le pasase algo . . . cuidase de aquella criatura como si . . . y que también . . . fue él , teniendo . . . por eso . . . las manos manchadas de sangre . . . ? . . .

Recopilé y retroalimenté dichas informaciones en plan retroactivo para entender todo aquello que me había querido decir , correctamente de palabra ; pero que las expresó con el signo de su agonía y como entrecortadas , así que lo tuve que descifrar y poner en orden : Dándome cuenta de la realidad de aquellas frases ; me pudo dar un síncope ; pues sus significados me daban muy de lleno .

Cuando salí de aquella habitación vi a la Benemérita , en la entrada del edificio , parándome , para hacerme preguntas , y la primera fue ; que si yo tenía alguna persona que me quisiera mal y no supe qué responder , por lo tanto siguieron preguntándome que si había recibido amenazas del alguien en especial y como no recordaba nada , me insistieron en que hiciese memoria y se lo dijese a ellos .

Mis dudas y mis zozobras , me hacían titubear en dicha respuesta , pues yo no me acordaba de nada , ni de nadie , que me hubiese amenazado . Uno de ellos se me quedó mirando y después de un rato , me invitó a que dijese la verdad de una misiva que había recibí hacía tiempo , intimidándome para que hiciese algo , o lo dejase de hacer : Me había refrescado la memoria

aquel Guardia Civil y en seguida le afirmé la respuesta , diciéndole , que no me acordaba de dicha carta , pero que era verdad que había recibido amenazas en un papel para que dejase de ver a la señora Juana .

Quise saber por qué querían dicha información y se me contestó , que allí las preguntas las hacían ellos . Aunque en realidad se me informó , de que no se habían olvidado de dicha carta y de dicha amenaza , hecha por una persona del pueblo , como ellos me dijeron : Habían estudiado la caligrafía ; pues prosiguieron diciendo , que cada persona tiene su propio estilo .

Salí de aquel edificio con una congoja en mi Alma y como aturdido ; pues si una persona del pueblo había sido , quien me mandó dicha carta , seguro que estaría en peligro en todo tiempo .

Me estaban relacionando la muerte de el pastor con el accidente de Juan y no sabía el por qué , pero cuando llegué a casa , me estaba esperando en ella la señora Antonia para saber cómo se encontraba Juan y si se le llevarían pronto a la Capital a un Hospital , pues como ella decía : Había perdido mucha sangre .

Estaba totalmente de acuerdo con la señora Antonia , hasta que siguió explicándome el accidente , ya que ella me dijo que había chocado con un tronco de encina puesto en medio de la carretera . Aquello cambiaba todo el sentido de lo que yo sabía y era otra cosa , en general , pues comprendí

pronto el interés de la Guardia Civil , por saber si me habían amenazado y si sabía yo quién era .

Sería ya a altas horas de la noche , cuando comencé a oír un ruido en el patio y sin inmutarme , me di media vuelta en la cama para seguir descansando en ella , ya que como comprendía yo sería la señora Juana , que se venía a pasar el resto de la noche conmigo . Tardaba en venir Juana a mi habitación y yo seguía oyendo los ruidos , así que me puse nervioso , sin saber lo que estaba haciendo en el patio , ya que fue la primera noche que cerré la puerta de mi casa con llave ; de modo , que no podía ser otra persona que mi vecina Juana .

Yo creo , que pasó como veinte minutos y no acudía a mi cuarto y sospechando yo algo , me levanté para ir a ver lo que pasaba , cogiendo a Juana entrando en otro cuarto lateral , que había en el patio , unos cántaros de aceite y unos costales de trigo , como si no pesase nada . Vi la fuerza tan descomunal , que tenía Juana y me asusté .

No la pregunté nada , pero ella me explicó que ese avituallamiento , se encontraba más protegido , o mejor dicho , mas guardado en mi casa que en la suya y todavía vi que metiéndose la mano en los pechos sacó un fajo de billetes de euros y los guardó entre el somier y el colchón . A mí me entró miedo de eso y apuntándola , de que no debía hacer tal cosa , me hizo callar con un gesto de la mano a la vez que me decía , que me consideraba de casa y que era yo su hombre , por lo tanto era bueno que todo ese montón

de dinero estuviese en mi poder y a disposición de mi persona , si a ella la pasase algo . No sabía yo que la iría a pasar a mi vecina Juana , si estaba más sana que una manzana .

Me encontraba solo en mi cuarto , al siguiente día , contando los billete de euros , cuando llamaron a la puerta y al ir abrir vi la pareja de la Guardia Civil esperando a que abriese : Los di los buenos días y los invité a pasar a mi casa , para que no tuviesen sospecha de que yo guardaba nada en ella .

Mientras me hablaba uno de ellos , el otro agente de la Benemérita se fue un poco , como para el pasillo , queriendo ver algo y como no lo podía ver se dirigió hacia su compañero , para insinuarle algo como que debía preguntarme por el pasillo y yo antes que el segundo agente me hiciese tal pregunta , los indiqué , que daba a un patio donde tenía unas macetas muy hermosas . Uno de ellos demostró mucho interés por tales macetas y como no dejaba de hablar de ellas , les invité a pasar al patio , dándome cuenta de mi error en hacerles dicha invitación .

Cuando se encontraron en el patio no me dejaron de hacer preguntas y lo menos que miraban eran a las macetas : Que a dónde daba dicho habitáculo , o dicha habitación ; me preguntaron por cada puerta que se encontraba cerrada y yo con mucho aplomo les dije , que hacía mucho tiempo que no las abría y que me costaba cerrar las puertas si lo hacía ; ya que se encontraban hinchadas y tenía que llamar para cepillarlas un poco .

No insistieron más y se marcharon , como si ya supieran toda la verdad de aquella trama , en la causa que los concernían .

No habían hecho mas que irse la pareja de la Guardia Civil , cuando acudió mi vecina Juana , con signos inequívocas de nerviosismo , pues era un fallo por mi parte el haberlos pasado al patio , aquellos hombres ; y no se confundía . Siguió diciéndome , que no los podía denunciar , porque los había invitado yo a que vieses dichas macetas , que otra vez que volviesen a pasar , fuese con una orden judicial .

No tardó muchos días en que recibiese un requerimiento judicial , para que estuviese a tal hora y día en el Juzgado de la Capital y allí que me fui , llegando a la hora y fecha en la que me indicaba un oficio en forma de requerimiento .

Entramos en la sala veinte minutos mas tarde y comenzó el señor Juez hacer preguntas , y también el señor fiscal , así como mi abogado de oficio , el cual no estaba bien enterado del caso y de vez en cuando salía por los cerros de Úbeda , como se suele decir , hasta que por medio de una indicación mía , pidió aplazamiento de la vista por media hora , siéndoselo concedido por el señor Juez de aquel tribunal .

Aproveché para imponerle en los actos y en la forma , en que debía llevar tal defensa , para que no pareciese yo el culpable del primer delito ; pues estaba viendo que se sobreseían los hechos imputados algunas personas , casando la instrucción sumarial y dejando sin curso anterior a un

procedimiento , como era la muerte de aquel pastor : Yo relacionaba los dos hechos por uno solo ; pues veía , que tenían rasgos parecidos .

Mi abogado me indicó , que mientras el tribunal de dicha apelación no echase mano a ello , no nombrase nada de aquella historia , que le había contado , era mejor callar .

Con la mentalidad de un rayo , pensé que serían dos procesos a la vez , e hice caso a mi abogado para no provocar doble forma en el juicio .

Se me volvió a preguntar una vez más dónde me encontraba a dicha hora de la madrugada , o sea , las tres de la madrugada , y como yo no tenía ninguna clase de cuartada , le di al primer ponente un no como respuesta ; haciendo hincapié de que ya le había dicho a su señoría , que me encontraba en mi casa acostado , aunque nadie pudiese rubricar tal afirmación ; por eso le decía que no podía hacer mas afirmación en mi respuesta : No le podía decir nada más . Me quedé mirando al señor Juez a los ojos y éste miró para el señor fiscal que , a la vez , se estaba atusando la barba , como no creyendo nada .

Yo veía que se me estaba cerrando aquel proceso y que todas las sospechas apuntaban a mi persona ; se debía hablar de la muerte del pastor , en la que se me inculpaba de cargos y no ajustarse solamente al hecho procesar que nos atañe : El haber chocado Juan , con el tronco de encina puesto en medio de la carretera .

En aquel preciso momento llegó la policía científica entregando al primer ponente del tribunal un impreso , que ellos solos sabían lo que ponía , y este aplazó la vista a “ sine die “ , cosa que me extrañó mucho ; pues casi nunca se rompe así el proceso , a no ser que fuese : “ Sine qua non” . Yo me atañía a que se produjese con una condición indispensable , dicho aplazamiento .

Me marché a mi casa y al transcurrir el tiempo , así como unos días , volví a ver a la pareja de la Guardia Civil en el pueblo y uno de ellos me dijo , que pidiese se recuperase Juan ; pues era él , el que podía contar la verdad de los hechos .

Me llagó la señora Antonia , corriendo , aquella misma tarde y con ganas de darme una buena noticia , para mi persona : Me dijo que aquel aplazamiento se debió a que se habían encontrado huellas dactilares en el tronco de encina y no eran las mías .

Me quedé pensando un paco y mis sospechas se hicieron realidades ; ya que había una causa que impedía seguir aquel juicio , hasta que no se comprobase , palpablemente , a fe - fehaciente , de que había tocado aquel tronco de encina otra persona en vez de yo mismo .

No pude más y me fui a la Capital para hablar con mi abogado y éste con mucho sigilo y recomendándome no dijese nada al respecto , me reveló un secreto profesional ; ya que me veía muy alicatado y como agobiado la vez , por lo tanto debido a mi condición humana y recordando que yo sabía de

Leyes , me dijo : Que quien había manipulado aquel tronco de encina , había usado guantes , pero que al parecer se le habían roto por los dedos , permitiendo que se averiguasen sus huellas dactilares , sin otro impedimento , que el saber de quien eran . Me entró ganas de saberlo , pero no se me dijo .

Me fui más contento a mi casa , que otras veces y al llegar a ella , hasta me tomé un vaso de vino virgen , como se llama aquel líquido de elemento puro .

No tenía ganas de trabajar y sí de estar descansando en mi casa todo el día , pero cuando menos lo esperaba llamaron a la puerta requiriendo mis servicios : Era un vecino del pueblo , al que se le estaba muriendo un familiar . Al llegar a su casa pregunté de qué familiar se trataba y me dijo , que era su madre .

La mujer estaba apostada en la cama , en vez de acostada ; pues en seguida me di cuenta que aquella señora la pasaba algo y no poco , pues se encontraba poseída por alguna fuerza misteriosa que estaba pudiendo con ella . Me acerqué aquella señora para ver sus males y para calmar su Espíritu y la mujer se quiso incorporar un poco , para con voz , que la salía de todas sus entrañas , decirme que por ser yo un puerco me fuese de allí . Su voz era ronca y fuerte , muy potente , con una mirada que daba espanto ; pues abría los ojos con unas fuerzas descomunales . Yo no la hice caso y seguí con mi tarea impuesta por la investidura que se me otorgó en un día

determinado : Ella se puso más nerviosa y como sin saber , se empezaron abrir y cerrar los cajones de la cómoda de aquella habitación .

Estaba claro lo que tenía que hacer ; pero como ya me dijeron mis superiores : No intentar nada si uno no está ducho en dichos menesteres ; por lo tanto , no lo intenté .

Salí de aquella habitación , cuando comenzaba a echar espuma por la boca , aquella señora y su hijo al verme que salía de dicho cuarto , sin haber calmado a su madre , me lo echaba en cara , recriminándome en mis acciones ; pues al parecer , se cree , que yo tenía que asistir a las gentes en todos sus males , Espirituales o corporales ; así como asistir en los actos jurídicos , prestándoles los Artículos judiciales : Casi nada en aquel pueblo.

Un día recibí notificación para ir a la Capital a firmar mi acto de presencia en aquel juicio ; ya que me había venido , sin pasar por recepción y sin firmar . Llegué a primeras horas de la mañana y como no veían a nadie , pasé las dependencias sin darme cuenta , hasta que me encontré en un cuarto delante de un señor al que quise conocer y en realidad , aquel hombre era el juez que me había tomado declaración en dicha vista .

Me dio los buenos días y me invitó a salir de aquel lugar , ya que como él decía , no se podía estar allí sin permiso o que me hubiese requerido él . Le pedí perdón y le rogué para que me dijese la verdad de mi situación , el cual no quiso contestarme en toda su extensión , al decirme que estaba seriamente comprometido en la causa de aquella vista .

Mis dudas las tenía desde hacía varios días y así se lo comuniqué al señor juez , preguntándole por la rapidez en la que se convocó aquel juicio y éste me dijo , que lo había hecho debido a que habían varias personas amenazadas y no quería mas desastre en su jurisdicción .

Estaba claro el por qué se adelantó dicho juicio , con respecto a otros tantos ; pues aquel juez , era muy estricto y a la vez muy recto en el cumplimiento de las Leyes dentro de la jurisprudencia , de dichas prácticas judiciales constantes .

Volví al pueblo , aquel mismo día , y lo primero que hice fue el interesarme por la salud de Juan , ya que me dio un poco de repelo , en irle a ver al Hospital , por aquello de qué dirían al presentarme en la sala donde se encontraba él , totalmente agonizando .

La única información la obtuve de la señora Antonia , ya que había ido el día anterior a la Capital y se había presentado donde se encontraba Juan , en aquella sala de la UCI , semiconsciente y luchando por la supervivencia de su vida . Me dijo que ya había pasado Juan los peores días de su existencia en la tierra y que había respondido un poco al tratamiento : No sabía yo qué clase de tratamiento tenía , pues cuando yo le había visto , otro día , estaba con la respiración artificial puesta y dos botes de suero , uno a cada lado de los brazos .

Me calmé un poco al saber la insuficiente recuperación de Juan ; pero por lo menos estaba respondiendo su fuerte naturaleza a todos los avatares de aquel accidente ; tan absurdo , como bestial .

Me quedé solo en mi casa y cuando me quise dar cuenta , estaba pensando en el accidente de Juan y hasta me estaba entrando un poco de espabilamiento en mi pobre espíritu , tan adormecido como los de aquellas Almas , que no andaban por la calle ; a mi simple opinión se arrastraban .

Como personas iban erguidas , pero a mi simple parecer no podían con su agobio de tan profunda psicosis colectivas , como se daba en aquel pueblo .

Las causas , no me parecía bien echárselas a una sola persona , aunque en sí lo fuese ; pero a la vez las gentes de dicha urbe , no hacían nada por salir de aquel panteísmo ideológico , en la que les había sumido una mente enferma y desordenada a la vez , como era , la que provocaba dicha causa maligna . Las personas de aquel pueblo no eran malas , pero había algo en el ambiente que flotaba y le estaba enrareciendo .

Aquella condición indispensable , se terminó de comprobar y por fin tuvimos un juicio favorable , cerrándose el caso a mi favor , al ver el señor Juez que yo no tenía que ver nada en dichos actos .

La vida proseguía su camino y con ella todo el pueblo y sus estamentos sociales ; pero por mi maltrecha dignidad , no levantaba cabeza ni un solo instante , debido a que yo no las tenía consigo y estaba totalmente avergonzado .

Me llegó una noticia sintiéndome completamente feliz a causa de ella , y era que Juan se encontraba bastante mejor de lo que yo estaba creyendo ; por lo tanto me fui a la Capital para ver a Juan en el Hospital . Lo pensé y lo hice , llegando al mismo tiempo que la señora Antonia y su hija ; pues la llevaba al ginecólogo para su revisión . Yo no quise que me viesan con ellas , sobretodo en la consulta , y me dirigí rápidamente a la habitación en que se encontraba Juan ; pues ya le habían subido a plantas .

Juan cuando me vio aparecer por la puerta , hizo un gesto como de vergüenza , pero pronto se recuperó al verme llegar con cara de amigo y mas bien , cuando me oyó preguntarle por su salud . Me dijo Juan , que se encontraba mal , pero que había estado a las puertas . . . De bien sabe quién dónde iría a parar , sino hubiese sido por su mucha fortaleza y el adecuado tratamiento , que le impusieron los Médicos .

Tuvimos una hora distendida y cordial ; pues no le quise hablar de otra cosa , que no fuese el darle ánimos para llegar pronto al pueblo a ejercer sus funciones de policía local : Éste me escuchaba sin pestañear y como creyéndose tales afirmaciones mías , o por lo menos tenía su buena voluntad predispuesta a pensar , afirmativamente , en lo que yo le decía . Su retroalimentación era estupenda , pues hacía suya todas las ideas que yo le estaba dando , en aquel preciso momento . Cuando me despedí de él , se quiso incorporar y no lo pudo hacerlo del todo .

Cuando llegué al pueblo , ya lo sabían todas las gentes del mismo , no sabiendo yo quién se lo había dicho , pero me imaginaba la persona que podía haber hablado de lo mismo , a todas las gentes del aquel pueblo : Me dirigí para la casa de la señora Antonia y no tardé en oír por sus labios , la verdad de aquel cuento ; pues no creo fuese otra cosa , aquella monserga , de decir a todo el mundo lo que yo hacía o dejaba de hacer .

Me fui satisfecho a mi casa , después de haberla dicho unas cuantas verdades , a la Señora Antonia , sin faltarla el respeto . Me senté un rato en el sillón de la sala , para oír la radio , y estaba dando las noticias , en las que oí que se había cerrado el caso por el accidente del policía local de tal sitio , Juan , a favor de mi persona ; una causa más para hacerme poner nervioso y dentro de mi misma casa , aunque estaba solo .

Quitó la radio , después de oír un poco de música en ella , y puse la televisión , para ver un debate muy intenso en ella , el cual me gustó mucho , calmándome todos los nervios al no dejarme pensar en otra cosa , que no fuese lo que en dicho debate se habló en aquel día , tan ajetreado para mi persona .

Me fui silbando para la cocina de mi casa , recibiendo una sorpresa agradable , por una parte , pues tenía delante de mis ojos una buena ensalada , la que me gustaba horrores ; La persona que la había hecho , sabía bien de mis gustos : Por otra parte sufrí una decepción , ya que me faltaba mi sartén preferida y mi cazo , donde me servía yo el desayuno .

Sin pensarlo más , después de encomendar dichas viandas y dar las gracias por ellas , me puse a comérmelas , poniéndome como el chico del esquilador , como se suele decir .

No lo pensé ni una sola vez y me fui a dar las gracias a mi vecina Juana por dicha ensalada , metiéndome en su casa por la brecha , hecha en la pared medianera . Ésta como sorprendida , no comprendía nada de lo que yo la decía .

Mi vecina Juana , demostrando un gran interés por lo que yo la decía se dirigió a mi casa , a través de la brecha abierta en la pared , y cuando llegó a la cocina , pude observar , que había comido un buen plato de ensalada , por los restos que en la cerámica había quedado . No estaba repuesta la señora Juana de sus sospechas , cuando entró en casa la señora Antonia y como esta oyó ruidos en la cocina , empezó a preguntarme desde el salón de la casa si me había gustado dicho plato . Juana al oír esto , se puso increpada y como violenta , pero se retuvo hasta que la señora Antonia , entró en aquella habitación donde estábamos , para quedarse cortada y como sin saber lo que decir .

Se miraron a la cara , aquellas dos mujeres , y como lobas enredadas , se recriminaron todo lo que se las antojaron en aquella ocasión . Hasta me tuve que poner en medio de las dos , para que , entre ambas , no pasasen a mayores ; que por poco , sí pasa .

Se calentó más el ambiente , cuando la señora Antonia , preguntó por dónde había entrado la señora Juana , y yo sin esperarlo la contesté que por la puerta , sin duda alguna ; no creo que por aquella mentira piadosa se me recriminase a mi , en otras condiciones .

La señora Antonia no se creía nada y se dirigió al patio , para mirar a todas las partes y por todos los sitios que ella sospechaba , que se podía haber colado la señora Juana en mi casa y como no encontraba dicha escapatoria , me preguntó una vez más , que por dónde había entrado aquella mujer en mi hogar ; ya que ella no la había visto entrar y al parecer estaba en mi casa , hacía ya mucho tiempo : Yo la contesté con sangre fría , que entró por la puerta de la misma casa y en paz .

Volvió amenazar Antonia a Juana , diciéndola , que yo era de su casa ; ya que me consideraba como a uno de la familia , por no decir la palabra adecuada , respetando mi dignidad en aquel pueblo .

Menos mal que no dijo la palabra adecuada , aquella mujer ; porque si no , se hubiese producido otro bochorno más , para mi persona : Sin beberlo , ni comerlo , como se suele decir ; estaba siendo la comidilla de todas las gentes de aquel pueblo .

Antes de irse la señora Antonia echó en cara a la señora Juana que estuviese en mi casa , en camisón y con una bata trasparente , en cima de este . La dijo , que no creía , que ella hubiese salido a la calle de esa manera y como la cogiera entrando en mi hogar , otra vez más de dicha manera , se

tendría que ver con ella las caras . La invitó a que saliese a la calle de dicha manera ; ya que así había entrado en mi casa y la señora Juana , repuso con entereza , que se quedaba un rato más en mi grata compañía , ya que había venido a mí para recabar informes y consejos por mi parte y que nadie la tenía que decir nada al respecto ; pues ella era igual que cualquier otra persona en el pueblo .

No se las tenía consigo , la señora Antonia , pero accedió a marcharse quedando allí a la señora Juana , en mi compañía . No se alejaba mucho la señora Antonia de mi casa , ya que la veíamos , Juana y yo , a través de los visillos de la ventana . Juana entró por la brecha en su casa y cogiendo la llave de su puerta , salió rápido a la calle para entrar en su casa , con más diligencia que lo había hecho al salir de la mía .

Antonia se dirigió para la casa de la señora Juana y llamando a la puerta , no tardó en entrar en la casa de mi vecina Juana : A lo primero se oían algunas voces , para dejarse oír mas tarde y haciéndose un silencio sepulcral , me adormecí en mi sillón , despertándome una hora mas tarde , al ser interrumpido , mi sueño , por los nudillos de una mano al golpear en la puerta : No llamaba al timbre , pero sí hacía ruido , para que yo lo oyera y fuese abrir .

Así lo hice ; parándome antes a mirar por el visillo de la ventana para ver quien era y créanme , que me quedé como petrificado .

Era la nieta de la señora Antonia , mostrándose nerviosa y como asustada ; no sé qué la pasaría y la abrí cuanto antes : Lo primero que me dijo la niña aquella , fue padre ; para proseguir hablándome de que su madre se estaba haciendo daño y que fuese pronto a su casa , lo antes posible .

Salí corriendo para la casa de la señora Antonia y entré rápido en ella sin llamar no viendo nada anormal en sus habitaciones , pero cuando me dirigí al baño vi una escena dantesca : Se había colgado de la ventana aquella mujer , la hija de la señora Antonia , y estaba dando patadas de espasmo al aire .

Miré hacia atrás y vi a un vecino de la calle , que había entrado conmigo en la casa , al verme llegar a ella todo nervioso ; y menos mal a él pude descolgar aquella mujer del sitio donde se encontraba .

Intenté reanimarla , consiguiéndolo , y después que volvió en sí , vi en su garganta y en su cuello , toda la soga marcada ; de modo que di las gracias aquel señor y le convidé a que volviese a su hogar , no sin antes haber tapado el cuello y la garganta de aquella mujer con un pañuelo de seda , que se encontraba en dicha habitación del baño .

Aquel hombre no se percató de las heridas que había sufrido la hija de la señora Antonia , por lo tanto , nada más que se marchó el vecino de la señora Antonia , me fui a casa trayendo , tiempo más tarde , un maletín con vendas y antisépticos , para atajar tanto daño .

Llegó la madre de aquella mujer y viendo a su hija en tal estado comenzó a gritar ; yo la cogí de un brazo y la calmaba diciéndola , que no había pasado nada para lo que podía haber sucedido y que se callase , ya que era peor el difundir tal acto a la sociedad , pues tendría que entrar la autoridad competente en tales hechos : Yo mismo , tendría que denunciar el caso .

Me paré para examinarla con detenimiento y a mi simple opinión , aquella mujer , estaba embarazada : No tenía todos sus sentidos perdidos , como se podía ver , pues se daba cuenta de su estado y de lo mucho que habían sufridos , su madre y ella , para criar a su hija en aquellas condiciones .

Mi deber era decírselo a la señora Antonia , la madre de aquella mujer , pero las circunstancias no lo permitían y pensé en posponer tal afirmación para otro tiempo mejor , tal vez otro día .

Me di cuenta , que en vez de pensar seriamente en aquel acto , estaba haciendo enteramente lo contrario , pues como ya me había dado cuenta en otras ocasiones , me agradaba los males ajenos : Alguna fuerza interior se estaba produciendo dentro de mí , que me sentía como un animal poseído por el .

Después de dar a la señora Antonia ciertos consejos y de decirla , que no me dejase llamar si veía otras evoluciones no favorables en su hija ; me marché a mi casa , todo pensativo , pero , como les he dicho , sin esa intimación a la pesadumbre que da la voluntad humana en algunas

ocasiones , en contra de ciertos actos , no admitiéndolos la razón de las personas , por estar dichos actos en contra de la Moral y de la fe .

Estaba enrarecido todo el pueblo y sobretodo la voluntad de las personas , sin ser dueñas de sí mismas para hacer o dejar de hacer tal o cual cosa y para sentir o dejar de sentir , como siente el humano en condiciones normales .

Sin entrar en detalles , que ustedes analizarán con detenimientos y lo harán mejor que yo , prosigo diciéndoles ; que mi vida seguía , y seguía en un mar de calvario , sin rumbo fijo , ni saber lo que hacer : Era cosa de contárselo a alguien y me fui a buscar a mi compañero, al pueblo de al lado , para que me oyera en auricular y me pudiese aconsejar , en la medida que el considerase , exigiéndome un sacrificio a la vez .

Cuando llegué a casa , todavía , no había hecho el sacrificio que me mandó el compañero y me disponía para ello , cuando oí unos ruidos en el cuarto de aseo , dirigiéndome para el , viendo a la señora Juana como vomitando en la palangana del lavabo y con cara descompasada , así como un poco mareada .

La tomé el pulso y lo tenía muy acelerado , pero carecía de fiebre ; aunque las venas se las notaban muy abultadas : Lo único que me quedaba , era que se hiciese unos análisis en la Capital , pues serían mas complejo que los ordinarios .

Aquella noche no se vino la señora Juana a mi casa , por lo cual , decidí yo marcharme a la suya , sin otro preámbulo , que no fuese el saber qué la pasaba . La encontré tumbada en su cama , con cara bastante mala delatándola que la estaba pasando algo y no muy bueno : Me quedé a su lado toda la noche y eso que a penas tenía fiebre , solamente el vientre revuelto .

Por la mañana temprano , la obligué a marchar a la Capital , para que la hiciesen dichos análisis y algunas pruebas . Puse excusa de que yo también tenía que ir a la gran urbe , y allí que me dirigí , junto con Juana , llegando al centro de análisis , no teniendo que esperar mucho tiempo ; ya que yo había llamado por teléfono la tarde anterior pidiendo consulta .

Esperamos a que estuviesen los análisis y así como a las cinco de la tarde se fue a ver a un ginecólogo , para salir al cabo de una hora de la consulta de este , con un sobre cerrado , pero que al observarlo yo , me parecía que se podía abrir : Así lo hice y leyendo su contenido , vi que ponía en la prescripción , de que Juana se encontraba embarazada .

No sabía si andar calle a delante o volver sobre mis pasos , o lo que hacer en aquella ocasión : Dicha noticia me había caído como un jarro de agua fría en cima de mi persona , no teniendo capacidad de pensar en aquel preciso momento . Me tuve que sentar en un banco , en la calle , para tomar fuerzas de flaquezas y respirar un poco el aire .

Desde luego , que me faltaba hasta el aire que respiraba , no pudiendo oír palabra de nadie , por más que me hablaba aquella mujer y eso que se acercaba a mi oído para que yo la escuchara .

Me levanté de aquel banco comenzando andar con pasos fuerte y ligeros ; daba unas zancadas de espanto y cuando miré para atrás vi que la señora Juana me seguía muy de cerca ; mandándola yo que me dejase en paz y ella replicó , que tenía que cuidar de mí , ya que me encontraba mal .

No sabía yo , quien tenía que cuidar de quién ; pues ella estaba teniendo una lipotimia , en aquel preciso momento , ya que no sabía ni por dónde íbamos , ni a dónde nos dirigíamos : Estaba creyendo que nos encontrábamos en el pueblo , teniendo todo su conocimiento perdido .

La hice sentar en un banco que había a nuestro paso , sacando un cartón para estarla abanicando con el un cierto tiempo , hasta que vi se había recuperado . Mis dudas serían , si llegaríamos bien a nuestro pueblo , pues a los dos nos estaban entrando unos nervios que se nos notaban desde lejos.

Llegamos y no sé como llegamos a nuestro pueblo para marcharnos cada uno a nuestras casas respectivas y sin decirnos palabra alguna . Créanme ustedes , que no nos vimos , Juana y yo , en cuatro días ; al cabo de los cuales decidí pasar a su casa por aquella brecha , teniendo que volver rápidamente a la mía , ya que oí una conversación en el salón de Juana : La voz me parecía la de Antonia .

Estaba preguntando la señora Antonia a la señora Juana , si la pasaba algo , por haber ido a la Capital y si la podía ayudar en algo , cuando oyó un ruido extraño en el patio , poniéndose muy nerviosa , Antonia , para dirigirse rápidamente , sin pedir permiso a Juana , hacía el patio , vociferando algo así : De que si ella supiese . . .

. . . Si ella se enterase . . . ¡ Vamos ! ; que lo pasaría bastante mal , Juana . Y eso que era su amiga .

Hubo sus más y sus menos en aquella hora en dicha casa , pero al fin se calmaron los nervios al no poder Antonia demostrar , que había pasado alguien , en aquel patio , por no encontrar indicios algunos de dicha sospecha .

Una vez que se hubo ido Antonia a su casa , yo entré en la de la señora Juana , por aquella brecha abierta en la pared medianera . Se estaba tomando una taza de tila , Juana , y estaba fija , mirando a la cómoda de noche , sin querer apartar de ella la vista ; yo la hice señales para que me atendiese y ella no hizo por mirarme , ni tan siquiera .

Me quedé un rato mirándola y me parecía caso extraño , el contemplar aquella visión tan nefasta , como era la figura de aquella mujer , mirando para un sitio fijamente y fuera de si , con el pensamiento puesto en otra parte .

La quité la taza de tila de las manos y la di un baso de agua frío , despertando a la vida , como se suele decir , de momento y

preguntándome , ella , por la hora , sabiendo que eran ya un tiempo muy avanzado de la noche . Se colocó bien en la cama y con las manos me indicaba que me acostase allí , dando con las palmas en cima de la colcha . No la quise ir en contra y me tumbé encima de la cama , para quedarme dormido en seguida y despertar una vez que había venido el nuevo día ; pues ya se veía la luz de los rayos solares a través de la ventana . Me levanté y me fui a mi casa , oyendo con sorpresa , que estaban llamando a la puerta , muy incentivamente . Era Antonia , mostrándose muy nerviosa por su parte ; pues cuando entró en mi casa , me incriminaba a que dijese si no había oído tantas llamadas y que no podía ser que estuviese en ella metido .

Me dijo , que no solamente había tocado al timbre , si no que había llamado con los nudillos de las manos y hasta con la punta de los zapatos , que la dijese ahora mismo dónde me encontraba yo en aquel momento ; pues en mi casa , no podía ser que estuviera . Me cogía de la solapa de la chaqueta y hasta me daba empujones , para que hablase y dijese la verdad .

Tuve , felizmente , un gran pensamiento ; pues se me vino a la cabeza el decirla , que había estado un poco indispuerto con el vientre y no había dormido por la noche , hasta que llegaron altas horas de la madrugada y me había quedado transpuesto , sin oír nada al respecto . No se quedó tranquila por aquella contestación y yéndose hacia el patio , quería ver o buscar algo , que rubricase sus dudas . Una vez más , no lo encontró .

Aquella misma tarde trajeron a Juan a su casa : Fue una sorpresa agradable para todo el pueblo ; pues el policía municipal , había tenido una recuperación asombrosa en poco tiempo . Yo no me arredré y fui a verle , para poderle saludar .

Estaba sentado en una butaca y al verme entrar en su casa se puso colorado , pero de momento se recuperó para saludarme con cara alegre y como si nada pasase entre los dos : Yo no quería molestarle , pero cuando le abordé el tema de la chica de aquella mujer , la nieta de Antonia , para ser más concreto , se me puso como una fiera , diciéndome que él no sabía nada de dicha cuestión y que nunca más se volviese hablar de dicho tema en su presencia .

Me quedé como de hielo y a poco tuve una respuesta que no era digna de mí , ya que le amenacé con ir a la autoridad competente para contarles la verdad , no cayendo que pudiese ser tal decisión mía ; pues era secreto de auricular . Recordé , que tal secreto lo sabía mi compañero del pueblo de al lado , pero esta vez no era un fallo por mi parte , era más bien un deber y un peso que me quitaba de encima mi Espíritu .

Le comuniqué , que tenía poco arrepentimiento en su ser y que tal vez aquel secreto no iba ha valer mucho , ya que se requiere otras formas más serias para que surta efecto , para acogerse a tales perdones .

Le habían curado su cuerpo , pero no su Espíritu maltrecho por los avatares de la vida , y los palos pegados en el transcurso de su existencia : Pues a mi

simple opinión , Juan , había crecido con tales propósitos en la vida y era ya difícil de encarrilar sus actos y sus hechos en la sociedad .

Me fui de allí sin despedirme de él y llegué a mi casa deshecho , como otras tantas veces he llegado a ella y sin ganas de seguir luchando en la vida , por nada , ni por nadie ; pero como siempre , me recuperaba y pensaba , en seguida , de otra manera . Y como siempre , me recliné en casa , sin querer salir de ella , por lo menos dos días .

Sino hubiese sido por la señora Juana , no salgo de mi casa ; no en dos días , que por lo menos hubiese resistido otro día más encerrado en ella . Era cosa rara . . . ? . . . Pero así fue ; ya que llamaron a la puerta y cuando abrí la misma , recibí una sorpresa , como nunca lo hubiese pensado . Era la señora Juana , que quería entrar por la puerta principal y no por la brecha de la pared .

La sorpresa se convirtió en sospecha y así fue , pues con solo unas palabras comprendí la pura realidad de la situación : José , me duele mucho. Llegaba aquella mujer , garrándose la tripa , con señal de dolor en ella .

No era hora de coger el autobús , pero llamé a un taxi de la Capital , llegando este pronto , para el recorrido que tenía que hacer : Parece ser , que se dio cuenta , en mis palabras , de la situación que teníamos en el pueblo y no corrió , que voló . Lo mismo le pasó yendo para la Capital , ya que los acontecimientos lo exigían y no era para tomárselo con calma .

Como comprenderán , yo me había quedado en mi casa , pero me sentía molesto , al no tener noticias de la señora Juana . Me daba unos paseos , al principio , por el salón de mi casa como loco , para más tarde, y faltándome el espacio y el tiempo , darlos también por el pasillo de mi casa.

Estando en dichos nerviosismos , llamaron a la puerta y era la señora Antonia , entrando sin pedir permiso alguno en mi casa y alzándome mi hombría , al decirme que viniese para acá , semental . No me daba cuenta de lo que querían decir sus palabras de momento , hasta que caí en el significado de las mismas .

Preguntándola por su hija , me dijo que estaba completamente embarazada de nuevo y que me atase una soga a mis partes nobles , para que tuviese cuidado y no volviese hacer nada con su hija ; que si eso me gustaba , que cogiese dos piedras . . .

Salió de mi casa sin despedirse y como si ya fuese la suya , quedándome yo sólo en ella para dejarme caer en el sillón de la sala , sin saber qué pensar y lo que iba hacer al respecto ; pues dichas personas necesitaban apoyo moral , pero también una ayuda económica : Cosa que me era totalmente imposible , ya que se me había puesto unos varemos bastantes elevados , por aquellas fechas , para que hiciese la transferencia de dicha suma de euros por un banco .

Comencé a cobrar un algo , a ciertas clases de personas ; las que yo veía tenían medios económicos para hacerlo y así logré paliar la situación de

aquella familia , deshecha por los avatares de la vida y de la maldad humana .

Cuando menos lo esperaba , había venido del Hospital la señora Juana y al parecer se encontraba todavía mala ; pues se lo notaba yo en la cara y eso que estaba sentada en el sofá del comedor de mi casa , para comunicarme algo importante de nuestras vidas y de nuestras relaciones sentimentales .

Creía conveniente , que tapiásemos la brecha abierta en la pared medianera , cuanto antes y que diésemos , de vez en cuando , una mano de pintura a la pared , para que no se notase nada . Estuve de acuerdo en lo que decía y no me gustaba el tono conque lo estaba diciendo ; ya que con voz cascada y ronca a la vez , me pedía dicha cosa , haciéndosela un nudo en la garganta .

Como era tiempo de trashumancia , pidió a un pastor foráneo que la ayudase a tapar aquel agujero hecho en la pared y así lo hizo para dar una mano de pintura , cuando se secó dicha obra , a la misma pared , y repetir al cabo de unos días la misma operación hasta que no se notaba ningún resquicio de paletadas dadas a los ladrillos que se habían puestos en la misma pared.

Me sentía yo más conforme y más calmado por dicho acto , el haber tapado la brecha aquella , y me sentía como liberado de algo malo para mí ; cuando llegaron al pueblo unos sanitarios , con la idea de tomar unas muestras de sangre a todos los vecinos de aquella villa . Fui llamado a la

Casa Consistorial , y allí estaban dichos sanitarios , con una sola idea : Analizar el colesterol y la glucosa de la sangre a todas las personas de aquel pueblo .

Me pareció maravillosa dicha idea y cuando mostré un poco de rechazo , al llegar a mi persona ; pues también querían tomármelas a mí , el jefe de ellos , se encaro conmigo , diciéndome : Que si yo no daba ejemplo , de poco servirían sus trabajos y sus esfuerzos .

No quería decepcionarlos y me dejé sacar la sangre por aquellas personas , la mar de simpáticas .

Por fin terminaron sus trabajos aquellas gentes , marchándose del pueblo , con la satisfacción del deber cumplido , y yo me quedé con el gusto de que a mis conciudadanos se les descubriese todos sus males .

Por lo menos eso creía yo a lo primero , pero cuando relacioné la ida al Hospital de la señora Juana y de la hija de la señora Antonia , otra cara se me estaba poniendo ; pues comprendí en seguida , que no solamente se sabría el colesterol que tenía , sino el grupo sanguíneo de mí mismo .

Me encontraba nervioso , por pensar en las causas que me provocarían al saber a qué grupo sanguíneo correspondía mi sangre , pues la señora Juana había ido al Hospital de la Capital y ya la habían hecho análisis , totalmente , completos .

Mientras pensaba todo esto , me encontraba en el umbral de mi puerta , cuando llegaron la pareja de la Guardia Civil y uno de ellos se paró conmigo , dándome las buenas tardes y mirándome de frente .

Yo no me inmuté , para no dar señales de culpabilidad , donde no la había , o por lo menos , en parte .

El Sargento de la Benemérita , ni corto , ni perezoso , me pidió entrar en mi casa y con ganas de que le siguiese , para estar a solas conmigo ; así lo hice y cuando estaba seguro de que yo había cerrado la puerta , o por lo menos la había entornado bien , sentándose , comenzó hablarme de lo diferente que es la vida para una persona , y yo como escamado un algo , le interrumpí para recriminarle el haber dejado la causa de la muerte de aquel pastor . El sin pestañear , me dijo : Que había pensado mal y que nunca se dejaba una causa sin investigar , y menos un hecho de criminalidad .

Sin saber cómo , le pregunté si sabían algo y lo primero que me dijo , levantándose de aquel sillón , fue : Que tapiase la brecha que había en cualquier pared medianera , con mi vecina Juana o que no volviese a saltar por las tapias a su patio .

No me lo podía creer y seguí preguntando , por la causa la que habían llegado a tal opinión y el sin moverse del sitio me dijo que fue el guardia Martínez , al dar el paseo por mi pasillo y ya , una vez en el patio , sobretodo .

Me quedé sin saber qué responder , por lo tanto prosiguió el Sargento , diciéndome : Que si aquella señora , Juana , la pasaba algo , estaba siendo causa exterior a mí : Solamente era falta moral .

Pero si en cambio , a Juan le pasase algo , se me requeriría a causa del sumario de los hechos ; ya que se me había nombrado varias veces en ellos , y haber lo que respondía .

Parecía como si ya supiesen quien había matado aquel pastor y yo no tuviese que ver mucho con dichos hechos : Solamente , el haberme nombrado en ellos por falta de pruebas a lo primero .

Todavía no estaba satisfecho y pregunté por la señora Antonia y su hija , haciéndome el Sargento de la Guardia Civil un movimiento con la cabeza , como diciendo que no me preocupase por ellas , que era harina de otro costal . Si así fuese , estaba salvado de toda duda , en las sospecha de que yo era el padre de aquellas criaturas .

Creí interpretar al Sargento de la Guardia Civil y si así fuese , yo no debía temer nada , y en general , no tenía el por qué temer algo en contra de mi persona , ya que la verdad resurgía siempre y yo no había hecho nada malo.

Al día siguiente vi a Juan paseando por la calle y me acerqué a él para preguntarle por su salud , y éste me dijo , que estaba bastante recuperado y que al próximo día iría a la Capital , para que el especialista le diese el Alta definitiva ; cosa que me alegró mucho , pues a Juan se le veía con ganas de

trabajar y no estar parado , dando paseos por aquellas calles , que en otros tiempos fueron vigiladas por él .

Seguía erre que erre la señora Antonia sobre su hija , y esta vez no me pedía que la diese una cantidad módica en euros , pues me estaba esperando dentro de casa y como si fuese ya de familia , para obligarme a pagar a su hija una prueba , que la suponía bastante dinero en ella . No me encontraba yo conforme con dicha petición y entablamos una discusión un poco acalorada , por tal causa , y por poco la digo ; que yo no tenía que ver nada al respecto sobre los embarazos de su hija , pero cuando fui a decírselo me paré en seco , recordando que no podía decir palabra sobre el caso ; pues se me dijo un día , para que yo guardase el secreto .

Se fue la señora Antonia con parte del dinero que me había pedido y yo me quedé sólo en mi casa , pensando en la manera de cómo iba a ver a la señora Juana y de qué manera me las apañaría para que no me viese nadie pasar a su casa . A mí se me había quitado la flama de ese amor apasionado con tanto efluvio de hecho carnal , pero seguía y seguía en mis pensamientos de querer ver , aquella noche , a Juana y como me acordé que el Guardia me había insinuado de no saltar la tapia , o algo parecido , esperé a que oscureciese y arrimando una escalera a dicha pared , me elevé hacia arriba de la misma viendo un espectáculo dantesco : Estaba queriendo arrojar del cuerpo algo y con una cara fuera de lo común , haciendo unos gestos como si estuviese totalmente nerviosa . Aquella pared daba a su

patio , dejándome ver el altar que tenía en una habitación contigua al mismo , pero como estaba oscuro y había una distancia considerable , no podía verme a mí , pero en cambio yo sí la veía ; ya que donde hay luz se observa más , que donde no la hay .

Seguí subido aquella escalera un cierto tiempo , para después bajar de ella con el Corazón encogido del todo , como se suele decir , ya que aquellos gestos y esos movimientos tan descompasados , me daban que pensar , si no fuesen por un ritual y por algo más importante , que el ofrecer un sacrificio memorial , creí que se referían mas bien a un sacrificio humano , poniéndome en todo lo peor , y todavía era más fuerte mi opinión sobre el mismo , cuando no dejaba oír los gritos que daba , Juana , al seguir celebrando aquel acto , ella sola .

No pude dormir aquella noche , debido a lo que había visto por la madrugada en la casa de mi vecina Juana , subido en la cima de aquella pared . Me levanté pronto aquel día y salí a la calle , para asomarme en ella y poder ver la puerta de mi vecina Juana , cerrada a cal y canto ; todavía no se había abierto aquella cancela , tan firmemente empotrada .

No vi a la persona que quería , pero en cambio sí vi a Juan, que pasaba frente a mi casa , parándose un rato conmigo . Le pregunté a Juan como se encontraba y si le habían dado los Médicos de la Capital el tan ansiado Alta médica , a lo cual me contesto éste ; que no se la habían querido dar , dicha

alta , y que no sabía las causas médicas , ni el por qué de retenerle por más tiempo en baja médica .

Le calmé un poco , al decirle ; que si el Médico , no le había dado al Alta Médica , sería por alguna causa , simple , o porque el mismo doctor , no se quería complicar mucho en el diagnóstico , y esperaría un tiempo , para estar seguro de su examen médico .

Yo me encontraba muy nervioso , mientras hablaba con Juan y éste me lo notó , preguntándome por las causas de tal nerviosismo y yo con mente lúcida y pensamiento rápido , le contesté que tenía ganas de ir al reservado ; quedándose bien enterado Juan de dichas causas , marchándose de inmediato . Cuando me vi solo , no pude por menos que hacer ruido cerca la puerta de la señora Juana , para que pudiese oírme ; cosa que no lo logré , quedándome más persuasivo en mis pensamientos que estaba . Allí no daba señales de vida nadie y yo me cansaba de hacer ruidos con la boca y la garganta , al toser y toser , moviéndome como si estuviese jugando un partido de fútbol .

Me entré en mi casa , con suma rapidez , y me dirigí hacia el patio para hacer escucha y lo que pude oír todavía , eran las lamentaciones y los gritos que había escuchado aquella noche : Seguía y seguía , Juana , con su incomprensible ritual ; cosa que yo tenía mis dudas , si fuese ya un ritual o que se encontraba mala de verdad .

Salí corriendo para la puerta de la calle y cuando llegué a la misma , tuve la dicha o la suerte de que pasaba por allí un pastor , el cual parándose en la puerta de la señora Juana , llamaba a la misma , con signos inequívocos de que quería que le abriese dicha señora cuanto antes . Yo no me moví de mi puerta y tampoco quería entrarme en mi casa , y como Juana no abría aquel señor se dirigió a mí , preguntándome si yo sabía si estaba en casa dicha señora : Yo vi una posibilidad , en mis intenciones de ver a Juana , diciéndole a dicho señor ; que insistiese llamando a la puerta de Juana .

Por fin se abrió aquella puerta , saliendo la señora Juana , muy desmejorada y como si estuviese bastante mala . Aquel hombre se lo hizo ver así , a Juana , y ésta se lo afirmó positivamente la realidad de aquella situación .

No había duda de que Juana se encontraba mala , y bastante mala ; pues casi no se podía tener en pie , despidiéndose aquel señor de mi vecina y cuando se hubo quedado sola ; Juana , quise ir a su casa para preguntar por ella , pero no hizo falta, puesto que la señora Antonia se estaba aproximando a la puerta de esta y sin llamar , entró en aquella casa oyéndose de inmediato unos gritos de espantos . Corrí para ver lo que pasaba allí dentro y pude observar a la señora Juana tumbada a todo lo largo de su salón y como perdido el conocimiento .

Calmé a la señora Antonia y la pedí que fuese a buscar a Juan , para rogarle , si tenía su coche arreglado , la llevase a la señora Juana al Hospital de la Capital . No tardó en llegar Antonia con Juan y montando a Juana en

el coche , se dirigieron a toda marcha , carretera adelante , para la Capital . Yo me había quedado en mi casa y no podía estar , a causa de la mucha impaciencia por saber de la señora Juana y de cómo se encontraba en el Hospital , y como no venía nadie , para darme informes de ella ; yo me dispuse a marchar a dicha Ciudad , para tener conformidad de los hechos : Me daba reparo de hacerlo , pero lo tenía que hacer .

Cuando llegó el autobús al pueblo , ni corto ni perezosa , me monté en el para cerciorarme de la enfermedad de la señora Juana , llegando a la Capital , casi sin darme cuenta ; ya que mi pensamiento se encontraba , durante el viaje , en dicho centro sanitario .

Los conciudadanos que me vieron montar en dicho vehículo , me miraban para después poner cara picarona y con una risa que causaba pavor , se burlaban de mi persona ; pues creían que iba a ver a la hija de la señora Antonia , pues se encontraba , también , en el Hospital . No se confundían del todo ; pues desde luego a una persona iba a ver , pero no era a la hija de la señora Antonia , si no a la señora Juana , que se encontraba en dicho centro hospitalario y bastante mala .

Pregunté en qué planta estaba dicha señora y me dijeron hasta la misma habitación , y sin pensarlo me dirigí a la misma para llegar a la puerta de aquella sala , que se encontraba casi cerrada y abriéndola de par en par , pude ver a la señora Juana, tumbada en una cama y con cara que presentaba su enfermedad por completo .

Juana , cuando me vio , se puso alegre y se quiso incorporal en la cama sin conseguirlo , yo me fui a su lado y me senté a los pies de donde estaba ella , pues no había nadie en la cama de al lado , aquella habitación estaba siendo ocupada solamente por ella .

Me dio las gracias por haber ido a verla y yo la dije que no me tenía que dar las gracias por tal hecho , que creía fuese mi deber , y que además era mi gusto el haber ido a su lado y que me encontraba allí , por mi decisión .

Me hizo una indicación con las manos , para que me acercase más a ella y así lo hice ; diciéndome al oído , que yo había sido el hombre de su vida y por consiguiente , su marido , y que no abandonase la criatura que llevaba en sus entrañas ; pues como sabía yo , aquella criatura era mía y solamente mía : Que no me cupiese la duda , de que era yo su único padre .

Salí de aquella habitación como pensativo , no sin antes haber calmado a Juana y decirla que aquello no era nada y que debía resistir , pues ella era fuerte y sobretodo eso es lo mejor en dichas ocasiones : La fortaleza era la mejor aliada en las enfermedades .

Se me sobrecogió el Corazón y no podía ir pensando otra cosa en el autobús ; así que no supe como llegué al pueblo , pues se me hizo el camino más corto que a la ida , y desde luego a mi llegada ya se me estaba esperando en la parada del autobús . Aquellas gentes no tenían que hacer otra cosa , según me parecía a mí , y por supuesto , se distraían de esa

manera : El pasar ratos juntos y el poco cotilleo que corría de boca en boca , entre aquellas personas .

Me fui a mi casa y en ella me estaba esperando Juan , con ganas de hablar y sobretodo hablar mucho ; pues comenzó diciéndome , que había visto a la hija de la señora Antonia y se encontraba bien , pero que la señora Juana , tenía un gravísimo problema. Yo no sabía qué decir , ya que fui a ver a Juana , pero no tuve la picardía de preguntar por ella algún facultativo ; así que puse oído , a lo que me decía Juan , y éste prosiguió su plática verbal , diciéndome que se la habían presentado dos complicaciones , ya que la matriz la tenía bastante caída , no siendo eso el problema más grave , ya que el embarazo se había producido de una manera un poco anormal , una cosa así , como : Ultra - uterino .

Me siguió diciendo , que él no sabía lo que era eso , pero que como ya había oído , sino se lo sacaban a tiempo , correrían aquella criatura y la madre serios peligros .

Como digo , tenía ganas de hablar Juan aquel día , hasta que le pregunté por el bebé de la hija de la señora Antonia , cambiándole la faz de la cara y enmudeció por completo , aquel hombre de tan prolifera verborrea .

Juan , desde luego , no sabía lo que decía cuando hablaba de la señora Juana , ni tan quiera comprendía nada del agobio que estaba sufriendo aquella mujer en su embarazo ; pero lo que sí se sabía , que Juan no quería

saber nada de la hija de la señora Antonia , o por lo menos se hacía el remolón , cuando se le preguntaba por ella .

Sin esperarlo yo , Juan se levantó de su sitio y sin a penas despedirse de mí salió de mi casa con el pelo un poco churruscado , como se suele decir y no por falta de quererle sonsacar alguna cosa de su adentro para poder tener un apoyo en mis afirmaciones , cuando yo decía que no tenía nada que ver con la hija de la señora Antonia .

Me quedé solo en mi casa y como pensativo por aquella conversación , ya que yo sí sabía lo que la estaba pasando a dicha mujer , y por lo que me contó Juan , como él pudo , me suponía lo gravísimo que sería el dejar a Juana sin apoyo médico en dichas condiciones . Me era difícil creer que dicho embarazo de la señora Juana , no se hubiese efectuado dentro del útero materno , por lo tanto me fui a la Capital al día siguiente y viendo al mismo doctor que la atendía , le pedí que la examinase bien , con un endoscopio y me dijo que ya se la había efectuado una ecografía , que era lo único que se la podía hacer en dicho estado , ya que no la dañaría tanto como otra prueba pericial .

No me quedé conforme y le señalé una radiografía , por lo cual dicho doctor , echándose para atrás , me respondió con un no rotundo y sin que él lo esperase le repuse yo , que dicho embarazo podía estar siendo dañado por causas ajenas a el , así como ácidos fuertes . . . Se quedó pensativo y como queriéndome responder afirmativamente , se fue para unas placas que

tenía a su lado y revisándolas , ordenó que se la preparase a la paciente para hacerla unas radiografía de frente y de costado .

Le participé mi alegría , cuando oí lo de frente y costado ; pues al parecer , aquel doctor me había cazado la idea .

Y desde luego , se quería ver algo en dichas placas , pero no lo suficientemente limpio , como para distinguir el alcance del valor intensivo de dicha enfermedad ; por lo tanto se atrevió hacerla a Juana aquel doctor , todavía , otra radiografía más de espaldas , y ahí sí que se observaba , como un tumor , a simple vista , un tanto peculiar dentro de la capacidad torácica ; ya que se alojaba entre los dos pulmones , estando más cerca de las costillas y sobretodo de las flotantes , un poco alejado de la quinta lumbar : ¡ Menos mal ! .

Y aun tenía ganas dicho doctor , realizar una ultima prueba , con aquella mujer ; de modo , que se la llevaron al lugar preciso para ello , no queriéndome decir nada aquel doctor , ya que me veía muy azarado por la cuestión que nos atañía .

No me atrevía salir del Hospital , para saber de qué clase de prueba se trataba y cuando pasó una enfermera , la pregunté por dicho examen y me dijo que era un Escáner , que se la estaba haciendo a la señora Juana . Me quedé más tranquilo y más satisfecho al comprobar , que se la estaba revisando bastante bien a la señora Juana .

La vi llegar en una camilla a su habitación a Juana y cuando la entraron en ella , me acerqué para ver como se encontraba y pude comprobar , que estaba bastante maltrecha , debido a su enfermedad y a las multitud de pruebas que la habían hecho .

Me miró y sin poder contener las lagrimas , me extendió una mano y con la otra , me indicaba que me sentase cerca de ella : Algo me quería decir y yo haciendo caso a dicha indicación , acerqué más mi oído a su boca y comenzó hablar en voz baja y haciendo de vez en cuando , alguna pausa ; pues se encontraba muy débil y muy mareada , pero lo que me estaba diciendo en aquella ocasión , sí lo oía yo bastante bien y con gran interés seguía su conversación , que no se trataba de otra cosa que no fuese de nuestras vidas y de lo que ella más quería .

Y lo que ella más quería era al bebé que iba ha tener , y por supuesto me pidió muy encarecidamente , que siempre la ayudase y tuviese cuidado con dicha criatura ; pues como yo sabía , no había conocido otro hombre , que no fuese yo . Me lo hizo prometer y así lo hice antes de irme del Hospital , aquella misma tarde .

Cuando llegué a mi casa , ya en el pueblo , me estaba esperando la señora Antonia para preguntarme por Juana , y a mi simple opinión , era yo quien debía preguntarla por su hija , alegrándose mucho al oírme preguntar por su pequeña , como ella la llamaba a su hija en todo momento .

Aquella mujer se fue a la cocina e intentó prepararme la cena , pero yo me opuse rotundamente , debido a que eran ya altas horas de la noche y no convenía que la señora Antonia permaneciese por más tiempo en mi casa a causa de qué dirían los vecinos por la mañana .

Y hay que ver que amaneció pronto , pues no me enteré aquella noche de nada , solamente hice dormir y dormir mucho , a pierna suelta como se suele decir , para nada más que se quiso ver el primer rayo de luz , me eché fuera de la cama y me fui a ver a Juan , que se encontraba dando un paseo por las afueras del pueblo , ya que yo conocía sus andares y le había oído pasar , hacía ya , así como una hora .

Le encontré sentado en una peña , en un recodo del camino , sentándome cerca de él para hablarle de la hija de la señora Antonia . A lo primero rehuía pero a poco tiempo se fue metiendo en la conversación , diciéndome que no tenía valor para difundir por el pueblo , que él era la causa de los males de aquella mujer .

Yo no le quise contradecir y le seguí hablando del calor que estaba haciendo , para más adelante volverle a meter en la conversación que me urgía oír , que era la pura verdad de la hija de la señora Antonia y de él mismo .

Hubo un momento de silencio y aproveché para indicarle que si a la hija de la señora Antonia la pasase algo , qué pensaba hacer y como movido por una fuerza oculta y no mala , me contestó en seguida , que me hiciese yo

cargo ; pues él me ayudaría a sobre llevar económicamente a dicha familia .
Me pareció bien y así se lo hice saber , no sin antes hablarle de la sinceridad y de estar a bien con uno mismo , que es la cosa más grande que hay en la vida .

Ni en la vida ni en nada ; que no daba su brazo a torcer aquel hombre , de modo que fui directo al meollo de la conversación , diciéndole que no estaba en paz con su Espíritu ni con su Alma : Ya que no se respetaba así mismo , ni tenía la idea de lo que eran las leyes humanas , que no cumplía ni lo mínimo , para hacerse respetar por mí , ni por las personas que se enterasen de su fechoría y que si tenía el mínimo escrúpulo , debía pensar en poner las cosas en su sitio y bien puestas , diciendo a todo el mundo quien era el padre de aquellas criaturas .

Me miró Juan fijamente a los ojos y tomando aire en los pulmones , se rehizo un poco de su sorpresa , por aquellas palabras mías y como si ya se hubiese recuperado de su débil voluntad , me increpó diciéndome : Que si yo no hubiese hecho lo mismo , otro gallo me cantaría . me planteó mal la pregunta , por lo tanto caí como un imbécil , al ponerme nervioso y fuera de sí , para contestarle ; que la carne es débil y la voluntad es flexible en los abarates de la vida y que si yo . . . Si yo había tenido una debilidad con aquella mujer . . . De momento se levantó Juan , movido por un resorte y como si se hubiese enterado de cosa enorme , y así era , se puso a dar saltos de alegría , para pararse de repente y volverme a mirar a los ojos ,

diciéndome : Que ya era hora de que me callase , que si ese secreto lo supiesen las gentes del pueblo , me crucificarían con mis vergüenzas . Yo me callé , para no volverle a replicar nada mas .

Se dio media vuelta Juan y se alejó con paso ligero hacia el pueblo , como queriendo ver algo en él , que era primordial para su vida , y aun le oí decir por lo bajo : Esta vez no ; otra vez no . Y haciendo un movimiento con la cabeza de parte a parte , se fue perdiendo de mi vista la figura que envolvía su graciosa persona .

Yo al verme solo , decidí irme a mi casa y cuando estaba entrando en el pueblo , vi a la señora Antonia , que estaba recogiendo leña seca a las afueras de dicha villa , en las ultimas casas , y al ser preguntada por mí , lo primero que me dijo fue : Que la costaba mucho ir y venir a la Capital , para ver a su hija y aun tenía otros gastos secundarios más fuertes que los primeros . No solamente era marchar a la Capital ; sino , que tenía que comprar ropa interior a su hija , así como camisones y alguno que otro frasco de colonia o embellecedor , para que su hija presentase la mejor forma física posible .

No pude por menos , que llevarla el haz de leña a cuesta hasta su casa y todas las personas que me veían , decían que hacía lo propio ; pues todos me tenían como si yo fuese algo de la señora Antonia . No que me diese igual ; pero tenía que llevar mi vergüenza yo solo y sobretodo , era

conveniente que siempre siguiese igual que antes : Siendo mi trato con aquellas gentes lo mismo .

Aquella misma tarde , y cuando estaba descansando en mi sillón , se llegó Juan a mi casa para pedirme un dinero , que él no tenía en ese preciso momento ; lo peor del cuento , que dicho metálico sumaba la cifra de diez mil euros . Yo me levanté como asustado y sin querer comprender lo que había oído , le hice repetir aquella cifra a Juan , y éste ni corto ni perezoso , me volvió a decir la misma cantidad de dinero .

No había oído mal y como asustado , le pregunté para qué quería dicha cantidad de dinero y él sin inmutarse me contestó que para comer Cígalas y Langostas ; cosa que a mí me sentó muy mal , dicha contestación .

Esa respuesta me llegó a lo más profundo de mi ser ; pues no se podía decir , que Juan fuese un chantajista , pero en aquella ocasión lo parecía mas bien que otra cosa , y todavía siguió diciendo , que lo quería para mañana por la tarde ; de modo , que lo buscase como pudiese y fuese donde fuese y sin decir otra palabra más , se alejó de mi vista con unos andares , como de chulería y de descortesía hacia mi persona .

Mi primera idea , fue decírselo a mis superiores ; asaltándome otra idea más fuerte todavía a mi pobre y delicado cerebro : Esperaría unos días para ver si se calmaba un poco aquel individuo de entrañas negras y de Corazón de hierro . Me acordé , que en aquellos días me habían subido el cómputo de dinero que debía mandar y como yo tenía en mi poder cierta cantidad de

euros , le intentaría dar parte de la suma que él me dijo , para ver si se saciaba ; y como todo el mundo se hace ilusiones , yo también me las hice y me quedé satisfecho con mi decisión , pensando en otra cosa más y sobretodo , pensaba en la señora Juana , ya que yo no sabía como tendría el estado de ánimo en el Hospital , ya que sí sabía como podía estar su cuerpo con aquella enfermedad que ella arrastraba en la vida.

No lo pensé más y tomé el autobús yéndome a la Capital , para cerciorarme de cómo se encontraba Juana y cuando pude darme cuenta de la intensidad de el mal que la aquejaba , me pudo dar a mí un algo malo ; ya que se me ofuscó el pensamiento y se me nubló todo a mi alrededor : Aquella mujer , se estaba muriendo por horas y por minutos , pues sus gestos eran lentos y sus reflejos los tenía totalmente perdidos en el vacío de su cerebro , su subconsciente no era el mismo que yo conocía , ni aquella mujer era , tampoco , la misma . No era ni el espectro de aquella figura , que ella tenía : Alta y esbelta a la vez que bella y con aire gracioso ; pero todavía conservaba los mismos gestos y con las mismas repeticiones de todos ellos , aunque como digo , muy torpes .

Con voz tenue y muy lenta , me indicó que me sentase al pie de ella y sujetándome las manos con las suyas , me las apretaba como si me quisiera decir algo , y ese algo era , una vez más , que me hiciese cargo de su criatura ; que era la mía .

Salí corriendo de aquella habitación y encontré a un facultativo que estaba haciendo la visita rutinaria a sus enfermos y le hice explicarme el alcance de la enfermedad de la señora Juana , el cual me dijo que consultase con el doctor , que el sabría mas bien decírmelo con palabras técnicas más apropiadas . Así lo hice , encontrando al doctor en la sala de Médicos , sala de juntas : Me recibió muy amablemente y me explicó la situación tan desesperada , en la que se encontraba la señora Juana . Me dijo que tal vez el tumor que tenía dicha señora , sería de liquido y que una exploración posterior no valdría para nada ; por lo tanto la estaban preparando para poderla operar cuanto antes .

Sabiendo el día en la que iban a intervenir quirúrgicamente a la señora Juana , me fui a mi casa , con el pesar de que a dicha señora la pasase algo malo ; ya que dichos tumores respondían de vez en cuando rebeldemente , produciendo unas causas irreversibles .

No crean que Juan me había olvidado , pues se presentó en mi casa aquella misma noche diciéndome que si tenía la pasta ; así de sencillo : Como si fuese un salteador de caminos , dando una imagen muy mala para mi persona por el cargo que ocupaba en el pueblo , que por dignidad no lo digo una vez más .

Al presentarle solamente una parte de aquel dinero , que él decía , se enfadó mucho y se puso como fuera de sí , diciéndome ; que no esperaría más , para difundir por el pueblo quien era el padre de la criatura , que tenía

en sus entrañas la señora Juana . Yo me puse nervioso , pero en seguida reflexioné y acoplé los nervios al momento adecuado ; ya que no era causa para exaltar los ánimos de aquel individuo pertrechado en sus intereses económicos y las ganas de hacerme daño .

Cogió el dinero y mirándome , con cara de desenfado me hizo un gesto de desprecio emitiendo un , ¡ UF ! por su boca : No sabía yo lo que quería decir con aquella expresión , tan despectiva para mi persona ; pero lo que sí sabía era , que no cesaría en su empeño de sacarme más dinero .

Me había complicado la existencia , ya que no sabía yo como iba a mandar el dinero a mis superiores , si me lo había sacado todo Juan . Mis temores aumentaban cuando me di cuenta de la realidad , una vez que me había quedado solo : No sabía lo que iba a decir a mis superiores , para tapar dicha falta . Pero de momento pensé en una formula ideal para cubrir expediente en mi descubierto de cuenta , con dicho dinero .

La realidad se hizo patente , cuando miré para atrás descubriendo en la cocina las sartenes en el suelo y unas pisadas húmedas , manchando las baldosas . Me dispuse para ir a mi cuarto en la casa comprobando la realidad palpable de los hechos : No me quedé conforme y me dirigí hacia mi habitación , ya que no había visitado las dependencias de mi casa todavía , viendo que estaban todos los cajones de la cómoda abiertos y la ropa por los suelos . No había duda alguna que se produjo un saqueo en mi casa por parte de algún amante de lo ajeno .

Lo que había pensado se hizo realidad sin que tuviese yo que mentir , en mi descubierto en la cuenta corriente , con mis superiores , pero lo que sí tenía mis dudas eran en el resto del dinero que tenía que dar a Juan : ¿Cómo iba yo a sacar tanta cantidad de euros , como para entregárselos a dicho individuo , sin tener que cometer algún acto fuera de orden , para arrepentirme después y tal vez pagar por ello? .

Era cosa rara , pero era la verdad escueta de que no me había molestado Juan en tres días y al cabo de los cuales , salí como siempre a la calle para efectuar mis menesteres , cuando me paró la señora Antonia dándome una noticia sorprendente para mí .

Había llegado del Hospital la tarde anterior y sabía a ciencia cierta , que operaban a la señora Juana el mismo día que ella me estaba hablando , cosa que me extrañó mucho ; ya que yo , también había llegado de dicho Hospital aquella misma tarde , no trayendo noticias ninguna . Se lo comuniqué así a la señora Antonia y ella me dijo : Que tal vez el doctor no me quiso poner nervioso , viéndome el , ya muy inquieto por naturaleza .

La pregunté por su hija y me dijo que se encontraba mejor , pero que no era para traérsela del Hospital y mientras hablaba lo hacía como si estuviese pensando en otra cosa , como si su pensamiento no se encontrase allí mismo ; de modo que la pregunté por las causas , y ella me dijo que ese . . . mal hombre . . . se lo merecía . Pensé a quién se refería y por la manera de hablarme , pude darme cuenta de que ya sabía la verdad de todo , así que la

abordé en el tema y la sonsaqué de que Juan se encontraba ya totalmente recuperado del todo , pero que no le querían dar el alta por causas judiciales graves .

Comprendí en seguida quien había entrado en mi casa y así se lo hice saber a la señora Antonia , parándome ella en seco al decirme que había sido ella , buscando ropa interior de la señora Juana ; por si a caso tenía alguna , dicha señora en mi casa : Yo la hice prometer no decir nada a nadie , ya que yo había llamado a la autoridad competente para que comprobase la realidad de los hechos .

Antonia me dijo que por mí haría lo que pudiese , pero que ella había tocado dichas prendas y dichos enseres y tarde o temprano se descubriría la verdad del todo , por lo cual la repliqué yo , que quien había sido el que había hecho la revisión ocular de los hechos , era el ayudante de Juan y no se había tomado huellas dactilares ninguna ; solamente se había dado conformidad de los hechos , a través de las causas visuales . Me dio ánimos y seguí viendo en ella , las ganas que tenía dicha señora , como queriendo ayudarme y los efectos tan perjudiciales , que la estaba produciendo Juan en su ánimo de Espíritu .

Lo de la señora Juana me llegó al Alma , pero lo de Juan estaba siendo harina de otro costal : Si lo que me contó la señora Antonia de él fuese cierto , no tenía perdón jurídico alguno ; posiblemente tendría otra clase de perdón , así como el beneplácito de algunos vecinos .

Me rehice en mi mal de dudas , yendo a buscar alguna prenda íntima de la señora Juana , encontrando tres en mi misma casa ; cosa que no extrañó para nada a la señora Antonia , se suponía que ya sabría la verdad de todo lo sucedido entre nosotros dos : Juana y yo .

Aquella mujer me estaba apeando el tratamiento familiar , más íntimo , que se da a una persona muy allegada a casa : No se acordaba ya tanto de mí y sí , en cambio , pensaba más en Juan y en sus fechorías mundanas .

No lo pensé y me fui a la Capital nada más que pude , llegando al mismo tiempo que entraban en quirófano a la señora Juana . Yo tenía la cabeza embotada ; puesto que los acontecimientos se precipitaban sobre mi persona , no dándome tiempo a responder adecuadamente para ello .

Se dice muchas veces , que un mal sigue al otro ; pero en este caso eran una cadena de males , sin remisión para atajar tanto daño , como se me estaba produciendo a mi persona y lo malo no era eso ; si no , que yo mismo , estaba suponiendo , que hasta que no dejase de existir la señora Juana , dichos males no dejarían de suceder . Lo presentía con una fuerza interior a mí , que casi me estaba hablando de ello .

Tenía que creer y por lo tanto me fui a recoger a una habitación adecuada para tales fines , y allí estuve pidiendo y considerando parte de mi vida con una fuerza tal , que al parecer creí que se me había oído por parte de alguien , saliendo de dicha sala para dirigirme a las dependencias donde se encontraba el quirófano . Vi salir a una enfermera , como de prisa , y la

intenté preguntar sin conseguir las respuestas ; en un momento había desaparecido de mi vista para volver segundos después , seguida de un doctor y varios enfermeros : Parecía como si fuese un equipo completo , el que formaba dicho doctor , con los demás facultativos .

Pasaban ya tres horas y de allí no salía nadie para darme alguna noticia , por lo tanto me fui a información y allí me dijeron que no sabían nada al respecto , pero que preguntase a una enfermera que iba pasando por el pasillo , que ella había estado allí y sabría qué resultado se estaba dando en la operación . Me dijo , que por lo menos tenían para otras cinco horas más ; pues se había complicado un poco al intentar quitarla el quiste , no pudiéndome decir nada más .

No lo pensé y salí a la calle , yéndome directamente a judicatura para preguntar por Juan : Cuando llegué allí , me signifique y se me dirigió a un señor , el cual no me podía decir mucho ; ya que dicho caso , estaba en secreto sumariar , pero lo cierto era , que Juan estaba en toda sospecha de complicación criminal .

Ya sabía yo quién había matado aquel pastor , y como pude comprobar no se había cerrado el caso , como yo creía .

Volví otra vez al Hospital y a la primera persona que encontré fue a una hija , que tenía su madre muy mala , en la misma habitación que estaba la hija de la señora Antonia . No les he hablado nunca de ella por carecer de importancia , pero que a mi simple vista , dicha joven tomaba desde

entonces la relevancia que se merecía . También me encontré en el pasillo a otro joven , como de modos módicos y de carácter serio , el cual me saludó muy cortésmente , indicándome que se encontraba mejor la hija de la señora Antonia , dentro de su enfermedad y preguntándome por la señora Juana y su operación . Me extrañó que supiese la intervención de la señora Juana , por lo tanto le pregunté por las fuentes donde el se había surtido de dicha noticia y me dijo , que allí corrían las informaciones más que el viento . Hice como que me lo creía y me dirigí a las dependencias más próximas al quirófano , para estar cerca de la señora Juana .

Tuve tiempo de pensar en mil tonterías a la vez , pero también pude comprobar como era la vida en realidad ; unas veces serias , otras llorando y las menos alegres . Y entre medio de aquellas comprobaciones , supe que también los enfermos tienen una pizca de felicidad , dentro de su Alma y de su Espíritu , siempre que ese ser no fuese una persona muy atormentada por la fuerza moral de la vida .

Cerca de mí había un enfermo , con su pijama y con su bata , demostrando a todos los que estábamos allí , que su mal tendría cura si el lo pensaba así ; de modo que como iba hacer tales esfuerzos , se curaría e iría de viaje a un sitio recóndito para él , sin saber de momento donde sería . Observé , que mientras hablaba aquel hombre , el joven , que les presenté antes , le estaba mirando fijamente y como no queriendo perder nada de la conversación de aquella persona .

No me recreo más en dichas explicaciones , ya que ustedes deben haber cazado la realidad del caso en particular y sí les diré , que salió de quirófano un doctor , yéndome yo hacia el para preguntarle por la señora Juana .

Era todo tan sencillo , como el doctor me dijo ; que la habían sedado y la tenían dejada por unos momentos debido a su poca fuerza : Que al intentar quitarla el quiste de entre los pulmones , se había derramado parte del liquido contenido en el quiste , que era bilirrubina , entrándose en la sangre , y como dicho líquido era muy fuerte , no lo había podido resistir la señora Juana , sufriendo un paro cardiaco . Había estado muerta . Y que el me animaba a que creyese en la ciencia , por una sola vez , que harían todo lo posible por salvar a la señora Juana , que se encontraba en estado letal ; no pudiendo hacer nada más por ella , y esperando que tuviese una pequeña reacción , para poderse salvar : Ya que la bilirrubina , la había entrado en la sangre .

Hacía falta allí , pero también hacía más falta en mi casa , por si algún ciudadano me requería : No pude dormir aquella noche y una vez que me levanté , me cercioré de que nadie requeriría de mis servicios , marchándome , una vez más , al Hospital , llegando a buena hora ; pues pasaba a una de las dependencias el doctor , preguntándole por la señora Juana . El doctor se me quedó mirando de frente y con voz grave me repuso en mis nervios al decirme , que no la habían podido sacar del quirófano a la

señora Juana y estaban en espera de que diese algún síntoma de recuperación .

Se alejó el doctor y yo me quedé como atontado , sin saber lo que decir ni lo que hacer hasta el punto que vi entrar en dicho Hospital a Juan y con muy mala cara : No porque estuviese enfermo ; si no , porque traía todo el furor del mundo en su ser metido .

Le pregunté por las causas , que le tenían así , y él me dijo que el doctor no le quería dar el alta médica , sin motivo alguno ; pues aparentemente él estaba bien y se encontraba con fuerzas para proseguir su trabajo en el pueblo , y que en todo caso le pasasen con su médico de cabecera .

Me entró un poco de recelo al oír eso , pero en seguida contesté : Que no hacía falta su médico de cabecera , puesto que , como me decía , él se encontraba bien para hacer su labor en dicho pueblo .

Observé , que cuando se alejaba Juan de mí , le seguía la chica que les hablé yo antes y cosa sorprendente , que parecía vigilar sus pasos , allí donde fuese Juan . Vi claro , que no se había abandonado el caso de la muerte de aquel pastor , y que por cierto ; no se abandonaría nunca . Pero también vi al joven apostado en una esquina de aquel pasillo y mirándome fijamente , como no queriendo perder detalle de todos mis movimientos .

Se me acercó una enfermera y me dijo que la señora Juana había dilatado una pupila , que era síntoma muy bueno dicha cosa ; yo me quedé tranquilo y como sólo estaba en espera de acontecimientos , como se podía

comprobar ; me fui otra vez más a judicatura para saber un poco más de Juan . Cuando llegué a dicho edificio , me presenté en información , volviéndome a significar , y al parecer no me valía para nada dicha credencial , en el caso que nos concierne ; pues muy poco se me dijo al respecto , por parte del ponente , ya que como yo sabía , Juan estaba dado de baja y no era conveniente de que le viese su médico de cabecera , como él decía .

Sin preguntar más , ya que conocía todo lo concerniente a Juan en dicho caso , me fui otra vez al Hospital , para recibir otra grata sorpresa ; que no sabía yo si era buena o tal vez mala , dentro , de como digo : Para mí era estupenda .

Se me anunció , el nacimiento de la hija de la señora Juana : Se la habían tenido que sacar , para que no se amamántese de los ácidos , que estaban matando a su madre ; la matarían a ella también .

Los informes sobre Juana apenas me llegaban ; pero sí me llegó la indicación de dónde se encontraba maternidad , por lo tanto me fui directamente allí , sin pensarlo más . Me encontré mirando por unas cristaleras a un bebé recién nacido , y preguntando de quién era , me indicaron que de la señora Juana : O sea ; era el . . . ? . . . Pesé a quien represento , se queda uno como paralizado y sin saber lo que hacer ; en general , soy persona humana , yo también , y recibo como todas las gentes

la cierta concentración de insulina , como para expresar mi furor y mi alegría .

Se me había olvidado preguntar una cosa y aquella enfermera estaba haciendo su servicio en otra parte ; de modo que consideré esperarla para aclarar mis dudas sobre aquel bebé y de inmediato las disipé , puesto que al llegar la enfermera , me dijo que era una niña muy preciosa . Desde entonces sabía lo que había tenido la señora Juana , era una niña y muy bonita , como me dijo la enfermera .

Decidí ir a ver al doctor , para preguntarle por la señora Juana , ya que como veía la niña se encontraba bastante bien , hallándole en su consulta general y pidiendo permiso entré en aquella habitación , para invitarme a sentarme frente de el .

Comencé hablando yo , para decirle : Que si había visto algún gesto o alguna causa , fuera de lo normal , a la señora Juana y que si los análisis químicos , que se la estaban haciendo daban resultados excepcionales .

El doctor me miró con cara destemplada y me recriminó mi pesimismo y mi poca creencia en la ciencia y que por aquella vez olvidaría aquella pregunta , hecha con mala fe y mucho morbo por parte de mi pobre Espíritu.

Me sacó , aquel doctor los colores yéndome de inmediato para volver ver a la niña , y para hablar con la enfermera ; pero cuando llegué a donde se encontraba dicho bebé , vi a una persona , que estaba tomando notas en la

misma habitación donde se encontraba la niña . Cuando salió la enfermera la pregunté por las causas de aquellos apuntes y me dijo ; que era la Asistente Social . No sabía yo qué hacía allí una señora , tomando apuntes sobre la niña ; pero como tardaba en salir , la llamé con la mano , una de tantas veces como me había mirado , saliendo de allí , para encontrarse conmigo y calmarme los nervios , al decirme que no me preocuparse , que no pasaría nada . Era solo , que se harían cargo de la niña , hasta que la señora Juana se encontrase bien ; ya que dicha mujer no podía ofrecerla sus cuidados , con completa intensidad , como lo demandaba aquella pequeña . Y mientras tanto , la pequeña , me miraba , como queriendo fijar su mirada , sin conseguirlo , por supuesto , y yo me deshacía en mil carantoñas hacia su diminuta figura , dentro de aquella cuna .

Eran un mar de dudas todos mis sentidos ; pues estaba recibiendo tanta presión , que me tenía agobiado del todo y no veía salida para nada a mi pobre Espíritu . Aquella noche no quise ni cenar , por no abrir la alacena , estando la nevera vacía del todo , por no haber podido ir a comprar ni tan si quiera pan .

Y por supuesto pasa como siempre , que uno no puede dormir y yo no iba ha ser menos ; que di mas vueltas en la cama que en un tiovivo , y pensé tanto que por la mañana me dolía la cabeza ; pues estuve cavilando de cómo iba a dar educación aquella niña , pues ni tan si quiera sabía si la iba

ha tener conmigo , si me iban a dejar mantenerla o qué harían con aquella criatura .

Mi zozobra Espiritual , estaba debida a las muchas dudas ; pero también a la fuerza de la fatuidad de aquella mujer , o la fuerza de su pensamiento ; ya que yo esperaba ver algo fuera de lo normal en ella y nunca veía nada : Todo en ella era tan sencillo como en otra mujer ; solamente , a mi simple parecer , que lo pensaba ella y ejecutaba sus ordenes al mismo tiempo que se apoyaba en sus gestos .

Pero todavía me quedaba fuerzas para pensar que algún día vería algo en ella que me sacase de dudas y me aclarase las ideas . No sería yo como la compañera de su cuarto de habitación en el Hospital ; que de vez en cuando decía que la estaban dando unas ideas . . . Como de arrojarse por la ventana , y el caso era que estaban en un primer piso .

He recordado a su compañera y acabo de darme cuenta : Sino estaría infundida , aquella mujer , por ella , por la señora Juana . Pues yo estaba como si una losa de piedra se me hubiese caído en cima de mi persona , y como si no me pudiese mover libremente para nada , hasta que Juana me trasmitiese una orden cerebral . No sabía si tenía Espíritu , ya que Alma sí tenía ; pues estaba visto que mi ser se comportaba de unas maneras muy extrañas , para como lo solía hacer .

Entre tantas zozobras decidí dar un paseo hacia los chozos , viviendo aquella mujer de la casa donde se alojaban los pastores trashumantes , y allí

que me fui ; encontrando a dicha señora con dolores de jaqueca , al parecer , y con bastante fiebre . Se la hizo desnudarse medio cuerpo para poder oír bien los latidos del Corazón y el muelle que tenía en los pulmones ; pues al parecer no eran otra cosa aquellos pulmones debido a los muchos pitos que se los oía en ellos .

Aquella señora no resistiría sola y se la mandó al Hospital , pues tenía una neumonía , producido por un constipado mal curado , o tal vez por una fuerte gripe . Mientras la estaban revisando los pulmones , se la subían y se la bajaban los pechos , tan preciosos como los tenía y como yo era hombre de creencias , no debía caer en ninguna tentación por mi parte ; pero cuando se quiso incorporar no podía ayudándola yo , para al levantarse , dejarse ver unos muslo como nunca los había visto yo en mi vida . Aquella mujer , no hacía nada por recatarse en sus vergüenzas más íntimas y como veía yo que no se ponía la blusa y la rebeca , se las puse yo como pude y con sumo cuidado , empleando todas las fuerzas del mundo ; ya que parecía , se dejaba caer , aquella señora , sobre mi persona adrede y con ganas de rozarse conmigo .

Como pudo , me preguntó por la señora Juana y yo la dije que se encontraba mejor ; otra cosa no la podía decir en aquella ocasión : A demás , llegó el hombre que al parecer se entendía con ella y era un peligro para mi persona el seguir en tales menesteres de quererla vestir ; de modo , que a medio poner la rebeca , la cogió aquel hombre en brazos y se la llevó a su

coche , para dirigirse al Hospital de la Capital , pues la cosa no estaba como para esperar a una ambulancia , como se oyó decir . Lo que no se dijo , que se la llevasen así ; era por supuesto mejor y siempre conveniente , la ambulancia , en vez de transportarla sin ninguna clase de cuidados y con tantos movimientos .

No crean ustedes , que aquel día me aburría , ya que cuando llegué al pueblo supe que el secretario judicial había dado fe en acto de perjurio ; pues el marido de la señora donde había estado yo antes , había quebrantado su juramento , volviendo a delinquir en el mismo acto y hechos , en el que se le procesó . Se veía , que aquel hombre estaba fuertemente amenazado por alguien y ese alguien me lo imaginaba yo , quién podía ser ; pero no debía hacer nada al respecto , hasta que se diesen pruebas inequívocas para ello .

Se le preguntó por las causas de su quebrantamiento en su juramento y con mucha sangre fría , contestó : Que no se había dado cuenta . Mientras estaba hablando , parecía tener su pensamiento puesto en otra parte y como queriendo pensar algo no muy propio de un hombre que está dentro de la Ley : Era como si hiciese esfuerzos como para no decir nada de lo que el estaba pensando en aquel momento . Unas veces se sobrecogía y otras apretaba las manos , como en señal de rabia y de furor ; yo veía aquel señor un tanto encrespado con el denunciante , que era el amante de su señora .

Se le apercibió y se le puso un correctivo por parte del Juzgado de la jurisdicción , donde se encontraba la cabeza de partido judicial ; ya que dicho Juez vio parte morosa y parte jurídica en tales hechos , siéndole leído su culpa y sus faltas en dicha causa , no penal . Comencé a sentir algo por aquel hombre indefenso y como asustado ; ya que sus culpas se limitaban a defender su honor y nada más .

Me di una vuelta por mi casa , sin poder conciliar el sueño y por la mañana temprano me levanté muy pronto , yéndome a la Capital para ver a la señora Juana ; pero antes no quise dejar pasar la ocasión de visitar a la hija de la señora Antonia en el Hospital , ya que pasaba frente a su cuarto y allí que entré sin pedir permiso , encontrándome una situación patética por parte de la hija de aquella mujer ; pues estaba como a medio vestir y con el pelo enmarañado , y al parecer sin haberse lavado .

No corrí , que volé a donde estaban las enfermeras y ellas me dijeron , que no me preocupase , que cuando no estaba la madre de aquella mujer , ellas la lavaban y la vestían bien . Me tranquilicé y me fui hacia la habitación de la señora Juana , con más penas que gloria y al llegar a la UCI , pude comprobar , que existían allí una docenas de facultativos y otras tantas enfermeras : Me dio un poco de reparo , pero corrí para ver qué sucedía y se me dijo , que había movido los dedos de los pies la señora Juana .

Me tranquilicé un tanto y casi me dejé caer en una silla que había allí mismo , al comprobar la mejoría de aquella mujer , dentro de su grave

enfermedad y al verme de tales maneras , una enfermera , me quiso traer un vaso de agua para que me reanimase .

Desde luego las pocas energías que me quedaban no eran muchas y mis fuerzas estaban debilitadas al máximo ; pero mi voluntad era mayor y me vi en seguida como nuevo , con ganas de vivir y de ver suceder los hechos tan asombrosos , que se estaban produciendo , en mi vida ; pues aquella señora se iba reanimando y poco a poco se aferraba a la tierra , como se suele decir , para seguir viviendo , siendo el regocijo de todos nosotros .

Miré para una parte , miré para otra y no conseguía ver lo que yo deseaba , que era percibir aquella mujer de pié y como los doctores seguían en la misma sala de la enferma , ya que los veía yo a través del los cristales , decidí irme afuera para poderme despejar un poco en mi pensamiento y en mi cuerpo maltrecho por lo que estaba sucediendo .

Tuve otro pensamiento y fue marchar para ver a la pequeña en maternidad y allí que me fui , para quedarme como absorto , mirando aquella cara de rosa y angelical a la vez . La niña me miraba a mí , no sabiendo yo si era por las carantoñas que la hacía o si era por que ya me había visto varias veces y la fisonomía de mi figura se la había quedado en la retina de sus ojos ; pero lo cierto era que aquella pequeña , me estaba poniendo igual que un flan de fofu y de tierno .

Volví una vez más a donde se encontraba la señora Juana y recibí una grata sorpresa , pues se la habían llevado a planta y preguntando por ella , allí

que me fui , no dejándome entrar en la habitación ; pero como se encontraba la puerta medio abierta , pude darme cuenta de lo que allí estaba sucediendo . A poco de llegar la señora Juana a dicha habitación la empezaron a dar convulsiones y a subirla la fiebre al máximo , temiendo los doctores un fallo cardiaco , la volvieron a bajar a la UCI , para su completa vigilancia .

Yo me quedé peor que antes , con más nervios y viendo visiones , como se suele decir ; puesto que dichos espasmos se debían a una causa no buena , producida por una alteración en su ritmo cardiaco .

Salí del Hospital con dirección a mi casa y una vez en la calle vi al doctor , que al parecer me estaba esperando , pues me miraba fijamente , como queriendo que yo me acercase a el y así lo hice . le saludé muy amablemente y sin ninguna clase de preámbulo , me comenzó diciendo ; que la señora Juana se encontraba bastante mal y que la evolución de la enfermedad de dicha señora , se había agravado de tal manera , que no sabía si la había dañado en el cerebro o en el sistema de locomoción y que si en tal caso , no la hubiese afectado a ningún órgano mencionado , se vería en graves problemas por otra parte . Se despidió de mí dicho doctor sin decirme cuales eran las otras partes afectadas y en qué posibilidades estarían dañadas .

No sé si quedaría dañado algún órgano vital de la señora Juana , pero lo que sí sé , es que a mí se me estaba afectando , completamente , el sistema

nervioso de tal manera que no me dejaba ni pensar , ni caminar bien en la calle ; ya que veía muy mal la salida que iba a tener la señora Juana en aquellos momentos , tan amargos para su existencia en la tierra y tan mal lo veía , que esperaba lo peor .

En el pueblo las cosas no iban mejor , que yo dijese ; pues me encontré a medio millar de habitantes en la plaza y como concentrados . me fui arrimando a ellos poco a poco y como con recelos , para preguntar a uno de ellos por las causas que los tenían allí , y este me dijo que eran en son de protesta para que soltasen al marido de aquella señora , puesto que era inocente del todo . Me adelanté un poco , hasta llegar a unas gradas , que hay delante de la Casa Consistorial y empinándome en ella quise calmar a la concurrencia que había en dicho lugar ; en aquella plaza , pequeña pero muy bonita , pues estaban enrareciendo el ambiente con sus voces y sus gestos , por no saber retener los nervios .

Comencé diciéndoles , que solamente se le había apercibido a aquel buen señor , de momento y que todavía no se le había notificado la sentencia , a lo cual se me anunció por parte de ellos , que se había recibido orden de arresto preventivo , al notar el señor Juez , indicios de culpabilidad en los hechos que se le imputaban y que estaba en prisión preventiva , en el cuartel de la Guardia Civil , en espera de sentencia definitiva .

Estaba tan decidido a convencerles de que no era tan malos los hechos que se le imputaban aquel señor y que se calmasen todos yéndose a sus casas

respectivas ; que uno de aquellos señores me amenazó con no volverme a escuchar más y las demás personas al oír eso , se asociaron con el para pedirme que bajase de allí y quien tenia que irse a su casa era yo , que estaba estorbando en aquel sitio .

No me arredré y me crecí un poco más para pedirles de nuevo calma a todos y paciencia por los hechos ; ya que era la justicia la que tenia que decir la última palabra y no ellos : Al decir esto , como a unánime , comenzaron a silbar y a pronunciar palabras en contra de mi persona , para pedirme buenamente que me marchase de allí y no volviese a pronunciar palabra alguna sobre el tema , so pena que me tuviesen ellos que llevar a mí casa de otra manera .

Me fui a enterar mejor de lo que le estaba pasando aquel hombre , el marido de la señora de la casa de campo , y al parecer el señor Juez había encontrado indicios de culpabilidad en malversación de fondos y en falseamientos de documentos : Al parecer aquel hombre había obrado así , debido a los celos y muerte de rabia , le gastó el dinero al otro hombre , a su contrincante , para que no se fuese a la Capital ; pero que al parecer , y de momento , no llegaba a ser una falta grave , por no sumar la cantidad debida , y eso , como digo , de momento , porque el pastor estaba denunciando , de súbito , otra cifra de dinero , sin otro preámbulo .

A mi parecer , la cantidad que denunciaba el pastor era totalmente falsa , ya que ningún marchante de ganado tenia dicha suma de dinero consigo , ni

vendiendo todo su ganado ; lo que el quería , era quedar expedito el camino , si le recluían al marido de aquella señora : Que por cierto , sí había sustraído una cantidad , pero ínfima , a dicho sujeto .

No quise exaltar más los ánimos de aquellas gentes y me fui a mi casa para poder descansar un poco en ella del día tan ajetreado , que había tenido ; pero cuando llegué al umbral de mi hogar , vi la puerta abierta y mucho humo en el salón de la casa . Yo me sobrecogí y estuve pensando un poco si entrar en ella o pedir ayuda ; para caer más tarde , en que la ayuda tendría que ser la mía , y que nunca debía renunciar a ella , ofreciendo mi mano al que lo necesitase .

Entré en la casa con precaución y lo que vi fue a un señor sentado en mi sillón , con los pies encima de la mesa y fumándose un puro , como los que fumaba Sir W. S . Churchil , lo mismo de mayor . Me miró fijamente a los ojos , pero sin levantarse de mi sillón , para comenzar hablándome de que no hiciese nada al respecto a favor de aquel hombre , el marido de aquella señora , ya que ellos vivían bien gracias a dicho pastor , el mismo , y todos ellos tenían otras ideas . Y mientras me estaba hablando , sacó una FACa de unos cuantos muelles , pues ella misma lo estaba diciendo al abrirse , haciendo un sonido característico de haberse descerrajado algo , para limpiarse las uñas con ella .

Esta vez sí que se levantó y se fue hacia mí , sujetándome por las solapas y con voz potente , con un vozarrón que le salía del Alma , me dijo : Que me estuviese quieto de verdad , pues si no , me tendría que ver con el las caras. Al siguiente día me vi una vez más en la Capital y expresamente en el Hospital para ver , primero a la señora Juana , la cual se encontraba igual que como yo la dejé la tarde anterior y sin dar señales de sufrir ninguna evolución a favor suya en su enfermedad , para irme a maternidad y poder comprobar , que la niña no se encontraba allí ; de modo que llamando a una enfermera , me dijo que se la habían llevado a un sitio de acogida en espera de buenos acontecimientos , por parte de su madre : No me supo decir más , y me fui a secretaria , para que me comunicasen el lugar de acogida , que estaba teniendo aquella niña ; diciéndome , que era un convento de monjas . Por ser yo , me dieron la dirección del claustro antes mencionado .

Pedí permiso para ver a la madre superiora y esta me recibió de inmediato , diciéndome que esperaba mi visita y por cierto ; no debía temer nada , ya que la niña se encontraba perfectamente bien allí , entre ellas , en espera de que se pusiera en condiciones su madre para devolvérsela ; y por cierto , si había llegado allí , era porque la niña no necesitaba de cuidados intensivos : Al parecer y según la madre superiora , había nacido , sana y salva de todas clases de peligros en las enfermedades . Conseguí ver a la pequeña y la hice unas cuantas carantoñas , agradeciéndomelo la niña con unas sonrisas por

su parte y como si supiese , que yo me tenia que ir , hacía gestos con las manos y movía los pies de arriba a bajo , como despidiéndome , haciendo esfuerzos para que no me fuese ; por lo menos así me parecía a mi , ya que eran muchas mis ilusiones en aquel momento por mi parte , observándome la madre superiora y comprendiendo en el agobio que estaba sumido todo mi Espíritu .

En los próximos días no pude realizar ningún trabajo más superior a lo que daban en sí mis fuerzas , pues me veía un tanto decaído y como fuera de poder retener mis nervios hasta el momento de tener que tomar tranquilizantes .

El letargo de mi sueño , se me despertó al instante cuando se presentó , otra vez , aquel hombre de aspecto rústico y de mirada seria , a mi casa , y entrando sin llamar , pasó hasta la cocina , donde me encontraba yo , y con la certeza del mundo , me dijo de que aquel hombre , el marido de la señora de la casa de campo , no podía estar por mas tiempo en arresto domiciliario ; puesto que era un verdadero estorbo para sus planes y para los planes de todos sus compañeros . Yo también me le quedé mirando fijamente a los ojos y con un acoplo serio le respondí ; que estaba cambiando el sentido estricto de un hogar , y que el no era el marido de aquella señora , por lo tanto la dejase en paz .

Si fijamente le miré yo a los ojos , el mirándome más fijamente me contestó que quien se iba a quedar en paz iba ha ser yo . No me hicieron

faltas muchos esfuerzos para comprender yo aquel hombre , pero en vez de achicarme delante de el , me envalentoné para decirle que sus bravatas me importaban un bledo : Nunca debí decirle eso , no debí nunca revolverme contra el , pues era más fuerte que yo , y mi edad era triple que la suya ; así que sin pensárselo , aquel hombre , me cogió de los hombros y me levanto como si fuese una pluma casi hasta el techo de la cocina . Poco me dijo esta vez ; solamente me zarandeó y me dio unos cuantos golpes sobre la pared , para dejarme caer al suelo sin contemplaciones ninguna por su parte, diciéndome; que a Isidro nadie le tomaba el pelo, saliéndose él de mi casa sin decir adiós . No les quiero decir como me quedé ; pues sí les digo , que cuando se fue aquél hombre , tenia manchado los pantalones por delante y por detrás : Me cambié y salí a la calle para que me diera el aire un poco .

No había andado unos paso , cuando me topé de frente con Juan , que iba como pensativo y sin ganas de hablar con nadie ; con todo y eso le llamé la atención , para que me escuchara y parándose en seco , me miraba como si no me conociera , pues como se veía , estaba pensando en otra cosa y me costó mucho hacerme comprender , pero al fin y al cabo me atendió para decirme : Que se encontraba muy enfadado ; ya que no le querían dar el alta definitiva , y que el Excelentísimo Ayuntamiento no le dejaba hacer su trabajo cotidiano , y que sobretodo , no le dejaban llevar la pistola , que esos cuatros se iban a enterar de quien era él . Por supuesto que me dio miedo la manera de hablar de Juan , de modo que decidí seguirle unos

metros más en aquella calle , para que sus ideas se le fuesen de la cabeza y no estuviese pensando todo el tiempo en lo mismo .

Cuando me quedé solo , estuve analizando lo que le pasaba a Juan y vi que era de lo más real que había en la vida ; ya que dicho señor estaba siendo sospechoso de la muerte de aquel pastor , y que por supuesto las autoridades no le dejaban coger ninguna clase de armas . Y por pensar , pensé que había llamado varias veces por teléfono a la madre superiora y esta me tenía al corriente de cómo estaba la niña ; pero al parecer , y a mi simple opinión eso no era suficiente , así que me decidí ir aquel día al convento para primero ver a la niña y después hablar con aquella monja .

La niña estaba la mar de hermosa y al hablar con la madre superiora , tuve un recelo en mis pensamientos , preguntándola por la estancia de la niña en aquel convento , y la madre superiora me contestó , en seguida , que no me preocupara ; puesto que no constaba en la lista , ya que la relación que la habían mandado carecía de dicho nombre , y que por supuesto podía estar más tiempo entre ellas . No sé si me tranquilicé con aquella respuesta , por parte de la madre superiora , o por el contrario ; me tenía que preocupar más por la niña , que otras veces , por saber dónde se encontraba . Sino hubiese sabido su paradero , no podía ir para verla más de dos veces , como se suele decir .

Ya que me encontraba en la Capital , fui al Hospital para ver a la señora Juana y recibí una sorpresa y de las mayúsculas ; pues se encontraba

consciente y sabiendo donde estaba , había recobrado el conocimiento hacía unas horas , y que por supuesto me iban a llamar en seguida . Mi alegría fue mayor , cuando supe que de inmediato la pasarían a planta si seguía así .

No sabia ni lo que hacia , de modo que llegué al pueblo sin saber que estaba allí , intentando irme a mi casa , pero cuando inicié el camino hacia la misma , vi a Juan que iba de parte a parte de la calle , como queriendo caerse y no por falta de poderse tener en pie , pues se veía a la legua que era una cuba de etílico completa .

Llevé a Juan , como pude a mi casa y desnudándole completamente le metí en la bañera , dándole una buena ducha , para más tarde ofrecerle un café bien cargado . Me costó reanimarle un buen rato y no crean ustedes que lo logré del todo ; pues de vez en cuando saltaba con la pata coja , como dice el burgo : Que era un bicho malo , que él había . . y que por eso . . . que no se engañaba a nadie y así estaba él . . . y quien a hierro . . . Le vi muy mal y me dio no sé el qué dejarle salir así a la calle ; ya que se estaba denunciando así mismo y creería que había sido yo . Pensé que durmiese en mi misma casa la mona y le acoplé bien en el sofá , que era una buena cama . Estaba siendo una hora muy avanzada del día , cuando despertó de su éxtasis de Morfeo no teniendo conocimiento de nada que hubiese pasado el día anterior ; por no recordar , no recordaba cómo le había yo llevado allí y cuando había sido , y por supuesto , no recordaba ninguna palabra de las

muchas que había articulado la tarde anterior : Cuando decía , que había sido él . . . y que era un mal bicho , pues a mi simple parecer yo le hubiese denominado con la etimología , y con perdón de todos , de una bestia mayor . Sé que no me debo referir a nadie , con otro nombre que no sea el suyo .

Me di cuenta que Juan se dirigió para el patio y por supuesto , creí que iría a el para despejarse un poco más tomando el aire fresco en el mismo , pero como estaba tardando decidí llegarme yo también a dicho patio viendo una escena dantesca y poco común en él ; pues Juan se había inyectado y estaba como fuera de sí y todo esto en mi casa , comprometiéndome e indignándome por tal hecho .

Me fui hacia él y dirigiéndole la palabra , me encrespé con su persona , para decirle : Que si en algo me apreciaba , no debía de haber hecho eso en mi hogar y que no volviese a tomar más sustancias alucinógenas por su propio interés y por su mismo aprecio a su persona ; que sino apreciaba a su persona , poco aprecio iba ha tener con sus vecinos y con los amigos más allegados a él .

No decía nada ; no podía decirlo , pues estaba en otra dimensión su cerebro , como también su mismo cuerpo , y estando en dicho trance , oí la puerta de la calle , yendo a ver quién era . Nada más , ni nada menos , que era la señora Antonia , que me traía un postre de dulces , hecho por ella , y entrando en mi casa sin llamar , se dirigió a la cocina , dejando dicho postre

en la nevera , para más tarde barrer su entorno y preguntarme cómo me encontraba : No sabía qué responderla ; pero con el pensamiento más veloz que el rayo , la contesté que me encontraba bien y que la agradecía dicha deferencia , pero que me iba a duchar en ese preciso momento , deseando estar solo , sino la importaba y que por supuesto , no la sentase mal , el que la hablase así . La hice comprender , que no era echarla de mi casa , lo que yo quería era solamente darme una buena ducha ; pero , qué va , no me comprendió , o no me quiso comprender , ya que siguió barriendo todo el pasillo y por poco llega al patio , donde se encontraba Juan de malas maneras , no queriendo yo que le viese de tal guisa : A parte , que ella creería que yo también le daba a la droga , sin ninguna clase de remisión .

No sabía qué hacer , no sabía qué decirle aquella señora , para que se fuese de mi casa sin que se molestase y de momento y antes de llegar a la puerta del patio , sentí como unos dolores en la tripa y tuve necesidades de ir al baño y de esta manera conseguí frenar el avance de aquella mujer hacia mi patio , pues decidió dejarme solo y arreglarme la casa en otro momento que no fuese este . Mientras salía pude ver al perro de la señora Juana , que estaba esperando en mi puerta a la señora Antonia y preguntándole por el me dijo : ¡ Que qué quería que hiciese ! ; si el animal necesitaba de sus cuidados .

Me fui hacia el patio levantando a Juan , pues pese a mi edad todavía tenía yo fuerzas para eso y para mucho más , y después llevarle a la puerta de la

calle , consiguiendo que se fuese éste , o por lo menos iniciara el camino de su casa .

Recibí noticias del convento donde estaba la niña interna , por parte de la madre superiora y allí que me fui , llegando a buena hora ; ya que como me dijo dicha monja , había preguntando por ella la asistente social , que para eso estaban ahí , consiguiendo una orden de traslado a una casa particular , pues en el convento pueden estar cierto tiempo los niños y a la chica la había llegado la hora de que se hiciesen cargo de ella un matrimonio con buenas condiciones y allí que la estaban trasladándola , sin quererme decir dicho paradero . El hecho de que no se me daba la dirección de la casa donde se la estaban llevando , me extrañó mucho y me quedó como despistado , pues tanto secreto me tenía preocupado .

No sabía donde ir para recabar la dirección de la niña y volví a preguntar a la madre superiora , diciéndome esta que ni ella misma sabía la realidad , y que hiciese el favor de no volver a preguntar más por aquella criatura , que se encontraría bien en el seno de dicha familia ; pues como a ella la habían dicho , era un hogar tranquilo y bien situado económicamente , con una buena dirección personal por parte de los cónyuges .

Mi desesperación llegó al límite de mis fuerzas , cuando vi partir hacia su nuevo hogar a la pequeña , siendo una realidad aquella marcha de la niña , y sobretodo cuando no sabía yo dónde se la llevaban .

Corrí y corrí desesperado sin saber a dónde ir , hasta que me encontré en la puerta de donde estaba mi jefe , sin comprender lo que hacía allí : Estaba indeciso sin saber , si entraba o no entraba en dicho edificio , hasta que salió de allí el joven que veía en el Hospital para aconsejarme que no entrase sino me había reclamado el jefe , y que cómo no lo había hecho , era mejor que me volviese en mis pasos para el pueblo .

No sabía lo que hacer , pero así fue ; que marché de nuevo al pueblo encontrándome toda la calle abarrotada de gentes y preguntando las causas , me dijeron que Juan había tenido otro accidente con el coche , aunque esta vez no era tan grave . Como vi que le estaban metiendo en una ambulancia , ni corto ni perezoso , me fui con ellos alegando ser pariente de dicho accidentado . A regañadientes me dejó subir en la ambulancia el enfermero , llegando al Hospital en un tiempo determinado , estando asistido , Juan , en todo momento en dicha ambulancia .

No hice más que llegar al Hospital , cuando se me requirió mi presencia en la sala de consulta , yéndome en seguida para ella , encontrando allí al doctor que asistía a la señora Juana , con idea de comunicarme , la sorprendente recuperación de dicha mujer y que se la iba a permitir irse a casa , con idea de que se presentase en dicho centro periódicamente para analizar su evolución en dicha enfermedad ; pues como el doctor decía , que no se habían dado muchos casos como este y que era mejor tenerla

vigilada , que no volver a caer en problemas nuevos , como al parece esperaba el , sino tenia revisiones periódicas .

Me fui a casa con la conformidad de que tendríamos en el pueblo a la señora Juana en tiempo determinado y posiblemente pronto . Al llegar a mi casa , todos los vecinos me preguntaron por Juan , calmándoles sus sentimientos hacia el mismo al decirles yo , que no había sido como la otra vez ; ya que en pocos días se recuperaría del todo : Lo más principal fue cuando les anuncié que estaría entre nosotros las señora Juana lo antes posible , alegrándose todos mucho de dicha noticia .

No pude resistir más y volví a la Capital al día siguiente , para ver a los dos : A la señora Juana y a Juan . La una se encontraba recuperándose y el otro estaba bastante mejor , dentro de sus posibilidades ; cosa que me tranquilizó un tanto , sin perder el optimismo de que los tuviésemos a los dos en el pueblo lo antes posible .

No tenía nada más que hacer en el Hospital y decidí salir de allí para coger el autobús , cuando me encontré con la asistente social , preguntándola por la niña y diciéndola , que ahora se la tendrían que devolver a la señora Juana . A la decisión ultima , no hizo mucho caso , por lo tanto yo volví hacer hincapié a mi pregunta y ella con un aplomo desigual , como si ya lo hubiese tenido otras veces , me contestó que ya se vería lo que podía hacerse con la pequeña .

Dicha respuesta no me gustó mucho y me fui a buscar al doctor , no encontrándole por todo el Hospital , preguntando por el en recepción , diciéndome que por supuesto, el doctor José María , estaba en el centro y que todavía no se había ido de allí , que le buscara bien ; pues estaría pasando consulta en alguna habitación de su planta . Me parecía mentira que fuese así , puesto que yo había estado en toda la planta y no le había encontrado , pero decidí volver a buscarle en dichas dependencias y como no le encontré , una vez más , pregunté a la primera enfermera que vi pasar cerca de mí , diciéndome esta que dicho doctor estaba pasando revisión a la señora Juana , dentro de su misma habitación de ésta .

Le esperé en la puerta y cuando salió el doctor , le abordé con una sola pregunta : Si en realidad , la señora Juana se pondría bien del todo . Me miró el doctor y con voz suave pero como solemne me confirmo la sospecha que ya tenía yo intuida : La señora Juana , no podría ser la misma , nunca más , pues había sufrido , en ciertos órganos , unos daños irreversibles y necesitaba ayuda , hasta para andar . No fue eso solo lo que me dijo ; si no , que mirándome a los ojos , me reprochó el no haberme dado cuenta , pues había estado con ella en su habitación , y que por otro lado se me estaba permitido , por mi afán de esperar algo nuevo en ella , y esos deseos se transformaban en que se hiciese pura realidad mis pensamientos ; ya que era imposible que dicha señora se transformase en lo que había sido antes .

Llegué a casa para descansar o por lo menos así lo creía yo cuando se me requirió en la casa de campo , pues al parecer había sufrido un pastor un accidente dentro de los rituales que se estaban haciendo en dicho lugar , y como estaban yendo todos los que se habían enterado allí mismo , yo me fui al mismo sitio del acontecimiento .

Cuando llegué aquel sitio , se estaba ofreciendo un gallo y otro animal , que al parecer fuese un borrego en el altar que se encontraba en una de las piedras , que había en dicho contorno formando un círculo al rededor de dicho altar aquellas gentes y cogidas de las manos cantaban todos a unísono , susurrando alguna cosa , que solamente ellos entendían y los demás escuchábamos y dábamos como bueno . Se fue echando la noche y con ella la luz que hacía la fogata de la lumbre , se reflejaba en la cara de todos los concurrentes , dando una sensación de pánico y de miedo que de otra cosa ; ya que aquella penumbra hacía como de algo misterioso para el profano en la materia , que éramos todas las personas del pueblo que asistíamos a tales artes de ocultismo , y que como decían todos los vecinos de aquel pueblo : Que a dicho pastor le había dado algo malo al entrar en trance .

Vimos cómo se paró toda actividad en el ritual y acercándose uno de aquellos señores a nosotros nos invitó para que nos fuésemos de allí , ya que en dicho sitio no podíamos seguir ; puesto que a ellos solos se los

estaba permitido asistir a tal celebración y que las causas de aquel ritual era las esperanzas de que se pusiera buena la señora Juana .

Más seguro que hizo una pequeña brisa de aire , pues la llama de aquella lumbre se nos vino hacia donde estábamos los del pueblo viendo dicho acto y todos los que presenciábamos dicho ritual . Salimos corriendo hacia nuestros hogares ; yo también me fui a mi casa , puesto que aquel pastor presentaba signo de fenómenos espirituales : Había entrado en trance .

Llegando al pueblo me estaba esperando la señora Antonia para darme una noticia asombrosa ; puesto que Juan se encontraba en su casa , ya que le habían dado el alta provisional , para que se presentase al mes en el centro médico .

La hice ver que el alta no podía ser provisional y que por supuesto , Juan , se encontraba bien dentro de sus posibilidades y ella sin yo esperarlo , me replicó ; que eso : Que ya había ahí , la palabra posibilidades . . . Y que no podía ser , se encontrase bien del todo .

Me fui a casa de Juan , seguido por la señora Antonia muy de cerca ; ya que yo no me había dado cuenta , que ésta me seguía los pasos , de tras de mí .

Se portó muy bien la señora Juana en casa de Juan , pues estuvo ayudando a su mujer de éste en la limpieza de la casa , y yo no me separé de él en toda la noche , hablándole como si la situación estuviese normalizada ; pero al cabo de un rato , Juan volvió a las andadas : Comenzó diciéndome que

él . . . Yo me adelanté y le tapé la boca para que no pudiese hablar y decir nada , de lo que yo ya sospechaba .

Me comprendió en seguida , cambiando de conversación , para iniciar un dialogo o más bien un monologo de lo que había sido su vida anterior , y vi claramente la dificultad que había tenido en su niñez para salir hacia adelante y portarse como una persona normal dentro de las leyes humanas ; ya que su mismo padre le daba unas palizas de muerte y le hacía cargar con haces de leñas , que pesaban más que él , transportándolos a grandes distancias , al hombro , para no cargar al burro . Prefería su padre más al animal , que a su mismo hijo .

Me contó , aquella noche , mil hazañas y mil peripecias ; algunas malas y las menos buenas : Su vida , como se veía , no había sido un derroche de virtudes y del bien vivir , que digamos ; todo lo contrario . Me di cuenta , en seguida , que Juan estaba siendo influenciado por la vida anterior que había llevado y que para él estaba siendo un verdadero signo , que le hacia ejecutar un acto , en vez de otro ; que por realidad , siempre era un acto vicioso .

Cuando me dirigía a mi casa pasé para ver si había alguna nota puesta reclamando mi presencia y como no vi ninguna y sí observé el autobús esperando llegase la hora de su salida , me monte en el , yéndome a la Capital para ver a la señora Juana y si podía contactar con la asistente social ; para que dentro de las posibilidades , me dijese a dónde se habían

llevado a la niña o por lo menos , me diese conformidad de que se la iban a devolver a la señora Juana : Ninguna de las dos cosas pude lograr ; puesto que no soltaba prenda la señora aquella , sobre las preguntas que la había hecho yo . Por el contrario , me dio sensación de impotencia , por mi parte , y de que las cosas no fuesen a ser como de aquí para atrás habían sido . Un pesar me entró en todo mi ser , que me acongojó como nunca había sentido yo : Estaba viendo , que era una persona indefensa en mis proposiciones ; que eran el tener a la niña con nosotros , o por decir mejor : Con su madre , que era la señora Juana, y a ésta conmigo .

Llegué a la habitación donde se encontraba la señora Juana y ésta estaba ya sentada en su sillón y bien preparada ; al poco de llegar yo allí , se presentó el doctor diciéndome , que si nosotros queríamos , se podía ir la señora Juana en aquel momento , pues solamente tenia que pasar revisión al mes y que él , el doctor José María , la mandaría el plan a tomar en los sucesivos días , puesto que la condición a seguir podía hacerlo en casa y sin ninguna vigilancia por su parte , puesto que era sumamente sencillo .

No quiero ni decirles lo que se formó en el pueblo , al saber todas sus gentes que había llegado la señora Juana y lo mucho que pudo llorar la señora Antonia en presencia de Juana ; pues estaba siendo un perfecto desconsuelo todo su ser , por la llegada inminente de su gran amiga .

Juana , no estaba para carantoñas ; pero su perro sí que la hacia mil y unas fiestas , dando saltos al rededor de ella y sin parar de correr para uno y otro

lado : Las gentes se agolpaban a su lado ; y hasta a mí mismo , me estaba dando ganas de llorar como un bendito , como se suele decir .

Eran altas horas de la noche y de allí no se iba nadie : Unos la preguntaban ; de como se ve la vida tras de la . . . Y otros no eran menos recatados en sus palabras al decirla , que si no se encontraba al igual que un . . . Yo me levanté , de inmediato , parando dicha pregunta , que estaba siendo muy jocosa y muy mordaz en aquellas frases , al preguntarla un vecino , aquella cosa . Me encaré con el y los hice comprender a todos , que la señora Juana , era una persona más , como cualquier otra persona . Solamente que había estado enferma , muy enferma y nada más : Que había superado aquella enfermedad y que se pondría buena del todo . La pregunta , a demás de graciosa tenia su picardía : Y ahora hablo con sentido de ciencia ; pues una persona está entre nosotros o no está . Así , que no se entristezca nadie si ha pasado por dicho trance ; ya que comprenderá lo que estoy diciendo , y que no tenga nadie otro pensamiento , que no sea las ganas de vivir , como las tenía la señora Juana . Y que nadie haga preguntas , de tan mal gusto , como la que ha hecho dicho señor a la señora Juana , que no es para tanto . Si yo he visto , si yo he dejado de ver . . . Esta bien ; pero nada más .

La señora Juana , tenía sus miembros inferiores como paralizados , pudiendo mover más el derecho que la pierna izquierda ; pero con todo y eso , ayudada por una silla antes y después por una especie de plataforma ,

semejante al cabezal de una silla , conseguía ir dicha señora de un lado a otro .

No se podía valer por sí sola , pero con una pequeña protección de un semejante , ya era harina de otro costal . No se si yo lo veía así , si tenía ganas de verlo de tal manera , o que me acordaba más de la niña que de otra cosa .

¡ Y tanto que me acordaba ! ; pues al día siguiente monté en el autobús y me fui a la Capital para preguntar , una vez más por el bebé de la señora Juana ; pero cuando llegué a la estación de autobuses me estaba esperando el joven , que veía yo en el Hospital para decirme , que no anduviese preguntando más , por aquella niña , que el jefe estaba muy enfadado y que sino volvía pronto al pueblo , recibiría noticias del mismo jefe .

Yo no hice caso y me fui a preguntar por la niña a la asistente social , la cual me recibió con cara seria y muy retraída en sus respuestas a mis preguntas ; parecía , como si ya estuviese aleccionada y no contestaba gran cosa a lo que yo la decía o por lo menos , no ponía mucho interés , en saber nada de aquella niña y de que yo me pudiese enterar de dónde estaba dicha criatura . A mi simple parecer , no se encontraría aquel bebé muy lejos de allí , o tal vez no había salido de la misma Capital , por lo cual anduve y anduve por las calles , como loco , mirando los cochecitos de todos los niños , y disimulando mi mirada , por no ser amonestado , por parte de sus

niñeras o de sus madres . No vi a ninguna , que se pareciese nada a dicha niña .

No sabía lo que hacer y me fui al pueblo , con las manos vacías como se suele decir , pero con un pesar que me embargaba todo el cuerpo : Y sí que tuve noticias de mi jefe ; pues me requería en su presencia a primeras horas de la mañana siguiente , y desde luego allí que estuve para que me echara la mayor de las broncas , suavizadas con una dulzura desigual , ya que a cada palabra la apuntalaba , con un . . . No comprende usted , hombre de . . . Y por supuesto no quería que siguiese buscando aquella niña , ya que estaba dificultando la Ley de la justicia , pues lo habían mandado así , el primer ponente y se debía acatar tal decisión .

Al día siguiente , cuando vi a la señora Antonia un pensamiento un tanto ambiguo me asaltó el cerebro , y por supuesto no podía apartarlo de mí hasta que se lo transmití a dicha señora y ésta como asustada , se encaró conmigo dándome ánimos para que siguiese hacia adelante en la vida sin desfallecer ni un momento .

Ella tuvo otro pensamiento y en seguida lo ejecutamos , pues nos fuimos los dos , como por separados a la Capital , para buscar a la criatura , por todas sus calles ; ya que no podía estar muy lejos de allí y como dice el refrán : Dos ojos ven mejor que uno .

El sobresalto , lo tuvimos los dos cuando vimos aproximarse a la asistente social , hacia nosotros : Todavía no nos había visto a nosotros dos y como

si tuviésemos un sólo pensamiento , salimos corriendo calle arriba , para desaparecer de su vista en pocos segundos , y sin pensarlo nos vimos en un camino vecinal , para llegar más tarde a otro camino agrícola : Habíamos sobrepasados los chalet , que formaban un grupo de viviendas , a las afueras de un barrio y sin saber cómo ; pero que ya se pueden ustedes hacer una idea , como fue , corriendo ; llegamos a una casa de campo , muy cerca de las mismas construcciones , antes mencionadas .

No crean ustedes , que nuestras ideas eran pararnos ; pero cuando quisimos inicial , de nuevo , nuestra carrera pedestre , oímos un llanto de bebé muy cerca de nosotros , y asomándonos a través de los abetos , que separaba dicha casa del camino donde estábamos , conseguimos ver un coche de niño y en el a una criatura con un llanto inapelable : Aquel bebé lloraba y lloraba , como si le estuviese pasando algo y no muy bueno . Nos fijamos un poco más y pudimos darnos cuenta , que se parecía a la niña que estábamos buscando , o sea ; al bebé de la señora Juana .

Nos quedamos mirando la señora Antonia y yo , para en un acto sin reflexión , darnos la mano como teniendo la victoria de nuestra parte : Habíamos conseguido , dar con la hija de Juana y por consiguiente , la alegría nos invadía todo el cuerpo y el pensamiento , nos mandaba que nos fuésemos de dicho lugar cuanto antes , para no ser descubiertos .

Corrimos y corrimos , hasta dar con las primeras casas y la primera calle de construcción antigua , para más tarde y como sin pensarlo volver al pueblo

en el autobús y sin despedirnos el uno del otro , cada uno de los dos , la señora Antonia y yo , nos fuimos a nuestras casa respectivas .

¡ Óle con ole y olé ! ; ya en mi casa , no lograba reconciliar el sueño hasta que me vinieron a llamar una representación de los pastores y en pocos momentos , estábamos en la casa de campo delante de una madre , que sostenía en sus brazos a un bebé muerto : Ahora , ha sido ahora mismo . Se lamentaba un familiar suyo , diciendo que ; dicho bebé , había fallecido hacia pocos segundos y que ya no había remedio a tales males , sin saber qué decir más .

Pregunté por el padre y me indicaron a un señor un tanto flemático y sin apenas vocabulario en sus palabras . Con un no , con un sí emitía sus pensamientos y sin saber articular ninguna otra palabra como les digo . Mandé que se saliesen todos de aquella choza , menos los padres de la criatura y cuando me vi solo con ellos , los comencé hablar de la niña de la señora Juana ; diciéndolos , que no podía estar con ella debido a la impecabilidad de la Justicia . De que yo no era quién para decirlos si estaba bien o mal , pero que no podía vivir dicha señora sin su hija , y que a ellos los iba a pasar igual ; por lo tanto debían tener nervios de aplomos para soportar tanto dolor y verse sin su bebé .

Yo observaba que el marido de dicha señora me miraba fijamente y como sin querer perder palabra alguna ; pues eso sí : Aunque no hablaba mucho , sí escuchaba .

Tomé vuelo en mis explicaciones , para terminar diciéndoles , que se hallaba en una casa de campo , cerca de la Capital , dándoles su paradero . A poco de terminar , yo de hablar , me sorprendió aquella mujer , diciéndome : Que su marido era un Lince , y que el conseguía encontrar siempre lo que se propusiera .

Yo no había caído en la intención de aquella frase , hasta que haciendo un pequeño retroceso con mi memoria , en seguida , la pregunté aquella mujer : Qué quería decir , con que encontraba lo que se propusiera .

Sorpresa de sorpresa , pues aquella boca se abrió para decirme : ¡ Siempre ! . Y como si tuviese aquel hombre el completo parecer de que la iba a encontrar , se salió de aquella choza sin articular ninguna otra palabra . Cuando me vi solo con su mujer la alerté para que no hiciese nada su marido fuera de la justicia ; pues después se arrepentiría de lo hecho . Aquella mujer , ni me oía , ni me veía , en dicha ocasión : era así tanto , que meciendo a su bebé muerto , emitía un llanto como de queja a no se sabe bien a quién , para que dicha criatura volviese a la vida .

Me encontraba influenciado por una fuerza fuera de mí y sin saber de dónde venía , así que me dispuse a salir rápidamente de aquel sitio , cuando entró el marido de aquella mujer en la choza , llevando una pala en sus manos . Al preguntarle qué iba hacer con aquella herramienta , el sin dudarle respondió , que iba a enterrar a su bebé .

Yo me puse muy furioso y como fuera de sí , diciéndolos ; que a una persona humana , se la debía de enterrar en otro sitio y este como comprendiendo la verdad , tiró la pala al suelo , agachando la cabeza , para decirme : Que yo tenía razón , que a su criatura se la debía enterrar en mejor sitio .

Ahora sí que me fui de aquel lugar a mi casa y estuve toda la noche pensando en el bebé de aquel matrimonio , de trashumantes ; pastores aguerridos a la intemperie del tiempo y lo árido de los terrenos . Iban donde habían buenos pastos para su ganado , que eran ovejas ; no importándoles que dicho heno fuese mayor o menor : Si no , que fuesen hierbas sanas y no dulces , no abundantes en aguas . Se hacían mejores quesos y se sacaban mejores lanas .

No había amanecido muy bien , cuando me vinieron a llamar por la trascendencia que tenía aquella apelación , para un hombre desgraciado ; habiendo sido víctima de la noche y desde aquí en adelante , amigo de las sombras y de la oscuridad .

Di mi pésame aquella familia , yéndome a mi casa , para poder descansar un poco ; pues como les he dicho , no pude reconciliar el sueño , ni un sólo instante de nocturnidad . Tan cansando me veía , que me quedé dormido en el sillón de mi salón , permaneciendo en dicho estado , por lo menos un par de horas largas .

Me encontraba intranquilo y en cuanto pude , fui a ver a la familia de pastores , cerca de allí mismo , encontrando muy decaída a la madre , como pude ver ; y no era para menos : Mas bien eran momentos de recogimientos y de tener el Espíritu compungido , debido al suceso acaecido aquella misma noche . No vi al padre y pregunté por el , no recibiendo contestación alguna , por parte de aquella señora . Me retiré de aquel lugar para poder hablar con algún que otro pastor , que se encontraba arreglando el aparejo del burro . Elegí a uno que parecía más calmado ; pero cuando me iba acercando a el , se empezó a mostrar un tanto esquivo e inquieto , hasta el punto que cuando me faltaban pocos pasos para llegar a su lado , este se levantó y se entró en su choza .

Yo no sabía lo que hacer , puesto que el otro señor que se encontraba allí mismo , parecía tener idea de hacer otro tanto si yo me aproximaba a el ; por lo tanto tuve intención de irme otra vez para volver hablar con la desgraciada mujer , para darla consuelo , con mis palabras , pero cuando inicié mis pasos hacia la otra choza , vi llegar al marido de esta , en un pequeño moto , trayendo atrás unas aguaderas . Se paró frente a la choza y cuando quiso sacar algo de las aguaderas , ese algo ; mas bien , ese ser que traía a tras de la moto , comenzó a llorar .

Antes que quise llegar yo a su lado , entró con aquella criatura en la choza , saliendo su mujer a mi encuentro . Yo me paré delante de ella y la pregunté , qué habían hecho , teniendo una cierta sospecha de algo malo e impropio

de una persona sesuda . Ella sin inmutarse , me contestó : Que la criatura no había muerto ; solamente se encontraba sin conocimiento . Al parecer , y según ella , dicha criatura se encontraba en los efectos del síncope . Yo no creo , que aquella criatura se encontrase mareada ; pero como todavía no se la había hecho el acta de defunción , yo no podía hacer otra cosa , mas que esperar a la pura realidad .

Ya en mi casa , me senté en el sillón y esperé ; no sabía lo que estaba esperando , por lo tanto y después de un buen tiempo , me dispuse a comer algo , pues me encontraba en estado de inanición ; no había probado bocado alguno desde hacía ya bastantes horas ; mejor dicho : Por lo menos día y medio , al decir verdad .

Después de comer como un toro , según el dicho popular ; me dispuse a leer un libro en el sillón de mi despacho , cuando oí unos golpes dados en la puerta , y me pareció raro : ya que la puerta de mi casa , nunca se cierra como saben ustedes . Fui abrir y recibí una sorpresa , por mi parte ; pues era la pareja de la Guardia Civil preguntándome si yo sabía algo de la niña de la señora Juana .

Comprendí en seguida , de quién se trataba aquella criatura , que había oído llorar , yo , aquella mañana en la choza de aquel matrimonio de pastores . Desde luego , que no sabía nada ; pues en concreto no podía saberlo , ya que mis pesquisas fueron escasas y mis desvelos por conseguirlo también ; por lo tanto di mi negación más rápido que una centella , pero como al

parecer me puse colorado , el cabo de la Benemérita , me instó a que si me enteraba de algo , se lo comunicase lo antes posible .

Me entró un temblor por todo mi cuerpo como nunca lo había tenido , por lo tanto el cabo de la Guardia Civil , me invitó a seguirle y me llevaron a la Capital para que me viese el Sargento y me hiciese algunas preguntas un tanto directas , después de haber hablado este con su cabo .

Mi Sargento . . . Mi . . . Era lo único que sabia yo decir delante de aquel señor , tan serio y con tanto aplomo , y este como sabiéndoselas todas , me instó a que hiciese memoria y contase todo lo que sabía o de lo que me pudiese enterarme , en las horas inmediatas ; para después dar ordenes al cabo , de que volviesen a llevarme al pueblo en el coche particular de este. No entendía : Si yo había recalado en la Capital , sin saber por dónde , en el coche celular de la Guardia Civil ; tenía yo que irme en un coche particular. Eso eran cosas que se me iban fuera de mis entendimientos , y tal vez lo mandaban las ordenanzas del mismo cuerpo de la Benemérita ; pero lo cierto fue que llegamos al pueblo antes de oscurecer , descansando en mi casa , una vez que despedí al cabo de la Guardia Civil .

No sé por qué ; pero lo cierto fue , que me levanté muy temprano y supe que habían estado revisando el archivo de las partidas de nacimientos , y como aquel bebé no tenía el acta de defunción , la cosa se me liaba cada vez más .

Empezó el día , para mi , un poco enrevesado y totalmente torcido ; por lo tanto me dirigí a mi casa sin otro preámbulo que no fuese el poder sentirme confortable en ella , pero cuando pasaba por la casa de la señora Juana , se me ocurrió entrar en ella : ¡ Y ay lo que vi ! .

Estaba queriéndose hacer Juan de la cartera de la señora Juana y ésta con muchas fuerzas , le estaba impidiendo dicho acto , y en un forcejeo , por poco tira Juan al suelo a la señora Juana . Yo salí para ayudar a dicha mujer y por poco no lo cuento ; pues me dio Juan tal empujón , que me tiró contra una cómoda , que se encontraba allí cerca , clavándome los picos en las costillas , produciéndome un daño enorme .

Me encaré con Juan y éste como si no fuese nada contra él , me alertó de que tenía que tomar alucinógenos , para poder seguir viviendo , ya que no se le quería dar el alta médica y por supuesto , no se le permitía ejercer su funciones de policía local ; por lo tanto , su vida era un derroche de contradicciones humanas .

Juan no dijo nada más , por consiguiente , la señora Juana , cogió dichas palabras , como si Juan estuviese agobiado al no permitírsele volver al trabajo y yo me quedé más tranquilo , cuando éste se hubo callado y no volvió a pronunciar palabra alguna . Desde luego recliné con todas mis energías a Juan por tomar dichos barbitúricos , a mi simple entender ; contestándome éste , que eran productos de inhalación solamente : Por lo tanto , le costaba mucho dinero el obtener dichos productos , y que como

no le ayudásemos , se vería obligado a . . . Se cortó ahí sin decir más , pero ya era bastante lo que quiso expresar Juan en dicha ocasión .

Dando un tirón a la cartera de la señora Juana , se la quitó y salió corriendo hacía la calle , yo intenté otro tanto y cuando me encontraba en plena acera , vi como entraba Juan en mi casa : Yo intenté salir corriendo , pero me pude dar cuenta cómo me miraba un hombre de aquel pueblo , un tanto extrañado , por mi conducta ; así , que solamente aceleré el paso y me entré en mi casa tan de prisa como pude .

Cogí a Juan registrando mi mesilla de noche y como si fuese su casa , no se inmutaba , ni se ponía nervioso ; solo quería , según él , encontrar un poco más de dinero , para poder saciar su desequilibrio físico , y poder estar en paz con su Espiritual .

No lo consiguió ; desde luego , que no lo consiguió pese a que sí había un poco de dinero en dicha mesilla de noche : El gran ímpetu que puse para que no se llevase dicho dinero , me logró obtener la victoria , para que Juan se quedase allí , dicho capital monetario . No podía dárselo , y sí se lo hice comprender ; ya que , sería echarle más tierra en cima , que la que tenía dicho señor : Así se lo hice comprender y él , aunque no lo entendió bien , lo aceptó de buenas ganas .

No podía ser , que aquello me estuviese pasando a mí y mucho menos que fuese así , sin ninguna clase de impunidad en los hechos ; pues por lo menos , estábamos implicados en dichos hechos , más de medio pueblo .

Pensé y como siempre piensa uno y piensa tarde ; pensé en los gestos que estaba haciendo con las manos la señora Juana , cuando salí de prisa y corriendo de su casa : Todavía la quedaban fuerzas para ejercer sus poderes nefastos sobre las demás personas ; y estas personas , sin saberlo estaban siendo víctimas de dicha mujer y de sus ritos y en sus gestos ordenados , que tanto mal estaba haciendo a todo el pueblo . No podía pedir ayuda a nadie ; pues a nadie podía decirle lo que había pasado entre nosotros , entre algunos de dichos vecinos : De modo , que era mejor , que todo quedase así , sin que lo supiese ninguna persona ajena a los hechos .

Comí pronto aquel día , y como no me las tenía ninguna consigo , me fui a dar un paseo por los alrededores de aquella finca de pastores al aproximarme a la de los colonos , observé que sus tierras las tenían muy aradas facilitándome la penetración por dichas tierras hasta los chozos de los pastores , ya que las muchas piedras y pequeñas rocas , que surcaban todo aquel monte , me harían más difícil mi camino , hacia donde se encontraba el rebaño .

Mientras andaba , después de salir de la sementera , miraba para todas las partes , no consiguiendo ver ninguna tierra removida posteriormente y mis ilusiones se iban desfalleciendo , mientras más avanzaba .

Di vueltas y vueltas por aquellos campos y sobretodo por donde podía andar bien , para conseguir ver alguna cosa interesante , que me indicase el lugar de haber guardado o enterrado un cuerpo : No lo vi y me alejé de allí ,

para refugiarme en la espesura de la maleza de aquellas tierras áridas y poco cultivadas ; eran más bien para el ganado .

La penumbra de la noche se me estaba echaba en cima , como se suele decir ; pero yo no me arredraba y permanecí en dicho lugar , queriendo observar una pizca de algún hecho o de un indicio de enterramiento ; cuando en medio de la noche , formalizaron una hoguera en pleno campo , y en lo más llano , para que la lumbre no se esparciese por todo el monte .

Un olor característico me fue llegando poco a poco y me fue adormeciendo ; pero eso sí , solamente me hacía cerrar los ojos unos pocos instantes , para volverlos abrir y seguí viendo lo que estaba pasando allí , y lo que vi fue , que traían a una señora en una silla y a hombros cogidas : Esa mujer , era la señora Juana , que la estaban trayendo a dicho sitio , pero posteriormente , lo que me di cuenta fue ; que por otro lado opuesto , traían a un chivo en hombros , para depositarlo sobre una lancha y disponerse a su sacrificio .

Estaba siendo un ritual un tanto extraño , pues se aproximaron una parejas de jóvenes , un chico y una chica , y haciéndoles un corte con una navaja en los dedos , los juntaron las yemas de los mismos , con no se qué intenciones : Aquello parecía mas bien una boda , que un ritual Espiritual .

Observé como se quería mover la señora Juana y por cierto , hubo una ocasión que se levantó , cayéndose de inmediato : Acudieron a levantarla todos los hombres , que asistían al ritual .

Yo veía , que algunos hombres se caían al suelo , para intentarse levantarse haciendo fuerzas con los pies y con la cabeza en el suelo , no consiguiendo mas que alzar todo el tórax hacia arriba , pareciéndose un arco completo , todo su cuerpo .

Me arrimé un poco más y me parecía mentira , que no me pudiesen ver aquella gentes , pese a que era de noche completa , pero a la luz de la lumbre se podía ver un poco , al rededor de ella y lo que observé , fue que tomaban una especie de bebida , que los hacían caer al suelo como sacos de patatas : Estaba totalmente explicado , aquel fenómeno , de retorcimiento de miembros y de todo el cuerpo a la vez . Lo único que no me explicaba era , el ver quererse levantar a la señora Juana y los esfuerzos que hacía en la silla para conseguir elevarse de ella ; y en una de tantas ocasiones , como intentó ponerse de pie , logró hacerlo y hasta dio unos cuantos pasos hacia el altar , donde se ofrecía algo , a alguien , que yo no se quién era y qué poder ostentaba : Eso fue lo más sorprendente para mí , el ver erguida a la señora Juana y todavía más ; el verla caminar y dar unos pasos hacia donde se encontraba el altar formado a base de una roca ; más bien una roca de pizarra , en donde se había sacrificado un chivo , y con la sangre de ese chivo , se la frotaban en los brazos , en la cara , en las piernas y por donde podían . Quise ver mejor , dicha escena , cuando una fuerza superior a un hombre me elevó del suelo y en andas y en voladas , me llevó hasta donde se encontraban los ofredantes de aquel ritual : Algunos decían , que era el

padre de la niña y otros que era el marido de la señora Juana ; lo cierto fue , que miré para donde estaba Juana y la vi mecer a un bebé en los brazos , y como cosa curiosa , ese bebé no lloraba en su presencia , e hizo la señora Juana , como sacarse un pecho y amamantarle . Era otra aberración por su parte , ya que ella había dado a luz hacia ya tres meses y nunca había dado el pecho aquel bebé : Poco liquido lácteo debía tener en dichas glándulas . Se me recriminó muy seriamente y se me dijo : Que se me había permitido estar allí , por ser el marido de la señora Juana . . . Y de eso no los sacaba nadie ; aunque yo me esforzaba para hacerles ver otra cosa . Que uno puede haber cometido algún hecho fuera de lo normal y no dejaba ser la misma persona por eso .

La señora Juana , me miraba con tristeza y al final me contestó a mi poca sensibilidad , pues la estaba haciendo de menos , según ella , y que si yo no era nada de ella , no sabía entonces lo que era yo . Quiso apostillar la afirmación de aquellas gentes , al decirme eso delante de ellos , y que así me tenía ella : Como familiar suyo . No había más dilema , quedando sentado en aquella ocasión y delante de todos , que yo no era solamente el padre de la criatura ; si no , que era parte obligada de la señora Juana , y que no me podía quitar eso de encima .

Me acompañaron a mi casa ; pues eran altas horas de la madrugada y dormí como un lirón , al saberme ya , como familiar de dicha señora : Tal vez , era lo que yo quería .

No lo había dicho yo ; pero me habían facilitado la cuestión , al declararme en publico , como familiar de dicha señora : Yo sería , tal o cual cosa ; pero en mi conciencia no había dilación al tema .

Aquella mañana no me levanté temprano , pues hacía un buen rato , que habían salidos los rayos del Sol y me dispuse a desayunar tranquilamente , como así lo hice ; para más tarde tener un pensamiento un tanto febril : Iría una vez más a los chozos para comprobar directamente la verdad de toda aquella artimaña ; fraguada en una burla y astuta trama , hecha a base de salirse fuera de la Ley , arrancando a dicho bebé de los senos de la familia donde se encontraba , para decir : Que dicha criatura , era suya , de aquel matrimonio de pastores .

Cuando llegué a la puerta de la choza , se oía llorar al bebé y como no me habían oído llegar , tuve que dar unas cuantas voces llamándolos para que saliesen a mi encuentro , cosa que tardó en verificarse , pues según ellos ; estaban dando el biberón a dicha criatura .

Mi pregunta fue directa y sin dar rodeo alguno , y como dio completamente en la diana , aquel hombre sacó una FACA de siete muelles , a mi simple parecer , pues al abrirla sonó como si los tuviese . . . Un ras , característico . Comenzó a limpiarse las uñas y mirándome con ojos de gavilán y cara de pocos amigos , me fue convenciendo , de que no volviese a preguntar nada más . No era muy legal , aquella acción que digamos , pero sí era convincente de todas las maneras . Yo como si me hubiese

equivocado de lugar y de tiempo , comencé a recular sobre mis pasos , y al encontrarme , así como a unos siete metros del matrimonio , arranqué a correr que me mataba , en medio de las carcajadas de aquellas personas ; pues el hombre tenía fama de pocos amigos y de carecer de algunos sesos , así como que no pensaba más de una vez las cosas y tiraba de navaja de inmediato , como así lo hizo .

No fue un acto de cobardía lo que hice yo en aquella ocasión , fue mas bien de valentía , al querer conservar mi integridad por completo y no perder en aquella ocasión alguna otra cosa , que no tuviese luego remedios .

Llegué a mi casa , más calmado y entrando en ella me tomé un refresco esperando acontecimientos ; pues como ya había comprobado yo , no hacía falta que fuese a buscar dichos eventos en los hechos de la vida cotidiana , si no , como ya les digo , me venían a la mano sin yo quererlo .

Esta vez me estaba equivocando de pe a pa , pues allí no acudía nadie , ni pasaba nada de lo normal en el pueblo , que no fuesen los hechos cotidianos y de poca relevancia , como para que me alterasen los ánimos , en aquel día , y así fue ; pues llegó la noche y con ella el descanso . Me fui a la cama para descansar y nada más que me acosté , me quedé dormido de inmediato , despertándome , así como a las tres de la noche , un ruido extraño en el salón de mi casa . Salí de mi alcoba , para ver quien provocaba dicho ruido y me quedé helado al ver un burro en dicho salón , y al poco de estar yo allí , vi entrar al perro de la señora Juana ladrando al

equino y este como si ya hubiese pasado otras veces , dando media vuelta se salió de la casa con una pasibilidad espantosa , y el perro , siempre de tras de el burro , erré que te erré , ladrándole intensamente .

Me fui al patio para coger una escoba y un cogedor y poder limpiar la basura que había dejado aquel animal en el salón de mi casa ; pero cuando me dispuse a sentarme en mi sillón para descansar un poco , me di cuenta , que aquel burro pertenecía al matrimonio de pastores , los que se habían hecho del bebé . Salí corriendo a la calle y ya no se veían al perro ni al burro , de modo que decidí ir a buscarlos por las calles lindantes y no vi nada de nada , hasta que tuve un pensamiento un tanto fresco para mis adentros , yéndome a la puerta de la señora Juana y empujándola un poco se abrió el postigo , dejando ver al perro y al burro dentro de ella y en pleno pasillo de la casa ; pero lo más asombroso de todo , no fue eso : Lo extraño era , que vi a la señora Juana sostenerse en una especie de plataforma echa por los pastores y acercándose al burro , le quería emparejar , sin a penas conseguirlo .

Abrí aquella puerta del todo y la pregunté dónde quería ir , y ella como si yo no me fuese a oponer , me dijo con mucha entereza , que se disponía ir a los chozos , para ver a su bebé , pues al parecer se encontraba mal . Yo no hice nada por oponerme , pues supuse que yo también iría y cuando inicié el camino me dijo con todas sus fuerzas : No José , tú no . Hice como que

me quedaba allí , pero cuando dobló el recodo de la primera calle , tomé yo el camino , detrás de ella , para ver lo que pasaba a la criatura .

Yo creo que no oía bien la señora Juana , pues iba detrás de ella en el camino y no me había escuchado ; solamente me vio cuando se apeó de aquel animal y entrando en la choza , me miró con cara como si no la hubiese gustado mi presencia allí , pero por otra parte lo vio tan normal ; ya que yo tenia parte allí , de algo propio , y era mío también .

Yo me quedé en la entrada de la choza un buen rato y eso que hacía ruido para ser oído y tosía y tosía , con todas mis fuerzas , como diciendo , que quería entrar en la choza . No me atreví a penetrar en aquel lugar sin permiso de ellos , hasta que salió Juana y me indicó , que viese a la criatura y así lo hice rápidamente .

Aquella criatura tenía una intoxicación de carácter endróguelo , de modo que la metí los dedos en la boca y la hice vomitar y al momento se encontraba mejor , pero todavía necesitaba una ayuda para paliar tales efectos . Me fui presto a buscarla a mi casa , no sin antes decirlos lo que tenían que hacer con aquella criatura , para volver a estar allí en pocas horas.

Yo ya había visto los efectos en aquellas personas y las causas que lo provocaban ; por lo tanto a mí no me daba miedo alguno aquellas gentes , ya que no he conseguido ver nada en toda mi vida , y como les he dicho ya , no es que no exista nada , pero que yo no lo he logrado ver .

Me estuve en aquel lugar hasta que comprendí , que aquel bebé se encontraba mejor , yéndome a mi casa para poder descansar un poco y lo conseguí , ya que me quedé dormido y no desperté hasta la mañana siguiente , en la que me propuse tomar el pulso a mi trabajo cotidiano .

Les digo que me propuse , porque antes de salir de mi casa , estaban llamando a la puerta y yendo abrir , pude darme cuenta que era la pareja de la Guardia Civil , preguntándome si yo sabía algo de la muerte de un vecino , que hacía pocos días se había enterrado .

Me quedé pensativo y como sin saber lo que decir , pero como ellos me ayudaron hacer memoria , les contesté que dicho señor se había muerto de un agobio respiratorio . No se quedaron muy satisfechos con mi contestación ; ya que como ellos me dijeron : Dicho señor , tal vez no murió por causas naturales .

Me los quedé mirando y con asombros los pregunté por dichas causas , a lo que me respondieron ellos ; que dicha muerte había sido denunciada en el Juzgado de Primera Instancia de la Capital .

Estaba claro que había que exhumar el cadáver , y en un tiempo determinado , prudencialmente corto , para dar paso a la acción de la Justicia , y eso que llegó un Médico forense de la Capital , y levantando el cadáver dictó , que habían sustancias tóxicas en parte de su órgano ; pero lo más sorprendente , fue cuando aquel cadáver tenía entre sus piernas un feto de bebé recién nacido . Preguntando la Benemérita por los nacimientos

más cercanos a dichas fechas , no sabiendo yo otro nacimiento , que el de la familia de pastores .

Las indagaciones fueron brutales , ya que se preguntó por todo el pueblo , no sabiendo nadie , nada de nada , y por fin decidieron hacer un análisis de sangre al bebé de dichos pastores , para compararla con la sangre de los mismos padres .

No tardó llegar la comprobación de los análisis de sangre de aquel matrimonio , no siendo el grupo sanguíneo del matrimonio igual que el del bebé, que tenían en su poder : Aquello se complicaba cada vez más . Se apuntó una idea , ya que la familia que se había quedado con la criatura de la señora Juana , habían denunciado su desaparición , y esa idea era el hacer análisis a la señora Juana , y esta vez si dio igual el grupo sanguíneo , el de dicha señora y el del bebé .

Se presentó la Guardia Civil con la niña en brazos para que la viese la señora Juana y la pudiese reconocer y desde luego sí que la reconoció como a su misma hija , no sabiendo ésta como había aparecido allí dicha criatura ; o por lo menos , así lo estaba ella disimulando .

El pueblo estaba cada vez peor en sus maneras de ser de sus gentes ; había un ambiente un poco enrarecido , y pululaba en su aire una cosa , que no se yo como explicarlo : Era algo así , como una fuerza que provocaba hacer el mal y que tenía en tensión a todos los habitantes de aquel pueblo , sin saber cómo .

Unos y otros fueron a la cárcel , por causa grave y por desorden moral , y los que no fuimos , nos encontrábamos a las puertas de la misma , dando tropezones de acá para allá en la vida y rallando el umbral de la justicia .

Cuando me quedé solo en casa , pensé en lo mismo ; en que pidiese que no me diese un aire fresco y cometiese un acto no recto en mi vida , debido a esas fuerzas malignas y descontroladas a la vez , sin pizca de decoro y honradez en sus acciones , que yo tanto las echaba a ver . Las presentía como se presiente a una persona que está cerca de ti y que todavía no la has visto .

Y claro que las presentía ; como presentí , que Juan estaba yendo a la finca para asistir algún que otro ritual de aquellos pastores y que por cierto , se ponía morado de tomar aquella sustancia , que tanto mareo producía en todos ellos .

Un día le esperé a la llegada del pueblo para preguntarle por las causas de sus visitas a dichos pastores y me dijo sin pestañear , que allí podía tomar dicha sustancia y no le costaba dinero alguno . Yo entendí que por lo menos le costaría alguna otra cosa y le pregunté por ella , no queriéndome decir el precio que tenía que pagar por dicha sustancia , o por lo menos si no era cosa tangible y sí moral .

Terminó recitándome parte de unas estrofas de Calderón de la Barca en su obra . “ El Alcalde de Zalamea “ , en que la honra es de uno ; pero la vida es del Altísimo . Y por cierto , que tenía razón , pero en la medida de

cuanto dijo : Que la vida no le pertenecía. Y por eso le intenté convencer de que con ella no se debía jugar , ya que no le pertenecía y debía respetarla en las medidas que le fuesen posible . Seguí apostillando , que si la persona no se respeta a si mismo ; malamente respetaría al vecino .

Pocos días tardé en ver a la señora Antonia acompañando a la Capital a la señora Juana , pero lo más gracioso del tema fue , cuando vi a Juan montarse en el autobús para ir él también ; de modo , que sin pensarlo una vez más , ni corto ni perezoso , me monté yo también en el autobús muerto de curiosidad , por todo aquel misterio que rodeaba dicha marcha a la gran urbe , bajé del autobús y de cerca seguí a los tres hasta una sede social de un organismo oficial . No me atreví a entrar en dicho edificio , esperándoles en un bar allí cercano , tomándome un café . Digo un café por no decir varios , pues aquella espera se eternizaba y al cabo de tres horas salían del edificio aquellas tres personas trayendo Juan en sus brazos al bebé y la señora Antonia sostenía entre los suyos a la señora Juana para que saliera por las puertas de aquel edificio , era : El Juzgado de lo penal y de lo Social .

No sabía a qué se debía toda esa trama , pero al poco tiempo vi salir del mismo a la asistente social , y como una flecha se dirigió a su coche , desapareciendo de nuestras vistas . Yo me acerqué aquella pequeña comitiva , preguntándolos las causas de su visita a dicho organismo oficial ;

pero ellos me convidaron a callarme , pues hasta que no llegásemos al pueblo no me iban a decir nada .

Viajé en el autobús , de vuelta al pueblo , pensativo y sin pronunciar palabra alguna , hasta que llegamos a el y nos fuimos los cuatro a casa de la señora Juana con la niña y una vez ahí , volví hacerlos la misma pregunta :
¿ El por qué de dicho viaje ? .

Ellos me miraron fijamente y sin pestañear me contestó la señora Antonia , para calmar aquel interés de saber tal cosa , diciéndome ; que se había llevado todo en secreto , por si yo me oponía a tal hecho .

Aquello ; en vez de suavizarme el agobio en mi Espíritu me lo incrementó totalmente para hacerme escuchar con sumo interés , lo que me pudiese seguir diciendo aquella señora y así fue ; pues continuó con su platica al decirme , que el señor Juan se había separado de hecho , sin saberlo nadie , y en general así había sido , pues yo hacía tiempo que no veía a su mujer , pero no comprendía el alcance de dicho suceso , o por lo menos la relación que tuviese el que Juan se hubiese separado de su señora de hecho , pero como siguió hablando la señora Antonia , hice oídos a su conversación , para ver si me enteraba de algo , pues todavía no me había dado cuenta del alcance de dichos eventos , y el por qué estaba allí la niña . Como miré a la niña y después a ellos , con cara de asombro , prosiguió diciéndome Antonia , que más tarde consiguió Juan la separación de derecho , ¡ y que claro ! : Éste se podía casar de nuevo por el Juzgado .

Yo ya no podía más y alzando la voz , volví a preguntar por el motivo de aquella ida a la Capital , por parte de los tres , y la señora Antonia , con cara de alegría me repuso sin inmutarse ni un poco : ¡ Pues claro ! ; no has comprendido , hombre . Desde luego que yo no estaba comprendiendo nada en absoluto y como me movía , como si me picase todo el cuerpo esperando una respuesta un tanto mala para mí , me volvió a decir aquella señora , que comprendiese algo , por lo menos tuviese un poco claro mi pensamiento y que dejase de estar nervioso , para pensar positivamente .

No me aclaraba nada , hasta que la señora Juana se atrevió a decirme ; que Juan y ella se habían casado judicialmente . Esto me paró en seco y no sabía lo que decir , ni el por qué me encontraba allí ; pues estaba siendo un hombre extraño en aquella casa , hasta que Juan me echó un brazo por los hombros y me dijo , que si no comprendía dicha situación , ya que estaba siendo lo bastante clara , como para que lo entendiera un chaval. Siguió diciéndome Juan , que aquel matrimonio había hecho que la diesen a la señora Juana a su hija por custodia : Era la única manera de tener dicha señora a su hija en casa.

Hubo un silencio sepulcral durante unos momentos y mirándonos los unos a los otros ; dirigimos después la vista hacia la niña , para no decirnos ni una sola pregunta , ni tan siquiera el afirmar , por mi parte , la conformidad con dicho hecho : Todo se daba por bueno , y mi consentimiento se intuía a través de mi mirada aquel bebé .

Me corrió por la mente mil pensamientos y por supuesto , que me acudió a la misma el que la señora de Juan no podía haber resistido mucho la manera de cómo se estaba portando Juan en la vida y a los agobios de éste : Y ahora que digo agobios ; le pregunté a Juan por su situación económica y su posición en la vida , diciéndome éste , que no habría manera de retenerle más , de momento , y que dentro de poco se le daría el alta médica y se le permitiría volver a ejercer su cargo de Policía Local . Él sabía lo que me decía , pues como veo , tenía una fecha todo ese proceso .

Juan hizo ademán de marcharse y preguntándole por las causas de su marcha , me dijo ; que así lo habían acordado la señora Juana y él , quedándome yo más tranquilo , pero con todo y eso no podía retener mis nervios y me fui a dar un paseo por el campo , ya que oscurecía más tarde por aquellos días , y pensando y pensando me fui más lejano que lo cotidiano , hasta dar con un campo de amapolas , que parecía estar sembrado en vez de haber nacido libremente allí dichas plantas .

Me estaba siendo grata la visión en aquel campo , pues entre las encinas se observaban las flores rojas de las amapolas , y como digo ; las había por miles . Como comprendí que se me hacía tarde , decidí marchar al pueblo llegando a el cuando estaba cayendo el Sol y como me encontraba cansado , decidí acostarme pronto durmiendo toda la noche de un tirón , como se suele decir .

Yo entraba y salía de la casa de la señora Juana como quería y una de tantas veces , me pareció escuchar en ella a otra persona que no era dicha señora y llamando a la puerta se me concedió entrar en la casa . Se encontraba allí en pijama Juan y la señora Juana llevaba puesto un camisón y en cima de este una bata de casa : Me quedé sorprendido por tal actitud y como había puesto yo cara de desencanto , en seguida me repuso la señora Juana , que allí no pasaba nada ; solamente estaban esperando a la asistente social . Ya me parecía a mi , ese pase usted , que se me dio a la entrada de aquella casa , con tanto ímpetu . Miré para una cómoda , que había a un lado de la pared y vi un santo allí colocado , viéndose su presencia a simple vista para todo el que entrase en aquella casa , así mismo observé un cenicero lleno de colillas . Me parecía que estaban bien perpetrado dicho acontecimiento , por la llegada de dicha señorita a la casa . La falsedad , saltaba a la vista para todo el que la conociera y con todas sus fuerzas estaban preparando el recibimiento a la asistente social .

Eran días de mucha luz y colorido y yo me di un paseo por los alrededores de la finca de campo , viendo más pastores que nunca he visto yo : No sabía yo a qué se debía tal acontecimiento ; pues de eso se debía tratar esta vez , de un acontecimiento . A poco de encontrarme yo en dicho lugar , se me aproximó un pastor , ya conocido por mí , invitándome abandonar dicho entorno , e irme a otra parte por mi bien físico . Yo no hice por llevarle la contraria a dicho señor y como si un pensamiento reflejo , me

asaltara la mente , me dirigí a donde se encontraban las amapolas . Llegué a dicho lugar y me recree con la vista en las flores ; pues a demás existían margaritas salvajes entre abrojos y tomillo . Decidí caminar unos cuantos metros más a delante y llegué a donde hay un arroyo , que ellos llaman río . Era un arroyo un poco fluido , más que otros que conozco yo , y también tenía en un trecho del mismo , como una especie de tabla : Una profundidad considerable , así como una anchura hecha como a la medida . Me entró muchas ganas de bañarme en aquel agua , ya que no se encontraba ningún pastor en sus cercanías ; pues todos estaban asistiendo a dicho acto y desde luego que quitándome la ropa , con mucho cuidado , detrás de unas matas de abrojos y pita , la deposité , con mucho sigilo en el suelo , tapándolas con el pasto que había allí cerca y me metí en el río , para darme un baño , emulando mi juventud ; pues hacía mucho tiempo , que yo no me bañaba en las aguas de ningún río , y mucho menos , tan solitario , como se encontraba aquel lugar : Era todo para mí .

No me conformé en seguir en aquella orilla , ya que yo sabia nadar , y como no estaba muy profundo , ya que yo hacía pié si me desplomaba un poco en sus aguas ; como les digo , llegué a la otra orilla , que estaba totalmente plegada por unas matas muy enormes de pinchos y unas hojas cortas y muy verdes . No sabía yo cómo se llamaban dichas matas , pero otras veces las había visto en las orillas de los ríos .

Me fui a resguardar de los rayos del Sol a la sombra de dichas matas y como no me podía estar quieto , fui por toda la orilla buscando mejor acomodo , hasta que llegué a un sitio , donde se veía un paso a través de aquellas matas , dejándome percibir que toda su concavidad se encontraba hueca ; pero por dentro existía , como sembradas , unas matas de algún fruto . Yo a lo primero no me daba cuenta de qué se trataba ; pero cuando entré todo el cuerpo a través de aquel paso , pude observar de qué se trataba : Habían sembrado opio , en medio de las hiervas aquellas .

Me di cuenta , que eran matas de opio , porque otras veces las había visto yo en la televisión y eran idénticas , que las que había presentado dicho Ente . Me entró un no se qué , y como pude llegué a la otra orilla , para vestirme rápidamente y salir de allí , más que corriendo , para que no me viese nadie y poder ser causa de sospecha por parte de la justicia al encubrir dichas matas . No podía decir nada de lo que había visto , ya que en ello se me iba la vida : Aquellas gentes , no perdonaban tal desmano .

Al parecer lo tenían perfectamente preparado , aquellas gentes : A un lado de la orilla existían las amapolas , como acicate , para desviar la opinión de quien viese dichos campos , y en el lado contraria estaba la verdadera causa de aquellos mareos , sufridos por los asistentes en los rituales . Yo lo tenía claro ; pues todo eran causas naturales , debidas a unas sustancias , que tomaban y se ponían fuera de sí , hasta caerse al suelo , para no poderse levantar por sus propias fuerzas : Lo único , que no me explicaba era ,

cómo una persona podía hacer , que otras ejecutasen tal o cual acto por su misma voluntad , por parte de esta primera persona .

Camino del pueblo vi un huerto , con las mismas plantas que pude observar en el río y pregunté al amo del terreno , por aquellos arbustos sarmentosos , el cual me respondió , que si me refería a la zarzamora ; de modo , que ya saben ustedes a la planta que me refiero .

El tiempo pasó y con el pasó la edad de cuna de aquella criatura y por cierto , crecía y crecía cada vez más y con más sabiduría . No dejaba de entrar en mi casa , como si fuese la suya ; y así lo era , pues una mañana tiró al suelo un garrón al que tenía yo gran estima , y como la recriminé por tal hecho , ya que corría y lo tocaba todo , me dijo en su media lengua : Que aquello era suyo .

No sé quién la enseñaría a decir tales palabras ; pero sino era su madre , no creo que fuese otra persona ; lo cierto era que un día me encontraba en casa de la señora Juana viendo correr por ella a la niña y como tomó bastantes impulsos rompió una porcelana , que tenia en la mesa dicha señora, y como yo la intenté decir a la niña , que aquello estaba mal , que no se debía romper nada , me llamó la atención Juana , diciéndome : Que no riñese tanto a su hija . Se me cayeron los palos del sombrero encima ; pues nunca se había referido así , dicha señora , al nombrar a la pequeña .

Y desde luego , que era mi hija ; ya que dicha señora no había conocido más hombre , que mi persona y eso por motivos no imputados a mi

voluntad ; pues como digo : Estábamos siendo causa de una fuerza más fuerte que nosotros mismos y yo no iba ha ser menos que otras personas , ya que vivía en dicho pueblo y conocía a dicha señora .

Juana ya andaba con una garrota y no cojeaba tanto que antes , por lo tanto la acompañó la señora Antonia al Hospital para su revisión anual y vinieron diciendo , que Juana tenía que hacer rehabilitación ; ya que los médicos habían notado una evolución total dentro de su enfermedad y que por supuesto ; algunas veces se equivocaban y esa era una de las pocas veces que erraron en sus diagnósticos : Pues quisieron ver algo más que no tenía la señora Juana en sus músculos y en su circulación sanguínea .

Dicha recuperación me escamaba a mí y me hacía guardarme de la persona de Juana , sintiendo por ella un afecto enorme ; pero a la vez un miedo brutal por lo que pudiese hacer o mandar con su pensamiento o su voluntad pasiva de querer o no querer hacer una cosa o de dejarla hacer .

Juana había engordado un poco más a causa del mucho reposo que había tenido en el tiempo de su enfermedad , mientras no se podía valer por sí misma , y desde luego su figura no era de mal parecer , pues estaba siendo una mujer de bandera . Corrí al compañero del pueblo de al lado y este me alertó para que fuese fuerte y no volviese a caer en la misma tentación ; pero : ¡ Qué va ! .

Caí ; claro que caí y de que manera , pues nos había oído la niña y por la mañana temprano , cuando la preguntaba una vecina por su madre , contestaba : Que habían estado sus padres , aquella misma noche , juntos .

No se produjo un escándalo en aquel pueblo , ni si quiera fue un bochorno el que se supiese , que yo estaba viéndome con la señora Juana , pues eso lo sabía todo el pueblo , como también sabían , que aquella niña era mía .

Se daba todo tan normal en aquel pueblo , que la moral estaba por los suelos , y la decencia brillaba por la poca honradez , que hacían galas aquellas gentes : Era todo , como si cualquier hecho u acción , por mala que fuese , se pudiese permitir , sin otro paliativo que no fuese una explicación tan correcta para cada tiempo y en el tiempo la acción ejecutada por mala que fuese . De modo que lo dicho por la niña , lo tomó el publico como un hecho acaecido dentro de lo cotidiano de aquel pueblo y tan normal en la vida .

Como me había gustado aquel lugar donde estaban las amapolas , me fui un día más para verlas de cerca y poder contemplar su belleza en el lugar de origen , Pero a poco de estar allí , se me acercó un pastor diciéndome , que aquella finca era propiedad privada y no se podía estar en ella , supuesto que el era el guarda de dichos terrenos y tenía ordenes de echar a toda persona extraña que se arrimase a sus limites .

Comprendí en seguida la indirecta y sin pronunciar palabra me dirigí al camino , para poder salir de aquella finca , llegando a mi casa donde me

estaba esperando la criatura aquella , jugando con mis papeles , y al reñirla yo , me contestó que los estaba ordenando para que yo los encontrase mejor.

Y como crecía aquella niña , cada día más y más y aumentaba en sabiduría ; un día se presentó con una tarta hecha por ella , para que yo me la comiese ; y desde luego , tendría que estar hecha por la misma criatura , pues a penas se encontraba cuajada y como si los ingredientes los hubiese puesto , los unos sobre los otros . Cogió la cuchara y entregándomela , esperó a que probase bocado : Yo no podía hacer otra cosa , mas que empezar a comerme aquel engrudo de pastas y huevos , a medio pasar por el horno y no decir otra cosa que no fuese lo buena que se encontraba . Desde luego parecía que estaba tomando una masa pastosa e insípida ; ya que hasta la azúcar se la había olvidado poner en dicha aglomeración de ingredientes aquella niña . Más tarde se entró para el patio y yo fui detrás de ella para ver lo que hacía , y mirándome fijamente me indicó ; por qué no abríamos una puerta en la pared medianera , que daba a la casa de la señora Juana , y como había entrado en mi casa , sin ser vista , la señora Antonia la predijo : Que por eso estaba ella allí . Yo mirando a la señora Antonia la hice un gesto con la cara , como de enfado general .

Mientras estábamos en tal reunión llegó Juan vestido con su uniforme , para que le viésemos ejercer su potestad de autoridad local : Yo me alegré mucho , pero pude ver una vez más las consecuencias de una psicosis

colectiva en el mismo pueblo . Juan tenía las manos manchadas de sangre y ejercía de policía local en la corporación municipal de aquel pueblo .

No me era grata aquella forma de vida , pero se lo disimulé a Juan yéndome a dar un paseo para que me diese un poco el aire , una vez que se hubieron marchado todos de mi casa y me hube quedado solo .

No había llegado a la finca donde se encontraba la casa de los pastores , cuando vi a la señora de dicha vivienda sentada en una peña cerca del camino y como si estuviese pensando . Tenía la blusa casi desabrochada y las faldas remangadas , por el calor que hacía , y a mí me estaba subiendo un pavo por todo el cuerpo , produciéndome un escalofrío , que me corría por todas mis venas .

No la quise molestar aquella señora y me quedé contemplándola un poco para ver su hermosa figura ; pero de momento tuve otro pensamiento , volviéndome de espaldas a ella y iniciando el camino , para desaparecer de dicho lugar , cuando oí una voz diciéndome : Ven aquí José .

Miré para donde se encontraba dicha señora y esta me estaba esperando y haciéndome señales con las manos para que me aproximase a ella . Yo no sabía lo que hacer , ya que la mujer no hacía por recatarse ni un sólo ápice de sus carnes ; pues las estaba enseñando casi todas , y yo con un instinto febril me fui hacia donde se encontraba dicha mujer para ver lo que me quería . Desde luego que me quería : Me quería hacer de todo , a mi simple opinión y como salí corriendo , me decía ella que no huyera de allí , que no

me iba a comer ; solamente quería hablar conmigo de algo moral y que pedía . . . Yo ya no la oía : No sabía lo que pedía .

Yo no la oía debido al mucho nerviosismo que me entró y al parecer me enteré de lo que esa señora me quiso decir , cuando llegó Antonia a mi casa al día siguiente , recriminándome la poca vista que tuve con dicha señora la tarde anterior ; pues esa mujer , quería tomar parecer de mi persona , ya que como se sabía , no había sido muy fiel a su marido , que digamos . Todas las personas de aquel pueblo sabían las andanzas de dicha señora , con el pastor de un ganado trashumante , y el mucho afecto que le había tenido ; por lo tanto me decía la señora Antonia , que quería saber mi opinión profesional y que nada más . Me quedé un poco pensativo , ya que yo no debía haber salido corriendo de dicho lugar y sí , en cambio , asistir a dicha señora en sus contradicciones de su mismo pensamiento . Quedé en ir a verla , a dicha señora , en su misma casa de la finca de campo , para ayudarla a descifrar el motivo y las causas , tanto buenas como malas , si las hubiese : Yo no estaba enterado de todo el proceso y no podía aconsejar a dicha señora con el debido aplomo y sentido , que dicho acto merecía .

Pasé toda aquella tarde analizando el proceso a seguir y leyendo algunos libros de moral y de dogma , para poder informar mejor aquella mujer sobre su buena decisión , yo no encontraba parecido alguno con su caso ; de modo , que poniéndome una mano en el Corazón , pensé y pensé mil

fórmulas y mil desarrollos de problemas , para tales causas , que en sí se encontraban ya muertas por su mismo peso .

Me di cuenta , que estaba siendo un poco pesimista y era lo único que no podía permitirme en tales momentos , cuando en sí tenía a una persona esperándome para recibir mis consejos , como una persona diestra en tales menesteres de la vida y como hombre de estudios .

No esperé más y marché , por la mañana temprano , a la casa de labor no encontrando en ella a dicha señora , por lo tanto me di una vuelta por sus alrededores y preguntando a un pastor , que se encontraba arreglando el aparejo del burro por dicha mujer , me dijo : Que se encontraba en la Capital . Según el , había ido a dicha urbe , para arreglar unos asuntos de familia ; pensando de momento de qué asuntos se podía tratar , y dándome vergüenza por la poca paciencia que tuve el otro día y el mucho miedo por parte de mi persona ; siendo ésta persona , la mía , como el Alma de un ciudadano más . No había sabido responder a las enseñanzas que recibí por parte de mis superiores y ahora , lo estaba pagando con el agobio que me producía el saberme ser igual que una piltrafa en la vida .

Me quise dirigir hacia el pueblo , pero tuve otro pensamiento y comencé mi andadura al lugar donde estaban las amapolas , para ver una vez más dicho campo tan hermoso y tan sublime para la vista humana .

No había llegado a dicho lugar , cuando observé que se aproximaba por lontananza un pastor con su burro , no queriendo yo enturbiar la paz de

aquellos campos , decidí volver sobre mis pasos y en cuanto pude , llegué al pueblo para ducharme , ya que me encontraba sucio por el sudor de aquella mañana y cansado por la excesiva caminata que me había dado , en las inmediaciones de la casa de labor .

Como estaba solo , ya que Antonia había acompañado a Juana al Hospital en la Capital , me puse a pensar y a meditar , después de tener compasión sobre mi persona , mostrando un algo de agradecimiento a alguien superior a mí ; porque eso sí : Yo creía , a pie puntillo , que existía un ser más superior que todos nosotros juntos , y eso lo creía con todas mis fuerzas . Además , me lo habían infundido así mis superiores y por otra parte , creo que hubiese tenido dicho convencimiento sin las enseñanzas de estos .

Había oscurecido ya hacía bastante tiempo y allí no acudía La señora Antonia con la señora Juana , de modo que me puse a cenar y como tenía la tripa llena no me quise acostar temprano , para hacerlo un poco más tarde . Estando ya en la cama oí ruidos en la casa de Juana y levantándome fui para ver qué la habían dicho los médicos de su enfermedad ; pues al parecer se encontraba bastante bien , pues había a veces que no cogía el garrote para apoyarse en el y conseguir andar : Andaba por sí sola .

Entré , en aquella casa , sin llamar ; no hacía falta que llamase . Pero me pareció haberla oído a la señora Juana en el salón y cuando estaba entrando yo en su casa , oí los pasos como dirigiéndose a su habitación : No sé , si quería algo .

Me encomendé a alguien , pero me fue inútil todos mis esfuerzos para no entrar en aquella alcoba y desnudándome , me entré en la cama , donde se encontraba Juana . Estaba casi desconocida para mí , pues había engordado mucho y sobretodo , sus pechos se habían desarrollado como al infinito , así como su cuerpo y sus entrepiernas .

No hacía nada para que yo la amase y comencé abrazarla y cuando pasó un buen rato , comenzamos amarnos con tanta ansiedad , que parecía un derroche de fluidos todos nuestros cuerpos : Saltaban chispa de alta tensión entre nosotros .

Comencé a notar algo raro en ella , ya que mi ser se retorció con más fuerzas que nunca , debido al mucho placer que sentía con aquella mujer en esa ocasión : Lo sentía como nunca lo hube percibido de sus carnes y de todo su cuerpo . Sus caricias no eran las mismas ; así que comencé a sospechar de que aquella mujer no fuese la señora Juana y cuando terminé , me levanté abriendo la luz y viendo tumbada , a todo la largo , a la señora de la casa de labranza . Hice como un espasmo , retorciendo todos mis músculos como de asombro al ver aquella mujer allí .

La cogí por un brazo y la levanté en vilo , para recriminarla su poca decencia en aquel acto , entre nosotros .No sé si lo había permitido por morbo o por curiosidad : Ella me respondió ; que por un poco de todo : Pues algunas mujeres , tienen curiosidad de saber cómo somos nosotros .

El amor había estado fuera de toda duda , en la existencia de aquel acto tan bochornoso , como ridículo para mí ; pues todo ese ritual de amor , lo consigue el querer a otra persona y no el morbo de estar con ella a solas .

No podía creerlo ; así que la pregunté por las causas de encontrarse allí y con mucho aplomo me dijo : Que venía para avisarme , que las dos señoras pasarían la noche en el Hospital , pues la faltaba una prueba a la señora Juana y hasta que no se la hicieran , la quedarían ingresada en el mismo centro médico .

Hice la cama , como pude , una vez que se hubo marchado aquella mujer de la casa de Juana y con mucho sigilo , me fui yo a la mía para dormir todo lo que quedaba de noche como un lirón .

Me desperté tarde y me desperté con unas voces de asombro , ya que al parecer eran las dos de la tarde y todavía me encontraba metido en mi cama y asombrosamente durmiendo . Nunca había dormido así en toda mi vida .

Aquellas voces eran de la señora Juana , que se encontraba en mi habitación y sin garrota ninguna , de pie y con su cuerpo erguido como la había conocido yo ; no sé si se la estaría pasando los efectos de su enfermedad , pero lo cierto era , que dicha señora se encontraba en plenas fuerzas físicas , por lo menos sí sus pulmones , ya que daba unas voces que parecía se me iba a estallar los tímpanos del oído . No sé lo que me decía ; pero pronto cogí el hilo de la conversación , que era sencillamente : El olor característico que tenían sus sabanas a la llegada de ella , y que eso era , ni

más ni menos ; el que habían dormido una pareja en su misma cama y que como no fuese yo , no iba a ser otro el que se acostase en su cama . Me llamó de todo y de lo malo . ¡ Qué boca ! : Menos mal que no ponga la conversación en ninguna de las personas , que aquí participan como protagonistas ; que si no . . . ? . . . Se asustarían ustedes . Se veía claro , que dicha señora se encontraba celosa .

Me decía , que no quería volver a saber nada de mí y dando un portazo se marchó de mi casa para quedarme yo solo y sin saber lo que decir , ni lo que hacer : Poco duró aquella quietud en mi persona ; pues hacía varios días que no veía a nadie , hasta que al parecer la señora de la casa de campo había cogido una infección en la mano , al contacto con una roca o con una sustancia pizarrosa . No sabía de lo que se pudiese tratar , y ni corto ni perezoso , me fui hablar con la señora Juana , para ver si ella sabía algo de dicha historia ; y poco más podía saber , como así era .

Antes de salir de su casa me extrañó mucho unas palabras , como entrecruzadas y entre dientes , que me dijo cuando estaba saliendo de dicha casa : Tiene su justo castigo humana .

Yo me volví y pregunté por qué tenía ese castigo humano , y que si ella no creía que hubiese otro castigo , que no fuese el castigo de la persona hacia la persona y ella me indicó que no creía en nada de eso y que lo sentía por mí .

No me había yo quedado muy satisfecho con dicha respuesta y volví a preguntarla por las causas de la enfermedad de la señora de la casa de labor y ella , como teniendo un gran dominio de la situación , me contestó que habían sustancias como de rocas o de pizarra , que causaban gran lesión en las personas , produciéndolas hasta la muerte . Como pude ver ; eso era lo que le había pasado al pastor que murió hace tiempo y sobretodo , no se podía contar por falta de pruebas ; pero que si eso fuese cierto : El crimen perfecto se daría en dicho proceso .

Como les digo ; no me había enterado muy bien si eran algunos componentes de algunas rocas o unas sustancias de la pizarra o si algún moho , formado en el medio de una roca o de una pizarra , o entre ambos a la vez .

Lo cierto era , que aquella información no me alegró nada la existencia , al contrario ; pues si existiese algo así , sería desastroso para toda la humanidad , el no tener antídoto para tales males ; ya que la persona coge la enfermedad sin saber , y algunas veces , según me dijo ella posteriormente , la dura mucho tiempo y otras no las dura nada , según entre en las venas o se infecte en la piel . No pregunté más, puesto que comprendí en seguida , que dichas sustancias las podían sacar ellos en cuanto quisieran de dichos componentes químicos .

No me quedé tranquilo y en cuanto pude , fui a ver a Juan encontrándole a éste un poco deprimido , dándome hincapié para entablar la conversación ,

dirigida hacia dicho tema y desde luego que fui recto . Le pregunté cómo sacaban las sustancias tóxicas de las composiciones de las piedras o de las rocas . Se me quedó mirando y sin pestañear me dijo : Que Juana tenía la lengua muy larga ; que tal vez había que cortársela un poco .

Juan no podía disimular por más tiempo y sobretodo delante de mi persona , como había hecho para quitar la existencia aquel hombre ; ya que las causas sí las sabía : Por celos ; y sobretodo , por celos hacia la señora Juana , que no había dejado de estar bien vista su figura en ningún momento de su vida , pese a la grave enfermedad que había cogido con aquel tumor pulmonar , pues agraciadamente ya se la habían pasado las causas de dicha enfermedad y parecía como sino la hubiese pasado nada , ya que se encontraba perfectamente , dentro de las posibilidades que tenía en aquel mal .

Juan se quedó con la mosca detrás de la oreja y con cara de pocos amigos , pero yo yéndome a mi casa me puse a considerar lo poco que vale una vida y más en las condiciones que se estaban dando en aquel pueblo .

Me fui al siguiente día a tomar unos apuntes en la casa consistorial y cuando entré en ella no vi a nadie ; de modo que me dirigí a donde se encontraba Juan y le cogí dando una paliza a un ciudadano de muerte , pues con la fusta , la porra como nosotros la llamamos cariñosamente , le daba un golpe y otro golpe , sin parar y como desesperado . Le pregunté por la causas y me dijo que era un ratero : No habían otras causas más , que

el ser un poco aficionado a lo ajeno ; pero por aquello no había motivo para darle tan fuerte y con tanta saña a dicho señor . El hombre que se encontraba en el calabozo , parecía extenuado y casi sin fuerzas algunas .

Le llamé a Juan a parte y le recriminé por tales hechos , no escuchándome éste mucho , yo alzando la voz le dije ; que si así me oía mejor , que me tomase parecer a lo que le estaba diciendo , que no era cosa del otro mundo y en cambio sí motivo de humanidad y que por caridad no le quería ver nunca más hacer aquello .

Me alejé de Juan con el convencimiento que me estaba tomando el pelo , y que por otra parte a éste le venía bien un escape de furor para sus nervios ; pero existían otras maneras para aplacar su ira y hacer que los nervios se calmasen .

Cuando pasaba por la puerta de la señora Juana me vio la niña y sujetándome de una mano , me entró en su casa diciendo a su madre que hiciese las paces conmigo , que era lo mejor ; ya que así lo estaba queriendo ella y lo estaba necesitando . Yo me quedé mirando a Juana a los ojos y vi en ellos un posible perdón por su parte , así que me atreví a preguntarla si accedía a tales pretensiones y que por otra parte ya la explicaría yo las causas que me llevaron a tales hechos , no imputados a mi voluntad y decisión como hombre que la apreciaba .

La niña al oír , que apreciaba a su madre , se reveló contra mi diciéndome : Que la tenía , que querer , en vez de apreciarla . Que a su madre la quería

ella mucho , igual que a mí y por supuesto , nos teníamos que querer mucho , su madre y yo . ¡ Eso de apreciarla ! : Nada , de nada .

Tal vez , nos estaba dando una lección dicha niña sin querer ; pero eso estaba bien para personas normales y no para mi condición de ser . Yo no podía querer a nadie : Mi cariño era para otro ser y no para despilfarrarlo en cosas triviales .

Cuando salí de casa de Juana , vi que la niña se venía detrás de mí y llegando a mi altura , me cogió de una mano , y en vez de llevarla yo , parecía que era ella la que estaba llevándome a mí .

No hizo mas que entra en mi casa la niña , cuando cogiendo un cepillo , hacía como que barría el salón : Me dirigí hacia ella para quitarla el cepillo de las manos , enfadándose mucho ; pues como ella me dijo , que yo me encontraba solo y que necesitaba un arreglo aquella casa y que ella se disponía hacer de sábado en ella .

Barrió , no sólo el salón , si no también el pasillo ; y el barrido que hizo fue de asombro : Metía el polvo entre las alfombras y cuando se dispuso a fregar el suelo , lo estaba encenagando todo el , ya que como no había quitado bien el polvo , este hacía como de escudo precipitándose con el agua , para formar barro .

Entró la señora Antonia y se puso las manos en la cabeza , haciendo un gesto característico de asombro : ¡ Ahí va ! . Cuando Antonia vio aquello , no pudo por menos de exclamar dicha interjección de asombro : ¡ Ah ! .

Eso fue una repulsiva para que la niña tomara coraje y se fuese a por una bayeta , y agachándose empezase a fregar bien el suelo de la casa . No crean ustedes que lo hizo , al final mal ; que no : Pues con su genio , que aunque siendo pequeña , ya la caracterizaba y bastante .

No podía quitarme de la cabeza a la señora de la casa de labor y en cuanto pude fui a verla ; pues hacía unos meses que no sabía nada de ella y pude observar una escena patética , ya que tenía por todo el brazo como un saco de pita , esos que venían con la azúcar ; pues al parecer se la había extendido , dicha infección , por todo el miembro , del brazo y antebrazo , y parecía un monstruo , y al parecer se la caía la carne como fofa , no haciendo otra cosa que tomar pastillas para calmar el dolor . Mi asombro fue enorme , hasta el punto que desee a dicha persona la muerte : Sabía que hacia mal , pero no pude remediarlo y mis deseos fueron tangentes y contundente , tratando de dicho tema .

Me fui a mi casa con el Corazón encogido y presuroso por llegar al cuarto de baño y poder arrojar de momento , por la fechoría hecha a tal señora . Pensé en la señora Juana , y pensé en ella como se piensa de un animal feroz , como puede ser un León o un Tigre ; pues su ferocidad , no les deja discernir , si la carne que come es humana o de otro animal : Igual que ellos , la estaba viendo yo a Juana . Mi cariño se disipaba por momentos ; aunque si digo verdad , y ustedes lo saben ya , nunca la he tenido cariño :

Ha sido más bien un afecto provocado por ella y un impulso , que yo no podía retener y que mi voluntad se veía cohibida para ejecutar dichas actos.

Unos golpes secos , dado a la puerta de entrada , me desveló en mis pensamientos y fui para ver de quién se trataba , pues al parecer era Antonia que llegaba muy fatigada por la gran carrera , que se había dado hasta llegar a mi casa .

No podía creer lo que me decía Antonia , ya que como me hablaba ella ; Juan quería contar la verdad , de lo que le pasó aquel pastor , pues se encontraba muy agobiado y su conciencia no le dejaba en paz : Así , que no podía esperar un día más , e iría a la Capital , al cuartel para denunciarse él mismo . Yo salí corriendo a casa de la señora Juana y ésta , al parecer , me estaba esperando sentada en un sofá que tenía en su salón .

No la di tiempo para hablar y me dirigí a ella , preguntándola por la decisión de Juan y qué pensaba de tal impulso que había tomado éste . Ella , sin pensarlo , ni un sólo instante , me dijo : Que tal cosa , no podía ser y que se oponía a tal decisión por parte de ese hombre ; Pues el mal estaba ya hecho y nadie iba a devolver al pastor su manera de ser en la vida , aquello se le había terminado para siempre a dicha persona trashumante .

La di ha entender , que eso estaba mal y que la justicia era inflexible y que la conciencia de la persona humana pesa mucho y que tal hecho se lleva siempre sobre ella y no se puede vivir bien , remordiéndole todo el ser y el intelecto tales hechos acaecidos en la vida cotidiana .

Ni hechos ni nada había para la señora Juana y pidiéndome que la ayudara a salir de casa , se dirigió hacia las afueras del pueblo , a un huerto abandonado , donde había un pozo con el agua pasada ; pues hacía ya mucho tiempo , que no llovía nada , y al parecer , como me pude dar cuenta , olía dicho liquido elemento .

Cogió el cubo , que estaba atado por una cuerda , e introduciéndole en el pozo , lo único que quería coger era la lapa que había adosada a la pared de este , y consiguiendo hacerlo , se la llevó a casa sin saber yo con qué motivo hacía todo eso .

Como eran las fiestas del pueblo , yo me dirigí a la plaza para poder ver lo que había en ella ; y en general , en aquel recinto , había lo que en todos los pueblos : Algún que otro chiringuito y unas casetas de turrone , actos deportivos , carrera de sacos , y sobretodo una especie de revista , amenizando la noche de aquellas fiestas , tan populares y tan amenas para todo el público que asistían a ellas . Y como aquella plaza estaba abarrotada de público , me senté donde pude y en dónde me dejaron unas personas que se encontraban tomando un refresco en un velador .

De pronto apareció Juan por un lateral de la plaza , dispuesto a coger el autobús que le llevaría a la Capital . Se sentó en una silla y al momento le trajeron un refresco , que él había pedido : Se lo tomó , poco a poco y sorbo a sorbo , como paladeando los pocos minutos libres de su vida social en aquel pueblo .

A mi simple parecer no se habían quedado muchas gentes en sus casas ; pues estaban allí casi todo el pueblo , celebrando aquellas fiestas y por no quedarse , no se había quedado ni la señora Antonia metida en su hogar : Ésta se dirigió donde yo estaba y buscando una silla , se sentó en el mismo velador , donde yo estaba tomando mi refresco .

La hice un guiño con los ojos , y las demás personas que estaban allí , lo cogieron al vuelo ; pero no sé yo si el sentido fue cogido como un signo de apercibimiento , en vez de querer algo mi persona con aquella mujer .

Me salió ; me salió los colores al momento , al ver aquellas personas , que estaban en dicho lugar , mirarse unas a otras , como queriendo decir : Que me entendía , también con aquella señora .

No hubo dilación al tema ; pues de momento , le comenzó a cambiar la cara a Juan y a moverse mucho en su silla : De pronto salió corriendo y se entró en el bar , como una saeta de veloz .

Me dirigí a la señora Antonia , diciéndola : Que ya la había querido yo decir , qué le pasaba a Juan ; pues me parecía a mí , que estaba a punto de ponerse malo . Así , no hubo mal entendimiento , en mi mirada aquella señora , por parte de los concurrentes a la mesa , donde estábamos consumiendo .

Juan no salía del bar y tanto tardaba en salir , que llegó el autobús , yéndose sin éste , para media hora más tarde verle salir por las puertas del bar ,

agachado y con cara de pocos amigos y como con mucho furor en todo su ser metido .

Comprendí en seguida para qué servía aquella lapa que había cogido del pozo la señora Juana , aquel mismo día por la mañana en el paseo que dimos a una huerta cercana al pueblo .

Me pareció a mí , y no me confundía ; que la señora Antonia , también había cogido el sentido de aquella espantada , como dice el vulgo , al bar por parte de Juan . No tardó en levantarse y salir como Alma asustadiza hacia cualquier sitio , y ese sitio fue la casa de la señora Juana ; ya que yo mismo la seguí , aunque se dieron cuenta los concurrentes en aquella plaza , o sea : Todo el pueblo , por así decir .

Llegué al tiempo que llegaba Antonia a la casa de Juana , pero como el perro de ésta no dejaba de ladrar , miré para atrás , viendo a Juan que me seguía los pasos a una velocidad increíble , entrando en casa de Juana con no muy buenas intenciones . El perro no le dejaba de ladrar y mirándole Juan al animal , le vaticinó de que le iba a pasar algo a el y a su ama , para salir de allí a toda prisa .

La señora Antonia y yo nos fuimos de la casa de Juana y al cabo de unos momentos , y como por una premonición , me fui a ver a la señora Antonia a su casa y lo que encontré allí , no es digno de redactar .

Había ido Juan , como se apreciaba , a por el arma reglamentaria y me le encontré apuntando a la cabeza con la misma a la señora Antonia : Yo le

persuadí de que detuviese tales intenciones y no cometiese tal atropello . Él me contestó , que el atropello lo había hecho aquella señora con él ; ya que nunca se lo perdonaría , pues una vez que se rompe las buenas intenciones , no vuelven nunca al pensamiento humano ; que no volvería a querer irse a la Capital para contar lo sucedido aquel pastor , por culpa de dicha señora y que no había consuelo para su pena .

Hubo un momento , que parecía fuese a disparar el arma , ya que hasta el mismo seguro la había quitado a dicha arma : Pero no fuese así .

No fue así , porque apareció en la puerta la señora Juana y quedándose mirando fijamente a los ojos a Juan , éste como si Juana le mandase algo , bajó el arma reglamentaria y salió de prisa de aquella casa , como si dicha señora le hubiese mandado algo .

Juana y yo salimos de aquella casa sin pronunciar palabra alguna ; ya que nos dimos cuenta , que por poco paga una persona , las culpas de otra .

Acompañé a casa a la señora Juana y la recriminé por tales hechos , ya que yo no podía darme cuenta de la repercusión que tendría aquel hecho en la persona de Juan y por supuesto le insté para que no lo volviera hacer nunca más .

No podía dormir aquella noche y mucho antes de amanecer , oí un coche como en la puerta de Juan ; así , que me levanté y pude ver que se llevaban a éste a la Capital , para curarle su enfermedad .

Por la mañana temprano me llegué para hablar con la señora Juana y la encontré como sino pasase nada ; lo único , que me chocó en ella , fue un colgante y unos anillos , que tenía puestos en el cuello y en los dedos , pero que no parecían de plata , ya que brillaban menos que esta .

No podía más y en el primer autobús me fui al Hospital para saber de la enfermedad de Juan , pudiéndome dar cuenta del alcance de la misma , ya que éste estaba totalmente deshidratado , peligrando su vida por momentos.

El doctor que me recibió era el mismo que intervino a la señora Juana de su enfermedad , hacía tiempo y en seguida me reconoció ; diciéndome la magnitud del mal de Juan , y que no tuviese cuidado , pues si Juana había salido de su gran enfermedad , parecía que Juan saldría también de la suya .

No sabía si creerle a pies juntillas , pero lo cierto era que llegué al pueblo más descansado , sin tanto agobio en mi persona . Lo primero que hice fue lavarme un poco y cenar algo para por la mañana temprano salir hacia la casa de campos , para ver si podía enterarme de algo nuevo ; pues eran días , en los que los pastores hacían sus rituales en aquella piedra y quería ver cómo lo hacían sin la señora Juana : Y lo vi ; ¡ vaya que si lo vi ! . Tenían un gran retrato en cima de la piedra de la señora Juana y al rededor de este estaban todos sentados y como pensativos , hasta que uno de ellos , levantándose se dirigió hacia el retrato y alzando un gran vaso , así como un cáliz , se lo ofrecía a la figura que representaba aquel cuadro .

Miré para una y otra parte y allí no vi a nadie que estuviese formando guardia como antaño ; de modo , que me dirigí hacia la casa de campos viendo en ella una escena un tanto desagradable ; ya que la señora de la casa tenía el brazo totalmente gangrenado y no se podía tener en pie , pues como decía su marido : La habían dado varios ataques a dicha señora y tal vez de debilidad , ya que había cogido aquel mal por causalidad . Dicho hombre , el marido de aquella señora de la casa de campo , hablaba con mucha soltura , y nunca decía , que su señora podía haber cogido dicho mal por alguna causa no física ; pues siempre achacaba dicha enfermedad de su señora a una causa fortuita : Parecía como si quisiera ocultar las fuentes donde había cogido su señora el mal y como si supiese el alcance del mismo ; esperando el un desenlace fatal .

Me fui pensativo a mi casa y al llegar al pueblo vi , que entraba Juan en casa de la señora Juana , yéndome yo , a la misma , para ver de qué se trataba ; y desde luego , que se trataba de una conversión un tanto ambigua , ya que Juan estaba diciendo a la señora Juana , que ellos dos eran culpables de una causa judicial de carácter criminal , por lo tanto llegué a comprender el carácter de la misma ; ya que Juan la estaba diciendo , a su manera , a la señora Juana : Que había matado a la señora de la casa de campo .

Como no se habían percatado los dos , Juan y Juana , de mi presencia , no quise entrar en la casa de ésta y salí sin ser oído , ni visto por los dos

interlocutores , llegando a mi casa con el corazón encogido por el mal y el desorden de mi pobre Espíritu , al saber en el ambiente que se estaba desarrollando mi vida .

Aquella noche no pude dormir , pues no pegué el ojo ni un sólo instante ; solamente pensaba en las personas de aquel pueblo y en lo que podría ser de ellas , si todo siguiese igual . Íbamos por unos derroteros al fondo del barranco , y sin que nadie lo remediase ; ya que la influencia de dicha mujer , estaba siendo desastrosa para todo el contingente de aquel pueblo : Había que hacer algo , y pronto ; así , que solamente se me ocurrió , volver a la Capital para hablar con el doctor , que intervino a la señora Juana .

No me fue fácil encontrar a dicho doctor , por más galerías que recorrí y por más consultas a las que me llegué ; pero en una de mis tantas desesperaciones , vi pasar la silueta inconfundible de aquel galeno , por un pasillo , desapareciendo de mi vista su figura , tan rápida como había llegado allí .

Yo salí corriendo hacia aquella galería , no viendo a nadie , y todavía apresuré el paso , hasta que una enfermera me echó el alto , al verme tan azarado en mis pretensiones , para dar alcance a dicho doctor . Me dijo donde se podía encontrar y allí que me fui tan pronto que di las gracias a dicha enfermera , encontrando al doctor en su consulta particular , en dicho Hospital . Me había visto llegar desde lejos y levantándose , no sé que dijo

a su paciente , que salió como una saeta de su consulta , para desaparecer por aquellos corredores .

No me conformé ni mucho menos y me fui hablar con su paciente , diciéndome este ; que el doctor había salido para buscar unas pruebas , que le eran necesario en su diagnostico.

Me fui yo también a buscar aquellas pruebas ; como ustedes comprenderán , que era a buscar al doctor y desde luego , debido a mis muchos esfuerzos e interés , le encontré en el laboratorio , con el analista del mismo y un facultativo , al que estaba consultando dicho doctor sobre el caso de su paciente . Mientras el analista se retiraba para una parte de aquella habitación , el facultativo le decía al doctor , que parecían todos sus pacientes clientes del mismo , por la manera cómo los trataba . Éste no se inmutó ni un solo segundo , tan sólo le replicó con la frase : Es mejor , en mi especialización , el alejamiento con el paciente que familiarizarse con el mismo .

Si por lo menos cumpliese el juramento , que no creo lo rompiese , sería un caso de poca humanidad por su parte : Se ve , que cada uno puede hacer su voluntad como quiera , pero la manera de entender la profesionalidad de aquel doctor en medicina , era un tanto fuera de lo normal .

Quiso salir el doctor del laboratorio y sujetándole , yo , de un brazo le paré en seco , para poderle hablar y pedirle consejos . Él me echó una mirada , como de tener pocas ganas de hablar conmigo , e hizo ademán de seguir su

camino , tirando fuertemente de mí , para poderse quitar de las fuerzas de mis manos , no consiguiéndolo ; por lo tanto se me encaró , recriminándome tal acción .

No pudo por menos , que escucharme y al cabo de un buen tiempo me dijo : Que a la señora Juana se la había trasladado unos días al mejor centro que tenia la Seguridad Social en aquellos momentos y que debía tomar las cosas , tal y como habían pasado y no ver otros efectos en las misma ; mas que los que tenia en si dichos problemas .

Le hice entender , que dichos efectos eran totalmente incomprensibles ; ya que la señora Juana era otra desde que llegó del Hospital . De repente hubo una replica por parte de dicho doctor , diciéndome que Juana había sufrido , en su enfermedad , fallos cardiacos y que en el centro que él me había dicho , no solamente había sufrido un fallo ; sino , que había tenido un paro cardiaco .

Me quedé mirándole a los ojos y le dije sin vacilar : ¿ Entonces ; la señora Juana es . . . ? . A lo cual me afirmó la pregunta y yo como sorprendido le remaché . . . El avance en la investigación . . . contestándome sin inmutarse , como hombre de ciencia . . . Lo es .

Lo cierto era , que a la señora Juana la teníamos entre nosotros y con eso nos valía , para disfrutar de ella y de sus cosas : No sabia yo cómo se hacían dichas practicas , pero estaba viva y eso nos valía .

No me daba cuenta de la situación hasta que llegué al pueblo donde me estaba esperando la señora Juana , para hablarme de los estudios de la niña ; pues debía ir a un centro donde la impartiesen enseñanzas secundarias , que no había en dicho pueblo , pero que eso costaba dinero y ella no lo tenía . Me estaba pidiendo Juana , que ayudase a la niña en sus estudios , sin decírmelo directamente .

Desde luego , que se fue dicha chica a estudiar las enseñanzas secundarias al lugar indicado y con una asignación , que no la faltaría en sus años de estudio , para trasladarse al centro profesional de enseñanzas .

Había llegado las vacaciones de verano y a la niña la hacía falta ropa , tanto interior , como algún vestido , que la ennobleciese su figura y la hiciese una buena señorita ; yéndome con la señora Antonia y la niña a la Capital , comprándola a la criatura lo necesario para el ajuar del Instituto , y como las confianzas de aquella chica eran familiares , se la antojó un vestido , que estaba puesto en un escaparate , siendo dicho vestido superior a mis posibilidades . Y no quedó ahí todo , pues al pasar por una zapatería , se la antojó a la cría , unos zapatos que estaban de moda y desde luego se los tuve que comprar , pese a la forma tan ridícula , que tenía , según yo : Se los tuve que comprar porque a mi simple parecer estaba la chica a punto de llorar .

Lo más gracioso del caso , era que se fue la niña más contenta que unas castañuelas al pueblo y cuando llegó a casa , se lo enseñó todo a la madre ,

con una explicación a cada cosa , y lo hacía con una gracia impar . Se veía lo lista que iba a ser dicha chica ; pues la forma de explicarse , parecía la de una persona mayor .

Puso todo lo que la compré en cima de la cama y desde luego era un verdadero ajuar , para poder empezar las clases en el Instituto y no tener complejo de nada : Solamente faltaban los libros y en cuanto pudo la señora Antonia fuimos a comprárselos a la librería que nos habían asignado en dicho centro de estudios .

No estábamos llegando muy bien a dicha librería , cuando vimos a Juan que nos estaba esperando en la puerta de aquel centro comercial ; pues él también quería participar en la compra de algún libro o de algún material , que necesitase aquella niña .

Por poco hay allí una pequeña discusión , ya que queríamos comprarla entre todos los libros y cada uno la elegíamos uno al azar , diciéndonos el librero : Que los libros , que necesitaba la niña , eran específicamente los que el nos había dejado en cima del mostrador , recogiendo este toda la pila de libros que habíamos amontonado en un lado de la librería .

Nos fuimos al pueblo con toda esa piña de libros ; pues a mi parecer , eran muchas materias las que tenía que estudiar la niña , para la corta edad que tenía , y por supuesto , me tranquilicé al pensar que llevaría una o dos materias cada día , ya que no podía con otras más , al ser muy pesados los libros .

Me había quedado satisfecho al comprarla todas esas cosas a la niña , pero todavía tenía el pesar de saber si la señora Juana respondía como tenía que ser , por derecho y conforme a las reglas establecidas , para la persona humana .

Me fui hablar con Juan y éste no se encontraba a gusto con mi opinión expresada delante de su persona , pero con todo y eso accedió a mi pretensión y como pudimos , montamos los dos a la señora Juana en el coche de Juan y nos dirigimos a las cercanías de la casa de campo . Tenía ganas de ver si la señora Juana era la misma de antes .

Llegando al recodo de la carretera , otras veces conocidos por todos nosotros , bajamos a la señora Juana del coche de Juan y quedándose éste sentado dentro del coche , yo acompañé a Juana hacia la reunión de aquellos pastores .

No se habían percatado de nuestra llegada , pese a que estábamos , Juana y yo , muy cerca , cosa que me extrañó y comencé a pensar en negativo ; pero pese a que no se movía ni una pizca de aire , la lumbre que ardía en el centro de aquella reunión , se la incrementó la llama , como si soplase el más fuerte de los vientos . Eso sí que me llamó la atención , pues aquel fenómeno , tal vez no era producido por causas fortuitas ; y momentáneamente , se dieron media vueltas aquellas gentes para mirarnos de frente a los dos, a la señora Juana y a mi . No fruncían el ceño , ni tan siquiera hacían un gesto de bienvenida , hasta que la señora Juana , que iba

agarrada de la mano por la mía , comenzó apretarme fuertemente mi extremidad , con una fuerza tal , que me hacía un daño fatal y mirándola a los ojos , la quise decir que aflojase en sus fuerzas , no consiguiendo yo que lo hiciese . No tuve otra salida que decirla : Por nuestra hija .

Aflojó la mano y desligándose de mí , se adelantó andando con pasos mejores que los que había dado hasta entonces ; se veía que iba cogiendo fuerzas en las piernas la señora Juana . Hubo un momento , que parecía iba a desfallecer , pero fue todo lo contrario ; alzando la mano y dando una gran voz , se pusieron todas aquellas personas de rodillas , en señal de sumisión : No había visto una cosa igual .

La rindieron pleitesía , como pude ver yo y a mi persona se la respetó , diciendo ellos que yo era su marido y que podía estar allí , sin intervenir en el ritual que se estaba celebrando en aquel sitio , y en ese preciso momento.

Cuando terminó aquel ritual , nos dirigimos hacia el coche Juana y yo , llegando ésta como aniquilada y con los músculos engarrotados ; pues se daba golpes en las piernas para poder andar .

Cuando llegamos al pueblo no vimos a nadie , todas las personas estaban metidas en sus casas y con las puertas cerradas . No comprendía nada , hasta que se acercó a mí un señor , llevando un portafolios debajo del brazo y preguntándome por la Casa Consistorial , llevándole yo mismo a ella .

Según se expresó dicho señor , venían al pueblo para renovar carné de identidad y hacer algunos nuevos ; entonces fue cuando comprendí aquel

encierro , por parte de medio pueblo y un éxodo por parte del otro medio ;
pues algunos como supe después , se habían ido a la sierra .

No era raro aquel comportamiento de las gentes de dicho pueblo ; pues yo
les estoy contando las vidas de las personas que me rodean , pero no es
para menos las restantes familias que existían en aquella urbe , pequeña ,
pero con un grado de ambiente enrarecido , de tal manera , que se podía
imputar judicialmente a todo el pueblo en actos delictivos .

Los costó aquellos señores reunir a todo el pueblo y todavía faltaban
algunas personas por llegar a dicha sede oficial , para renovar sus carné o
formalizar uno , que les valiese de identificación el resto de sus vidas :
Estaban siendo remisas a dichos actos , salvaguardando su integridad física
y no deteriorarla recluido en una celda , por el resto de sus vidas .

Pasó aquel turbión de vergüenza para mi persona y la vida seguía en aquel
pueblo , hasta el punto que se habían enterado mis superiores , llamándome
a careo en la Capital , en la sede principal . Fue unas de las mayores
reprimendas , que se me habían echado en mi vida profesional y de verdad
que lo sentía , créanme ustedes ; pues yo era de una fe constante y lo sentí
en el Alma , aquel rapapolvo , que se me había echado , por parte de mis
superiores .

Cuando llegué al pueblo intenté organizar mejor y como me habían dicho a
las personas del mismo , poniendo en practicas ciertos actos , como reunir a
parte de las gentes en excursiones , para que viesan monumentos artísticos

o formasen parte de algún que otro teatro hechos por ellos . Parece que estaba dando resultado dichos actos y sus efectos no tardé en verlos ; pues hasta las relaciones de las mismas personas , se estaban limando sus asperezas al tratarse asiduamente , ya que antes al verse por la calle , hasta bajaban la cabeza para no decirse nada .

Se notaba , que se trataban con más afectos y se veían con más frecuencia , visitándose los unos a los otros ; cosa que antes no lo hacían . Ejecutaban actos , que nunca los había percibido yo en aquellas personas , y la manera de vivir estaba cambiando un tanto : Pero eso sí; solamente un tanto .

Un día se me avisó para que fuese a un pueblo cercano , ya que estaba el autobús parado allí , pues era un vehículo viejo y poco seguro , ya que lo contratamos con el dinero que habíamos recopilado de unas rifas , que se habían hecho por aquellos días y el dinero que se había recogido fue escaso , no teniendo más remedio que llamar a una empresa , que necesitaba desarrollar dichos servicios .

Dije antes , que el autobús estaba parado en dicho pueblo y qué verdad era ; pues tenía todo el morro metido en la tierra , ya que había volcado , sufriendo yo un soponcio al ver aquello .

Fue peor no decirme la pura verdad , que ocultarme la realidad , ya que cuando me rehice de aquel síncope , se me enteró de que algunas personas se las habían llevado al centro hospitalario y las que habían quedado allí ,

estaban siendo asistidas por los sanitarios , con toda clase de detalles por parte de estos galenos .

Cuando llegué al pueblo se me miraba , como si yo hubiese tenido la culpa de que pasase tal desastre ; ya que se me achacaban las idas y venidas de todas las gentes del pueblo y como decían ellos : No tenían el por qué moverse del pueblo tanto , ni necesidad de tales excursiones ; ya que a ellos se les había pasado la edad para tales menesteres . Sobretudo , eran las personas mayores , las que más hablaban en contra de que yo organizase dichas marchas y peregrinaciones a varios sitios , para ver en algunas partes lo antiguo o asistir con otras gentes de otros sitios a reuniones , donde ellas no tenían nada que ver .

Se notaba , que aquellas personas eran poco comunicativas , y solamente querían el descanso en su pueblo y que los dejaran en paz en sus casas ; pero cuando no pasaba nada , bien que querían ir de excursiones ; pues eran las primeras que querían montar en el autobús , y que no las dejaran en tierra : Pero eso sí , que no pasase nada , que entonces tenía otro la culpa de tales desastres .

No sabía yo cómo llevar aquellas gentes para tenerlas siempre a gusto y alegres , siendo mi prioridad el conformarlas a todas , siendo imposible lograrlo , porque cuando se juntan varias de dichas personas , a penas coincide alguna con la de otra opinión : Lo que opina esa señora , la otra lo rechaza por completo , y así sucesivamente ; no teniendo nunca una simple

opinión bien formada , por parte de la mayoría de aquellas gentes , pues se veía que cada una vivía su vida dentro de casa y estaban acostumbradas a sus hechos y a su forma individual . Creo , que eso era lo que pasaba ; nada tenía que ver la envidia o el desasosiego de unas contra las otras , pues eran gentes nobles y de muy poco parecer en la vida ; ya que aunque había llegado un pequeño avance tecnológico a dicho pueblo , casi todas vivían por igual en sus casas , con las mismas cosas y las mismas formas de parecer : Sí era verdad , que algunas tenían cosas que otras no poseían , pero poco a poco se fue modernizando el pueblo y con el , las ideas de sus ciudadanos .

No creo , tan poco , que tuviese parte activa la influencia de la señora Juana en los hechos domésticos de aquellas gentes , tanto como lo tenía que ver en los hechos cotidianos de todo el pueblo en general .

Como les he dicho , yo entraba esporádicamente en las casas de aquellas personas , pero nada más y no podía saber el alcance que tendría la influencia de dicha señora , para que lograrse cambiar , dentro de su mismas casas , las costumbres de aquellas gentes .

Lo que sí sabía era que tenía que andar con pies de plomo para no molestar a nadie y eso era totalmente imposible ; ya que cuando les visitaba un rato en sus casas , ellos me hablaban del vecino y yo me limitaba a escuchar ; ya que si decía algo , en seguida lo sabía la persona interesada , por mal que se llevasen con la otra persona .

Yo seguí llevando de excursiones a todas aquellas gentes y desde luego , sí que iban a visitar monumentos artísticos y bien que les gustaban contemplar tales maravillas arquitectónicas y , a veces , de tantos siglos .

Eso sí , les gustaban ir a sitios cercanos ; pues recuerdo cuando organicé una excursión para visitar un lugar sagrado en una nación vecina , tuvieron todos sus maneras de rechazo para poder ir a tal lugar : Unos achacaban su reuma , otros a un familiar enfermo y habían algunas personas , que se ponían ellas mismas enfermas de repente , pero cuando conseguí llevar algunas cuantas personas a dicho lugar y después que volvieron de allí , salvas y sanas , se animaron todas las personas de aquel pueblo para ir donde hiciese falta . Las reacciones de aquellas personas eran incompresibles ; no sabía yo , cómo iban a responder en un momento determinado .

Y desde luego que respondió un vecino de unas maneras insólitas , ya que cuando tenía viva a su mujer , no la tomaba parecer ninguno y no contaba con ella en su vida ; pero cuando me avisaron de que dicha señora se encontraba bastante mala , y tan mala , pues al llegar yo ya estaba muerta , este vecino me echó en cara no haberla llevado a la Capital para que la pudiesen curar . Sabía yo a ciencia cierta , que días antes habían estado visitando a un buen doctor en la misma Capital ; pero hasta ahí llegaba mi información .

Ese señor pegaba patadas en las paredes y hasta destruía los muebles , diciendo : Que ya no los quería para nada . Dicho vecino , era el marido de la señora de la casa de campo .

Sí , había fallecido dicha señora debido a un paro cardiaco y el marido se encontraba bastante mal sin su señora ; no había consuelo para el . Me aconsejaron irme de allí , y así lo hice , llegando a casa tan rápido como pude ; pero desde luego no pude más y monté en el autobús , al día siguiente , marchando a la Capital para hablar con el doctor que atendió a dicha señora .

Como no conocía a nadie en el Hospital , y como vi pasar al doctor que atendió a la señora Juana , le paré , mostrándose este bastante agradable conmigo : Parecía , que ya habíamos hablado todo lo que teníamos que hablar , y no había miedo en decirnos las cosas claras .

Se sorprendió cuando le expuse el caso , pues el creía que le hablaría de Juana , pero yo le pedí con mucho rigor , que me presentase al doctor que había atendido a la señora de la casa de campo ; pues tenía un agobio en mi ser , que me roía todas las entrañas , y este , accediendo a mis pretensiones , me llevó delante de su compañero : El doctor que había tratado a la señora de la casa de campo . Comencé hablar delante de los dos doctores , y cuando terminé de explicarme , el doctor de la señora de la casa de campo , me dijo que la había diagnosticado la misma enfermedad , que decía la carta que portaban y la había mandado las mismas medicinas , que

se estaba tomando , y que el Médico de cabecera que la había tratado , había dado con el diagnostico preciso : Que era un buen sanitario . Como me quedé , que no sabía lo que decirles , me despedí de los dos doctores con mucha amabilidad y salí rápido del centro sanitario , para volver más calmado al pueblo y sobretodo a mi casa .

No me había aposentado lo bastante bien en mi sillón , cuando me llegó un hombre de una mediana edad y bastante corpulento , al parecer un pastor de un rebaño que había venido en esos días a pastorear en las inmediaciones del pueblo , sujetándome de la solapa y levantándome en vilo , sin mediar ninguna clase de palabra ; me sacó en andas y voladas a la calle , montándome en una especie de carro , con pajas , y llevándome a donde estaban los pastores para que viese a su mujer . Esta estaba bastante mal , debido a que tenía un embarazo dificultoso , y todavía , para más gravamen , el feto se había dado la vuelta . Miré para una parte y para otra , ya que no había tiempo que perder , y vi allí toda clase de inmundicias , menos limpieza alguna ; esta brillaba por su ausencia , y lo primero que le mandé , fue limpiar bien el círculo , el alrededor , de donde ella se encontraba , para poder trabajar mejor . No se podía hacer nada , pues allí no había ni trapo , contra más una toalla , y así se lo dije aquel señor , sacando este una faca de dos palmos y enseñándomela , me dijo : Que me iba a cortar una oreja . Le creí de momento : Me quité la camisa , que llevaba yo , y rasgándola , hice varios jirones para contener la hemorragia ,

no existiendo , a penas , agua en dicho lugar . Las tenía todas en contra , y aquel señor , erre que erre , atosigándome con la navaja , cuando le pedí agua caliente : Pues por no haber ; no había , ni lumbre en aquel lugar .

Lo estaba pasando verdaderamente mal , cuando llegó Juan a dicho lugar y preguntándole por su visita , me dijo ; que él sabia de mi agobio una vez que se había enterado , que me había visitado aquel hombre en casa .

Desde luego era bien venido Juan en aquel monto para mí , y como el señor aquel se encaró con Juan y conmigo , no sabíamos lo que hacer , a parte que como ustedes saben , allí no había ni el más mínimo resquicio de sanidad e higiene para dicha señora . De modo , que a las primeras voces , que comenzó a dar aquel hombre , Juan me cogió del brazo , sacándome de aquel lugar , para ponerle yo un poco de rechazo , diciéndole , que era mi deber permanecer allí ; pero éste me indicó , que era mejor que viniesen a por dicha señora y se la llevasen al Hospital . Le comprendí bastante bien a Juan , y haciéndole caso , nos íbamos retirando de aquel lugar , poco a poco , seguido de aquel energúmeno , profiriendo tales palabras en contra de nuestras personas y al parecer , como si tuviese la razón ; ya que Juan no tenia jurisprudencia en dicho lugar , por estar fuera de los limites del pueblo .

A parte que Juan no había llevado el coche y éste no hacía por correr para salir fuera de las manos de aquel hombre , tan contundente y con tanta furia a la vez . Yo le hacía gestos a Juan para que se apurase y corriese un poco ,

consiguiendo llegar a las proximidades del pueblo , para ver si nos podían ayudar , pero Juan parecía como si con él no fuese nada y no hacía por adelantar el paso ; era más : Parecía como si Juan , quisiera atraer hacia sí aquella masa de músculos para llevárselo a su terreno , y desde luego que así era ; pues cuando miré hacia adelante , vi el letrero que anunciaba el limite de dicho pueblo .

Como aquel hombre hizo por volverse , Juan le encrespo un poco más , parándose unos metros antes del limite del pueblo , para más tarde hacer que estaba asustado y salir corriendo y entrarse en dicho limite seguido de aquel hombre fuera de sí .

Juan sacó la pistola y yo le indiqué que tuviese cuidado , pero aquel hombre al ver eso , se paró en seco insinuando a Juan ; que ya podría con dicha arma . Pero era verdad , que sino hubiese sido por aquella arma , que sacó Juan en dicho momento , aquel hombre le hubiese hecho picadillo , y como después me dijo Juan , que esas personas eran muy cobardes cuando se les amenaza con un arma .

Según Juan , era mejor de esa manera ; pues así se lograría un resultado perfecto por parte de los doctores , con su mujer , que no estando el entre medio de todos ellos , y así se lograría bajarle los humos , que tenia metido en toda su Alma .

Creo que es mi deber contarles a todos ustedes , el entierro que tuvo la señora de la casa de campo ; pues fue todo el pueblo y al parecer se tuvo

que hacer una buena homilía , en la Misa , para que se quedaran todos conformes .

Si lo sé ; no vengo : No había terminado muy bien la misa de difuntos de dicha señora , cuando se puso mala la señora Antonia , llevándola Juan y yo al Hospital , para ver lo que la pasaba , y como las mujeres son tan silenciosas , que todo lo callan ; Antonia , calló una hernia inguinal que tenia de hacía poco tiempo , pero de pronostico reservado : Era como una naranja de gorda .

Estuvimos velando toda la noche a la paciente , ya que los doctores nos dijeron que se moviese , pero ayudada siempre por alguien , y allí que pasamos la velada , Juan y yo juntos , sin movernos de la cabecera de la señora Antonia . Cuando amaneció , estaba mejor ; ya que había sido anestesiada totalmente y no consiguió echar el gas , hasta la media mañana , pasándolo muy mal , ya que lo echaba por la boca y la orina a la vez .

No estuvo allí la señora Antonia más de un día ; pues en seguida la dejaron ir a casa , para que se curase en ella , y se limpiase bien todos los días , su cicatriz , con mucho cuidado , ya que los puntos estaban recién echados y se podría saltar uno .

Me di una buena ducha al llega a casa y me preparé para comer de latinas , cuando llegó la niña de Juana llamándome muy de prisa ; ya que se la oía a Juana dar unas voces enormes . Me coloqué en dicho lugar en un santiamén

, como se suele decir , viendo a Juana revolcarse en la cama , con unos dolores de espanto . Me fui a llamar a Juan y estaba recluyendo a un ciudadano , en prevención por causas éticas ; pero cuando terminé de expresarme , le sacó de allí a dicho señor , propinándole un puntapié en los glúteos , alegando que no tenía a quien dejar la llave , para que cuando se le pasase los efectos alcohólicos , le sacase de allí . No tuvo más remedio , que intentar encerrarlo en el calabozo , a dicho hombre , ya que estaba siendo tenaz y agresivo . Hasta encerrado , estaba porfiando mucho , para que le diesen más dinero , y poder seguir bebiendo .

Otra vez que estábamos Juan y yo camino del Hospital , en la Capital , para que vieses a la señora Juana , en sus dolores , pues al parecer no la pasaba nada y en cambio , sí la dolía mucho el tórax y el vientre . Quería , yo , llegar cuanto antes a dicho centro , para saber la enfermedad de Juana , ya que no presentaba signos de apendicitis , ni de tener nada roto ; en cambio , sí parecía un constipado doble .

Y efectivamente , que la dolía la espalda y todo su cuerpo , pues al llegar al Hospital y ser analizada en revisión médica , la diagnosticaron una neumonía como nunca había visto el doctor ; según dijo el .

Los primeros días lo pasó , la señora Juana mal , pero cuando le fue haciendo efectos las medicinas , creo que se puso todavía peor : Temí por su vida ; ya que aquella señora se había encharcado totalmente y tenía los pulmones taponados , no pudiendo respirar ni con el oxígeno puesto .

Menos mal , que por la mañana temprano se presentó la señora Antonia alegando , que estábamos mejor en el pueblo los dos , que allí .

En general tenía razón dicha señora , marchándonos al pueblo Juan y yo , para seguir haciendo las tareas , que teníamos encomendadas , estando en continuo contacto con el Hospital y sobretodo , con la señora Antonia , por si a la señora Juana la pasase algo malo .

Cuando llegué a mi casa , recibí un susto tremendo ; ya que habían puesto en la puerta de la habitación frente de la mía una manta como puerta , ya que dicha habitación carecía de ella . Me dieron ganas de salir corriendo hacia la calle , pero cuando oí ruido dentro de la habitación , me entró interés por saber qué eran esos ruidos : Quién los provocaba , o si se había aposentado alguien allí .

Corrí la manta hacia un lado y vi a la niña que estaba poniendo unos postes de cantantes famosos , sobretodo los que eran sus ídolos ; también había preparado la cama , como para pernoctar allí . Al preguntarla qué hacia , me contestó sin titubear : Que su madre la había dicho , que si la pasaba algo a ella ; se viniese conmigo .

Creo , que tenía allí a la niña para un buen tiempo ; ya que la iba a costar a la señora Juana salir de su trance , pues lo tenía cuesta arriba , debido a que dicha señora se encontraba muy dañada en sus pulmones y en algunos órganos internos .

Por la noche la tuve que contar un cuento a la niña para que pudiese conciliar el sueño , pero como no se había encomendado a algo superior , la desperté para que lo hiciera ; ya que como me dijo ella : Su madre nunca se lo había dicho ; pero debido al carácter oficial que yo tenía , ella lo hacía sin decir nada a nadie .

Por un lado la tuve que despertar , pero por otro me había equivocado de par en par , ya que no se dormía , por mucho que yo la estuviese contando cuentos toda la noche , y llegando la madrugada se quedó como adormecida y yo también a los pies de la cama .

Cuando ejecuté mis tareas , me fui a dar una vuelta por el campo , viendo a un ciudadano del pueblo coger unos frutos de una planta , mas bien un árbol , y guardárselos en un morral ; es una talega donde comen las vestías , atada al cuello . No le di mucha importancia , pero vi el gusto tan raro que tenían algunos , pues al coger , dicho señor , aquellos frutos secos , parecidos a guisantes , y como de color parduzco , y al parecer era la planta de la belladona , que se obtiene de ella sustancias alcaloides .

Aquel paseo me sentó como de perilla , ya que se me despejó la cabeza y llegué a casa como nuevo , dándome la niña la noticia de que por la tarde volvíamos a ir al Hospital , Juan y yo ; pues se lo había dicho tal señor en casa , pues había estado allí y yo no me encontraba en ella .

Miré para un lado del salón y vi la mesa puesta , con un gran manjar en ella , yéndome a lavar las manos y cuando cogí el jabón , vi un bote de gel en el

mismo , comprado por la niña . . . Recordé ; y no quieran ustedes saber el soponcio que me dio al repasar las sustancias que se obtenían de la belladona .

No tenía tiempo que perder , pues aquel señor que recogía los frutos de la belladona , estaba reñido con el vecino y como los alcaloides colorean , me entraron unos nervios enormes y unos apuros para ver aquel hombre y hablarle del empleo que daría a dichos frutos .

Llegó Juan y me fui con él a la Capital para ver a la señora Juana y preguntar por ella a los doctores , y desde luego no eran noticias halagüeñas las que me dieron estos . Me quedé solo con el doctor , que la estaba tratando y me pidió mi opinión en vez de darme la suya , y yo le dije : Que debido a que tenía los pulmones , la señora Juana , como un colador y que estaba muy tocada de algunos órganos internos , no veía yo mucha salida triunfante para ella , asentando no sólo de cabeza dicho doctor ; pues también me lo dijo de palabra .

Nos quedamos Juan y yo , aquella noche con la señora Juana , ya que el doctor me aconsejó , después de darme las gracias por comprender la situación de Juana , que empezásemos a preparar la casa , por si se producía el fatal desenlace y que si queríamos llevárnosla , lo podíamos hacer ; pero yo me opuse a tal decisión , diciendo ; que mientras había vida , había esperanzas . Pocas esperanzas veía yo para ella , cuando le estaba diciendo aquello al doctor .

Así , como a media mañana , cuando llegó el autobús del pueblo a la Capital, se presentó en el Hospital , la señora Antonia , diciendo que ya tenía toda la casa preparada y bien limpia ; como también la alcoba de Juana y las sabanas cambiadas .

Tenía ganas de llegar al pueblo , por un lado ; pero por otro lado , no tenía ganas de separarme de al lado de la señora Juana , como esperando algún acontecimiento que se pudiese dar , de un momento a otro .

Busqué al señor del morral , no encontrándole por ninguna parte , haciendo mis tareas pensando solamente en el . Y eran ya horas muy avanzada de la tarde , no habiendo dado con el para nada ; de modo , que no sabía a dónde dirigirme , pues no comprendía bien el motivo de coger aquel fruto y cómo lo había empleado .

Amaneció y esperé a Juan para que saliese a su puesto de trabajo y contactar con él la marcha a la Capital , diciéndome éste que nos iríamos nada más que dejásemos nuestras tareas encomendadas .

Como a media mañana pasé por una puerta viendo a un hombre sentado en unos de los bancos , que tenía puesto el Excelentísimo Ayuntamiento , y dándole los buenos días , me dirigí a el para hablarle y ser simpático con su persona ; diciéndome este , que le dejase en paz , pues el estaba ya muerto y no quería que le molestase nadie . Le miré de frente y no viéndole nada , me di media vuelta marchándome de su lado . Era el vecino del hombre del

morral , el cual estaba enfadado con el por causas de faldas y al parecer , eran unas causas muy sonadas en aquel pueblo .

Tenía que ver aquel hombre cuanto antes ; pues de la belladona , además de varias sustancias alcaloides , se obtenía un veneno muy activo , tanto como el cianuro , no detestándose para nada este , y creyendo que la persona que lo toma ha sufrido un ataque cardiaco .

Cuando inicié mi camino y llegando a la puerta de la casa del señor que se encontraba sentado en el banco , vi a su señora muy acaramelada con su vecino , entrándose en una habitación , oyendo unos suspiros como de alivios , para sus apetitos más mundanos .

No tenía nada que hacer y me fui a casa , para prepararme a ir con Juan una vez más al Hospital y sustituir a la señora Antonia en sus funciones de cuidado en la enfermedad de la señora Juana .

Nada más entrar en dicho centro hospitalario , nos vio el doctor que la trató en su tiempo de un quiste , llamándome a parte y entrándome en una sala , me hizo algunas clases de preguntas ; y como yo me referí a algo un tanto oculto de la señora Juana , él me preguntó si yo había visto alguna cosa fuera de lo normal en ella .

No sabía qué decirle al señor don José María y él al ver que no contestaba , prosiguió diciéndome , que los gestos acompasados y tan repetidos , que la había visto de hacer a la señora Juana , eran por algo ; mas bien , por alguna cosa fuera de lo normal , rayando en lo anormal , dentro de la

paranoia , y que si eso era verdad : Yo asenté con la cabeza , pero me encogí de hombros , comprendiendo , entonces , que había algo más en aquellos gestos , que estaba haciendo la señora Juana . Yo le miré a los ojos y le indiqué , que dicha señora se encontraba muy debilitada , como para intentar algo más de ella .

Me conformó el doctor diciéndome , que no tuviese cuidado , que dado a su estado no intentarían mucha cosa con ella y que me fuese tranquilo . Yo quería saber el estado actual de la señora Juana y le pregunté si se daba cuenta de lo que la rodeaba , diciéndome el doctor , que todavía estaba viva.

Hicimos guardia , aquella noche , Juan y yo a la señora Juana , ayudándola en todo lo que nos habían dicho los sanitarios , ya que tenía una espita para que sangrara , pues la habían puesto las agujas hasta los pulmones , para que pudiese respirar , y si se cerraba la válvula de la espita , era peligroso y debíamos llamarlos cuanto antes .

Nuestra ilusión , porque aquella señora se pusiera buena cuanto antes era enorme , por lo tanto aunque nos encontrábamos cansado al amanecer , nos veíamos alegres con el deber cumplido , pero con un pesar en nuestros corazones , al no ver ninguna señal en Juana , que nos hablase un poco en aquella noche ; ni tan si quiera se despidió de nosotros , cuando nos marchábamos , al siguiente día por la mañana : No se daba cuenta , por lo menos aparentemente .

Llegué a casa , con un sueño enorme y me encontré todo mi hogar transformado y a penas le conocía ; ya que la niña , lo había cambiado por completo al lavar todos los enseres y al fregar bien la casa , teniéndola más limpia que la patena . Yo no podía ser menos , y llamé al albañil para que midiese la entrada de su habitación y pudiésemos traer la puerta ; ya que las tenían prefabricadas en la Capital a medidas .

Me guardé el papel que me dio el albañil en el bolsillo , para el día siguiente cuando fuese a la Capital y poder mercar la puerta de la habitación de la niña , y así aliviarla en su recato personal , y en su modo de vida en aquella casa .

Llegaron a casa para avisarme que se había muerto el marido de la señora que estaba muy afectuosa con el vecino ; que se le habían encontrado muerto en el banco que hay en la puerta de su casa , el día anterior , y hasta entonces no se me había enterado de aquella defunción .

Me fui para ver al difunto y efectivamente , había sido un ataque al corazón ; pues tenía todos los sintamos del mismo : No había duda al respecto , y así se hizo constar en el acto de defunción .

¡ Esos movimientos ! : ¿ Hasta dónde nos iban a llevar y hasta cuando iban a cesar ? . Nadie lo sabía , y todo el mundo era consciente de lo que estaba pasando en aquel pueblo ; pues todas las personas lo hablaban sin ninguna clase de tapujos ; lo malo sería , si daban con la verdadera enfermedad de la señora Juana , pues eso sería harina de otro costar .

No pude ir al Hospital hasta el quinto día y lo hice poniéndome en guardia , por lo que pudiera pasar allí ; pero tenía que disimular hasta el máximo , para no ser delatado por mis nervios , al no saber el alcance de la visión de dichos doctores , al examinar a la señora Juana : ¿ Habrían comprendido , de qué enfermedad se trataba ? .

Entré en el centro médico con paso firme y decidido , y en seguida fui llamado por el recepcionista , alertándome de que me quería ver el doctor que intervino en su día a la señora Juana . Yo me dirigí hacia su consulta , en dicho Hospital encontrándole sin pacientes ; ya que eran horas tempranas y no habían llegado sus enfermos .

El doctor me miró fijamente a los ojos y me hizo esperar un momento para presentarse con otros tres doctores más ; poniéndose todos ellos frente a mí y sin pronunciar palabra alguna por un tiempo determinado . Yo hice como si no fuese nada conmigo y seguí como si nada pasase y como si me sorprendiese tales posturas empleadas con mi persona .

No sé cuanto tiempo pasó sin decirme nada aquellos doctores , hasta que uno de ellos me comenzó hablar con voz suave , pero de aplomo a la vez ; como queriendo intimidarme , para que respondiese lo que el quería oír . Yo le dije , sin titubear ni un sólo instante , que no había visto nada de extraordinario en aquella persona y que por otro lado era un ser maravilloso y de muy buen parecer .

Se miraron los tres doctores y el doctor que la intervino en su día se dirigió a mí , diciéndome : Que yo mismo le había insinuado en tiempos algo de eso , y que hacía pocos días se lo había confirmado de palabra . . . Pensé con la velocidad del rayo , y pensé que todo el pueblo se encontraba en peligro en ese preciso momento y que todo dependía de mí , por lo tanto respondí , una vez más a dicha pregunta sin inmutarme . . . La he observado síntomas de paranoia , sin precisar sus causas , ni tener una opinión muy certera de su alcance .

Los tres doctores se hicieron para atrás , como si descansasen al saber bien la materia estudiada , al refortalecerlos yo sus conocimientos adquiridos , al examinar a la señora Juana , no encontrándola otra cosa más y otros efectos , que los que tenían aquellos gestos , para ellos .

Comprendí que no sabían más , ni percibían otra cosa que lo que yo les había dicho ; ya que Juana estaba muy debilitada y era difícil su verdadero examen . Yo no hice ni por moverme de mi silla , ni tan si quiera moví una ceja ; ya que estaba siendo vigilado en todo momento .

Mi amigo el doctor , pues ya no puedo decir de él otra cosa , se me acercó y me dijo que había estado influenciado por dicha señora , y que por eso casi olvido mis deberes encomendados , que eran los que yo había elegido . Al oír yo eso , me puse furioso y casi le respondo , aquel doctor , con malos modos , pero me contuve .

No había dicho toda la verdad con respecto a la señora Juana ; y eso de que tuviese su carácter débil , nada de nada : Dicha señora tenía un carácter fuerte y muy definido .

La debilidad de Juana , no dejaba ver aquellos doctores la verdad de la trayectoria de su enfermedad ; pero lo malo sería cuando se refortaleciese y diese a conocer la verdadera causa de lo que la pasaba a ella . No dije la verdad , delante de dicho señor y no juré su respuesta en un tribunal , ya que sería peor , intentar confundir a los doctores .

Cuando llegué a casa , encontré en ella el albañil , ya que estaba allí la puerta ; la habían traído cuanto antes , pues dicho señor era pariente del que vende dichas puertas en la Capital , y como el mismo tiene un camión , aprovechó la ocasión para ir a dicha urbe . Quedó de maravilla la alcoba de la niña ; a demás , le hice dar unos retoques al albañil por todos los sitios que hiciese falta .

Al día siguiente , no pude ir a ver , en el Hospital , a la señora Juana , yéndome a dar una vuelta por el campo , alejándome de los pastores , dando con un lugar un tanto desconocido para mí . Estaba en un camino , que yo no sabía se encontrase allí y bastante ancho , viendo a un señor coger unas matas , como orejas de burro , más estrechas y sobretodo con efectos adormecedores . Me arrimé a el , preguntándole por qué hacía eso y contestándome , que no podía dormir y quería ver si le surtirían efectos dichas plantas , para su mal .

Quería conocer a dicho señor , pero no caía yo quién pudiese ser , hasta que llegué al pueblo y le vi entrar en su casa . Era el yerno de una señora , que tenía demencia senil , y al parecer , como decía todas las gentes ; aquella señora se encontraba siempre dormida , por lo tanto ya sabía yo a qué se debía aquel sueño . No pude más y llamé a la puerta de aquel señor , presentándose el en su umbral , diciéndole yo que aquellas plantas eran perjudiciales , si se las quería dar a su suegra continuamente . Se encaró conmigo aquel señor , respondiéndome : Que ya me había dicho , que eran para el .

Las personas del pueblo se las sabían todas y desde luego comprendían los productos que daba cada planta o cada hierba que se cría en el campo , haciendo huso de ellas para tales menesteres .

Mi interés por saber qué clase de flora se daba en los alrededores del pueblo fue creciendo y nada más que pude volví otro día a dar una vuelta por el campo , con un libro de biología en las manos , por si veía alguna planta que provocase ciertos efectos nocivos para la salud , y créanme ustedes , que no logré encontrar ninguna ; o no sabía yo cómo aquellas personas podían darse cuenta de qué plantas se trataban , cuando la tenían en sus manos .

Las habían de todos los colores , de todos los tamaños y a veces , con pinchos y hasta sin hojas : En la estepa se daban mas bien con pinchos y

tallos largos , pero en cambio , en la vega se notaba más lo verde y las flores con sus olores .

En la estepa se daba el cardo , la pita , tomillo , abrojos , retamas . . . etc ; pero en la vega se daba más la banda, el junco, la nea y flores de todos los colores , así como hierbas frescas y surtidas de buenos olores .

No pude coger otra cosa , que no fuese el tomillo , ya que su tallo daba un buen olor agradable , llevándomelo a casa , para dejarlo en el salón ; dando una frescura a todo aquel recinto , durando unos días sus efectos olorosos .

La niña la entró ganas de tener flores en casa y compró unas macetas arreglando bien las macetas de pilistras , que ya había en el patio , así como unos nardos , que tenía yo en un florón cerca de la pared : Más bien para disimular una puerta ; ya comprenderán ustedes , de qué puerta se trataba .

Llegó Antonia , para ver si la hacía falta alguna cosa a la niña y la estuvo ayudando en la limpieza de la casa , y nos entretuvimos hablando de Juana ; pues hacía ya varias semanas que se encontraba en estado crítico , y en cambio estaba resistiendo todo lo que podía , aferrándose a la vida .

Cortaron nuestra conversación un par de personas , que entraron en casa , expresando su opinión de que querían casarse cuanto antes , y al recordarlas de que tenían que formalizar papeles , nos dijeron que ellos no querían pasar por vicaria , puesto que entonces , perdería la paga que tenía de su marido la señora : La señora era , ni nada mas ni nada menos , que la mujer que vi acaramelada con el hombre que cogió la belladona .

Los acompañamos al Excelentísimo Ayuntamiento , encontrando allí al Secretario ; pues estaba muy atareado , haciendo sus tareas un tanto atrasadas , siéndonos de gran ayuda y parte de la ceremonia oficial : Yo hubiese querido , que aquella ceremonia hubiese sido oficiada , en vez de oficial ; pero por otra parte , aquellas personas se encontraban un tanto fuera del camino , que tiene la sociedad marcado . Fue mejor de esa manera.

Una vez más , volví a la Capital para ver a la señora Juana y esta vez acompañado por la señora Antonia ; ya que no llevaba a la niña , para que no viese a su madre de esas maneras : Totalmente sedada .

Si les digo verdad : Esta vez , me pareció que nos vio la señora Juana , o por lo menos , percibió nuestra visita allí mismo , entre ella . Me estaba dando la sensación de que se movían sus carnes , sobretodo la poronosis ; ya que la epidermis parecía que se dilataba y se encogía , como queriendo respirar .

Cuando estaba saliendo del Hospital vi que me llamaba la atención el doctor , que estaba tratando a la señora Juana , para decirme : Que no sabia , cómo se encontraba viva Juana , pues permanecía en un sistema extensional y estático todo su organismo . No comprendí bien eso de , extensional ; tal vez me quiso decir relajado : Con una disminución de todos sus músculos . Cosa que me agradó , pues en todas las circunstancia ,

era bien sabido que ese fenómeno , se producía en un estado de fiebre no complicado .

Se lo trasmití así a la señora Antonia , una vez que nos encontramos en el pueblo y nos asombramos los dos , una vez más , por la evolución que estaba dando Juana ; pero como nos había cogido la niña hablando de su madre , se encaró conmigo diciéndome : Que nunca la llevaba para ver a su ser más querido .

No supe qué contestarla y lo hizo por mí la señora Antonia , diciéndola ; que era mejor así , ya que su mamá se encontraba muy debilitada y no podía tener ninguna clase de sobresaltos , pero que no se preocupase , que pronto la iba a tener con ella , allí mismo , pues el rumbo que estaba dando la enfermedad de su madre era bastante bueno y que había preguntado por ella , pues siempre lo hacia .

Mientras la hablaba a la niña la señora Antonia , ésta no perdía detalle de lo que la decía dicha señora , y al terminar Antonia de decirla todo eso , la niña tomó como aire en los pulmones , pareciendo conformarse con dicha explicación .

Se me rompía el corazón al ver aquella criatura sufrir ; aunque al decir verdad , ya no era tan pequeña aquella niña , pues se la veía hecha una mujer , más bien una moza de su tiempo ; pues la gustaba ir a la moda y arreglarse bien : Era una cosa así , como trigüeña , entre blanca y rosada , con aspecto dulce y suave carácter , de tiernas carnes y señorial cuerpo con

gestos graciosos y escogidos : Un caramelo toda ella . Se movía , como se mueve el junco en la vega al son del viento , con esa gracia y simpatía , que embelesaba a todo el que estuviese a su lado , con esa cara angelical ; que parecía un Ángel la criatura . No sería Ángel ; pero sí era un ser angelical y bondadoso , que no hacía mal alguno a nadie .

Me di una vuelta aquella misma tarde por la plaza viendo a Juan apartar a dos señores que estaban riñendo en la calle , con navajas en mano . Yo pensé en que no se hiciesen nada y tomasen gordura para volver a su estado normal y no tener ese estado demencial , que tanto mal hacía al pueblo en ese momento .

No sé cómo , pero en una de esas amenazas que se hacían aquellos dos hombres con las navajas , consiguieron dar a Juan un buen corte en el brazo y éste como notando la gravedad del hecho , se echó las manos a la herida , sin otro preámbulo que no fuese un , ¡ay ! , bien dado .

Fue el final de aquella contienda , pues los dos hombres se asustaron y se fueron a sus casas sin pronunciar una sola palabra : Juan se quería ir al Hospital , pero yo le dije que aquello se podía curar en el mismo pueblo , por lo tanto me contestó éste ; que allí se curaba todo , como con picardía , ya que se encontraba dolorido por dicha herida .

Siguió intentando irse al Hospital y le dije : Que por lo más grande , se quedase en el pueblo , que allí se le intentaría curar su herida . Que no era

conveniente , que se supiese nada del pueblo en la Capital y mucho menos esas cosas , que nos degradaban por momentos .

Se le intentó curar en el botiquín a Juan y se hizo como buenamente se sabía , ya que también se había dado un Master en Traumatología , sin que nadie lo supiese en aquel pueblo ; lo malo era que la poca anestesia que se le dio a Juan , le hacía pasar unos dolores increíbles , pero al fin terminó la cura y se le cosió aquella herida , eso sí : Como se pudo .

No podía más y cogí al día siguiente el autobús marchándome al Hospital para ver cómo se encontraba la señora Juana . Entré como sobrecogido en dicho centro y con algo de recelos , temiendo ser detectadas todas mis sospechas , hasta que me entré en la sala que se encontraba la señora Juana , encontrando allí a la señora Antonia ; pues había pasado la noche con Juana .

Antonia me dijo , que iban a pasar a la señora Juana a planta , por lo cual me quedé más conforme ; ya que al parecer se encontraba mejor , aunque sedada . Nos hicieron salir de allí , mientras preparaban a la señora Juana y en el pasillo vimos a la asistente social , parándonos a los dos , a la señora Antonia y a mí . Después de darnos los buenos días , la asistente social , fue recto al meollo de la cuestión , haciéndonos la pregunta de con quién estaba la niña , y como yo tardaba en contestar la señora Antonia , ni corta ni perezosa , respondió en seguida : Que la niña se encontraba con ella , bajo la vigilancia del marido de la señora Juana y la potestad de mi persona . Yo

no sabia que dominase sobre alguien en aquel pueblo y menos , tuviese dominio sobre los más allegados ; pero me agradó aquella respuesta dada por Antonia .

La asistente social siguió diciendo , que tal vez se acercaría al pueblo para ver a la joven , volviendo a responder la señora Antonia , que se encontraba muy a gusto y muy bien ; pero que si quería lo podía hacer . Se la quedó mirando la asistente social a los ojos a la señora Antonia diciéndola que tenía mucho trabajo y que confiaba en sus palabras , por lo tanto no iría por ahora para ver a la niña , y despidiéndose de nosotros desapareció de nuestras vistas , entrándose en una de las salas de aquel Hospital .

Vimos con alegría , que traían a la señora Juana a una habitación , entrándola en la que teníamos enfrente ; de modo , que nosotros también entramos en dicha habitación , quedándonos con ella . Al poco rato entró una enfermera trayendo un carro con medicinas y todas clases de sedas , algodones y vendas para curar a los pacientes , saliéndose de inmediato , alegando que se la había olvidado algo , que necesitaba la señora Juana , y nada más que se fue dicha enfermera de la habitación entró Juan en ella , quedándonos completamente sorprendidos , la señora Antonia y yo .

Juan no se podía estar quieto con el brazo donde tenia la herida , y yo sospeché lo peor , llevándomele al lavabo , y efectivamente aquella herida estaba sangrando ; pero por gracia para nosotros , estaba allí el carro con las gasas y las vendas .

Se encargó Antonia de coger los algodones primeros y después las gasas , ya que las mujeres colocan mejor las cosas , para darnos más tarde una pequeña venda ; y créanme , que al terminar de poner bien todas aquellas cosas Antonia , parecía que allí no había tocado nadie .

Volvió a entrar la enfermera en la habitación y como Juan no hacía más que mover el brazo , le preguntó por las causas , diciéndole éste que tenía picor en dicho miembro , no quedándose a gusto la enfermera , para responderle : Que debía de dejarse ver qué eran dichos picores ; pues a lo mejor , necesitaría una buena cura , en vez de quedarse a la mitad . Nos miramos los tres a la cara , Juan , Antonia y yo como asustado , pero de repente replicó aquella señora , que al ver la postura de Juan y como no pasaba otra cosa , que no fuese el malestar de éste , podíamos estar tranquilos , hasta cierto punto , para despedirse de nosotros y salir para curar a otros enfermos .

Juan y yo no estuvimos mucho allí , ya que salimos , poco menos que corriendo , a la calle y en el coche de Juan , una vez que nos habíamos alejado de dicho centro le observé la herida , temiendo que se le cangrenase , por lo tanto compré un frasco de agua oxigenada y unas gasas en una farmacia en la misma Capital , así como una pomada , para que no suturase tanto la herida y que si lo hiciese no tuviese complicaciones algunas , con idea de llegar al pueblo cuanto antes e irnos al botiquín para que le curasen bien la herida , a Juan . Pero en este intervalo miré para atrás y vi al

farmacéutico puesto en la puerta apuntando la matrícula del coche ; este había visto lo nervioso que yo estaba y se había sospechado algo ; de modo , que cuanto antes llegásemos al pueblo era mejor .

Juan no podía conducir muy bien con aquel brazo y sobretodo , no podía hacer los cambios con la palanca , como no fuese ayudado por mí : Él me decía para donde tenía que tirar de la palanca , si para un lado ; para adelante o para atrás : Lo cierto era , que no quería ir en una marcha corta para no ser delatado y por otra parte no llegamos a meter , más que la tercera , sin correr mucho , por la carretera .

Juan estuvo molesto unos cuantos días sin poder ir a ver a la señora Juana al Hospital ; pero es que tan poco pude ir yo , ya que fui llamado delante de mi superior y fue una visita de bis a bis , para decirme que no era conveniente , que la niña se encontrase conmigo en mi casa , pues no lo permitían sus normas y la legislación interna de su . . . Sin decirme nada más al respecto , y sin despedirse de mi persona para nada , desapareció aquel señor por una puerta y yo me quedé como quien ve visiones .

Tenía un fuerte dilema : O dejaba a la niña en mi casa , o se la llevaba la señora Antonia a la suya ; lo cierto era , que no se me había ordenado nada , pero se me había recordado las normas vigentes dentro de la misma . . . Lo que yo juré . . . En la misma . . .

No había podido ir a ver a la señora Juana , debido al mucho agobio que se me había metido en el cuerpo , por parte de mi superior ; pues al decirme

aquello de : Las normas en dicho centro y que era conveniente , no se de qué : Yo me deshacía en pesares , por tenerme que desligar de aquella pequeña , la que estaba cuidando yo y dando una educación acorde con su finura y lo que iba ha ser en la vida ; una señorita .

Decidí , nada más que llegué a casa , de que la niña siguiese conmigo y por eso puse todo mi empeño en ello , alertando a la señora Antonia , para que dijese que vivía con ella la niña y pudiese seguir teniéndola yo conmigo , bajo mi custodia .

Todo parecía estar bajo control , hasta que llegó Juan diciéndome que la herida le dolía mucho y que le picaba : Yo le conformé diciéndole que le debía doler , pero no tanto y en cuanto que le escociese , era señal de que iba cicatrizando la herida .

Llegó el día del primer viaje al Instituto por parte de la niña , en un autobús puesto por el Excelentísimo Ayuntamiento a un pueblo cercano , y desde luego me sentí como nunca de conforme ; pues aquella criatura se iba a formar en cuerpo y en Espíritu .

Al mismo tiempo recibí un oficio de mis superiores para que me presentase a ellos en un tiempo récord y así lo hice , encontrándome en Secretaría , para decirme el Secretario General , que no había entregado toda mi titulación académica y que por consiguiente lo tenía que hacer , y así lo hice ; ya que cuando volví al pueblo , hice una fotocopia de todos mis títulos llevándolas yo personalmente al Secretario General y como mi curiosidad

era mucha , pregunté al Secretario por las causas de dicho requerimiento , no sabiéndome explicar casi nada sobre el caso , o por lo menos , no me lo quiso decir .

Supe muy pronto el por qué tuve que entregar toda mi titulación académica ; ya que se me nombró responsable de toda aquella región , no pudiéndome negar a ello . Lo peor del caso era , que descuidaría mi casa y no podría llevar aquella criatura con el debido esmero por mi parte : Así se lo hice saber al Secretario General , mandándome una ayuda muy joven , pero muy trabajador . Mi compañero se alojó en casa de Juan , siéndole de completa compañía y de perfecta ayuda .

Parecía , que ya estaba todo estudiado , pues a la edad que yo tenía , ya que me faltaban pocos años para jubilarme , se había estudiado por parte de mis superiores , el mandarme dicha ayuda . Y créanme , que fue una ayuda de completa acción en mi trabajo ; ya que tenía la contabilidad de aquellos pueblos a mi cargo , así como el movimiento de los actos de los diferentes pueblos , según circulares , y de difundir las normativas a estos mismos .

Fue sorprendente el efecto que hizo aquella llamada , de que me ayudasen ; pues en el mismo edificio de la Casa Consistorial , en una de sus lados , se habilitó unas habitaciones para consulta de dos Médicos , que venían del mismo pueblo de al lado , sobretodo por la mañana ; pues por la tarde ya se sabía quien estaba de guardia .

Me parecía mentira , pero estaba siendo verídico , que había una cierta calma relativa en aquel pueblo , ya que las personas del mismo estaban más sosegadas , y al parecer no pasaba nada en aquella pequeña urbe ; hasta que recibimos noticias del Hospital , para que nos presentásemos en dicho centro en un tiempo prudenciar , yéndome en busca de Juan , para dirigirnos a casa de la señora Antonia , no encontrándola en ella .

No supusimos , Juan y yo , que aquella llamada , llevaba consigo alguna cosa mala , pues al decirnos que teníamos que estar allí lo antes posible ; era que la señora Juana se encontraba peor .

Me tiembla hasta la mano , al escribir esto ; pero efectivamente : Al llegar al Hospital , nos recibió en seguida el doctor que la estaba tratando , para decirnos : Que nos la llevásemos cuanto antes ; pues así llegaría viva y no tendríamos tantas complicaciones .

El doctor se dirigió a Juan , mientras decía esto y éste como dándome el mando a mí , me preguntó , que haría yo en dicho caso tan extremo .

Como , casi siempre pasa , se había puesto mejor para caer en picado , ya que sus pulsaciones estaban tan debilitadas , que a penas se sentían y su respiración tan lenta , que de un momento a otro parecía que iba a dejar de respirar .

No lo tenía claro , pero pensé que en este caso era mejor hacer lo que nos decía el doctor , y así se lo hice saber a Juan , llevándonos a la señora Juana de inmediato , en una ambulancia y créanme ustedes , que estaban

allí todo el pueblo esperando y no quiero decir nada de los señores pastores : Se veía que Juana era mucha Juana .

Pese a la gran muchedumbre que había en la calle de personas , no se oía ni una mosca , y solamente esperaban noticias algunas que les diese una pizca de esperanza , las cuales tardaban en llegar .

Acostamos a Juana en su cama y parecía que a penas respiraba y como si estuviese durmiendo y era que su respiración estaba siendo lenta y no se notaba nada ; su pulso seguía , casi sin percibirse .

Miré para un lado y vi a la niña allí , preguntando quién la había llevado a dicho lugar , para que viese a su madre así , sufriendo ella lo innecesario ; ya que tenía una cara de sufrimiento increíble . Me dijo la señora Antonia , que había sido ella la que se trajo a la niña al lado de su madre ; ya que no era bueno que no estuviese allí . Tal vez el día de mañana , nos lo echaría en cara el no haberla dejado de estar allí , en esos momentos tan decisivos para su madre .

Yo me encontraba fuera de sí ; pues no habíamos encontrado a la señora Antonia en su casa , ya que estaba al lado de Juana en el Hospital y había venido con nosotros , en el coche de Juan , no dándome cuenta yo de su presencia , hasta que caí en ello , al verla cerca de la niña .

Salí al salón , y algunas mujeres de los pastores habían entrado en la casa de Juana y estaban sentadas al rededor de la mesa : No me paré ahí y salí a la calle para ver cómo estaban los ánimos , y desde luego vi un ambiente

desanimado , en todas aquellas personas ; pues al verme estiraron sus cuellos , como esperando alguna noticia que les confortase un poco , pero esta no llegaba . No tenía nada que decir a toda esa masa de gentes , entrándome en casa totalmente desesperado al ver el interés que tenían aquellas personas , por saber algo de Juana y el mucho interés que se tomaban porque ésta se pusiera bien .

Volví a la alcoba , donde se encontraba Juana , no observando en ella , ninguna clase de adelanto en su enfermedad ; todo lo contrario , pues comenzaba a tener una respiración muy pesada , sonándola algunos pitos en los pulmones .

Corrí al botiquín , ayudado por algunos de los hombres que se encontraban en la calle , para traerla una botella , pequeña , de oxígeno , que teníamos en el , y así ayudarla a respirar ; yo no podía estarme estático y tenía que hacer todo lo posible por salvar a Juana , aunque veía que era imposible tales esfuerzos .

Como vi que aquella botella de oxígeno la alivió un poco la respiración ; todavía pensé en algo más , pensé en un diurético . Allí teníamos seguril y digosina , pero teníamos que ponérselo intravenoso , para que hiciese más efectos y créanme , que como siempre , o casi siempre pasa , se encontró intravenoso ; cosa que yo no esperaba . El suero : El suero fue cuidadosamente preparado , y en la misma goma del frasco inyectamos

aquella ampolla de la sustancia diurética , sufriendo Juana una transformación completa , ya que se puso bastante mala .

No podía ser , pero estaba siendo y al parecer , aquella evolución que tuvo Juana en ese momento , se debía al suero no al diurético en sí . Antonia no había sabido preparárselo como yo la dije y estaba siendo demasiado para Juana , pero yo no la podía quitar el apósito , que tenía sujetándola la aguja en la vena basílica externa , y estaba dispuesto a inyectársela en la cubitar : Todos los esfuerzos estaban siendo pocos , para salvar a la señora Juana , si con ello iba su vida . No sabía , ya , ni lo que iba hacer más , esperando a que se produjese alguna reacción en su organismo y comenzase a orinar como nunca lo había hecho ; pues tenía que echar por lo menos cuatro litros de líquido , siendo difícil de lograr eso por lo encharcados que tenía los pulmones y el poco tiempo , que al parecer la faltaba de vida .

En aquel momento entendí algunos doctores , cuando dicen : Que ellos prefieren tratar a cualquier persona , antes que a un familiar ; y que razón llevan . Se suele decir cosas que no son rectas , o hacer cualquier sandez , sin darse cuenta .

Yo había pasado de la mediana a la basílica y estaba dispuesto a tomar una arteria por una vena si me dejaban en ese preciso momento ; pues se pone uno , que no sabe ni dónde está ni lo que hace .

Lo que sí sabía era lo que hacían todas aquellas gentes que esperaban a que se les dijese alguna noticia buena de Juana , por parte de alguien ; pero aquella noticia tardaba en llegar .

Observamos que Juana se movía algo y no sabíamos las causas , hasta que pude darme cuenta que quería orinar , arrimándola la señora Antonia la cuña , para ver a poco rato , que la había casi llenado . Parecía , que la cosa iba mejor .

Desde luego , todo el material que se había empleado para sedar a Juana , había sido esterilizado , cociéndolo , unos más y otros menos ; pues el cordón que encontramos para llevar el suero desde el recipiente a la vena , era un cordón como para sostener hemorragias , por consiguiente demasiado corto , pensando Juan qué podía valer para tal menester y desde luego , con mucha paciencia y mucho acople , se empalmó el tubo que tenía el coche de Juan para lavar la luna delantera como conductor de líquido a su comienzo , siendo el del botiquín el que remataba en el apósito para sostener la aguja y el envase era otro tanto de lo mismo ; pero que al parecer , estaban surtiendo efectos .

No pasó ni cinco minutos cuando , a su modo , Juana estaba pidiendo otra vez la cuña , para llenarla por completo de líquido , y como esto se estaba repitiendo : Yo consulté a las personas , que estaban allí , trayéndome un orinal de madera , hecho de unas tablas , pues era un cajón , un metro elevado , con un agujero en el medio y en el interior de dicho cajón , se

ponía una cuba , para que cayera la orina allí . A lo primero la llenaba casi un tercio , pero más tarde cada vez que orinaba la llenaba , casi por completo , hasta el punto que abrió los ojos y se sostuvo por sí sola ; ya que estaba siendo sostenida por Antonia , para que se conservase erguida en dicho cajón .

No sabía qué hacer ni lo qué decir ; pero como en un acto reflejo , me fui para la puerta , saliendo a la calle y al verme todos los vecinos , volvieron a levantar el cuello , como para recibir una mala noticia . Me paré un poco , como pensando lo que les iba a decir , y al cabo de un rato , decidí comunicarlos la noticia de una forma sencilla , a la vez que cruzaba las manos y los brazos de un lado a otro , para ayudarme más en mis palabras y ser bien comprendido . Lo único que les dije , es : Tenemos mujer .

No dije más y fue bastante para que aquella muchedumbre , como fuera de sí , se levantase en una euforia sin parangón ; pues proferían los vivas , sin darse cuenta alguna , y otras achacaban a algo superior dicha noticia .

Había corrido yo mucho para dar dicha noticia , ya que Juana se encontraba muy debilitada y con pocas fuerzas para poder valerse por sí misma ; a parte que su enfermedad no había logrado vencer la crisis , en que la tenía sumida . Fue no obstante un éxito el que expulsara tanto liquido de su cuerpo en tan poco tiempo , pues su organismo se encontraba muy encharcado y se estaba despejando por minuto ; se la veía respirar mejor y no hacían tanto ruidos sus pulmones y se encontraba mas calmada .

Como pude ver , aquellas gentes no se iban de la puerta de la señora Juana ; por lo menos se fueron pocas y las personas que lo hacían , volvían pronto a su lugar de espera como queriendo saber más de Juana : Cosa , que yo no debía de adelantar noticia como lo hice en la primera ocasión , debía esperar mejores acontecimientos .

Yo por supuesto que me alegraba como el que más , pero tenía un pesar dentro de mi ser , que no sabía cómo lograr echarlo fuera de mí ; pues cuando Juana se refortaleciese por completo , la investigarían y esa vez , sí darían con su verdadera enfermedad , estando todas las gentes del pueblo involucradas en actos delictivos , unos ejecutándolos , otros ocultándolos y los menos dejándose llevar por la psicosis de todos ellos .

Me fui a mi casa para asearme algo , pues tenía una barba de varios días y al parecer hasta olía mal ; ya que no me había lavado desde que salí de ella , para ir al Hospital a por la señora Juana .

Una vez que terminé mi aseo , salí para dar un paseo por las calles del pueblo , viéndolo todo de diferente forma , y a las personas , las observaba bajo otro punto de vista , con otro prisma diferente al de la esperanza ; ya que todos estábamos fuera de la Ley , y el que más y el que menos estaba hasta el cuello metido en el mal de la zozobra , pues carecían todas las personas de la virtud , y sí tenían una abundancia de perversidad en todos sus actos y sus pensamientos , que rayaban lo increíble .

Entre mi alegría , debíamos esperar por lo menos unas cuarenta y ocho horas para saber bien la evolución de la enfermedad de Juana y todavía no debíamos estar muy seguros de todo lo que de positivo se diese en ello ; ya que dicho mal evoluciona a veces de diferente forma a la que se espera .

Volví a casa de Juana y recibí la agradable noticia de que había vuelto a orinal lo increíble , de modo que su evolución iba marcando las pausas debidas para una completa recuperación . No se debía volver a caer en el mismo fallo que la tarde anterior ; por lo tanto se ordenó de que la diesen mucho liquido , quitándola el oxígeno , ya que al parecer se la estaba secando otra vez la boca y era totalmente perjudicial para su mal , en el estado en que se encontraba .

Me parece bien decirles a todos ustedes , que el oxígeno de la botella sanitaria se había terminado , ofreciéndose un industrial a traer una botella que tenía de oxígeno , como el decía ; pues en el almacén había varias , pero solamente una era de oxígeno , y como el decía : Era un oxígeno puro. Se sabe bien que el oxígeno industrial no es tan puro como el que se usa en los Hospitales ; por lo tanto tuvimos que llenar bien de agua la botella del recipiente , para que se depurase el oxígeno haciendo burbujas al salir al elemento liquido .

Por otra parte , fue entonces cuando me di cuenta de quién había ayudado a Juan y a la señora Antonia para que se moviese Juana : Era mi compañero ,

que no se había movido , ni un sólo instante de aquella alcoba . Era un ayudante de una vez .

Yo veía a un hombre que se movía en la habitación de la señora Juana , pero no echaba cuenta de quién podía ser ; hasta que ya calmado y sosegado , me di cuenta que era mi ayudante , que admirando los hechos y aplaudiendo sus efectos , se desvelaba en todo momento por ayudar en la medida que el podía .

Tuvimos , una vez más , que quitarla el oxígeno a la señora Juana , ya que se la volvía a secar la boca y no aguantaba el gas ; pues como les dije , dicho gas no era lo suficientemente puro o por lo menos tan bien tratado , como para que se use en medicina . Imponía ver una bombona de oxígeno de metro y medio en la cabecera de la cama de la señora Juana . Algunas personas suponían , como me dijeron después , que aquel artefacto iba a estallar de un momento a otro .

Pasaban las horas y Juana permanecía en un estado estático : No había movimiento alguno en la evolución de su enfermedad , pues casi no había evolución ; era más bien un perfecto equilibrio de no ir : Ni para adelante ni para atrás . Yo no me las tenía todas consigo y mucho menos podía pensar que el sufrimiento de Juana había terminado ; pues no se veía adelanto alguno en su enfermedad , ya que permaneció así durante cinco horas , teniendo yo mis dudas en todo momento , como para que me alegrase sin saber lo que iba a pasar .

Se pensó , que la señora Juana tomase en pastilla el diurético y que no se la pusiera mucho oxígeno , excepto cuando lo necesitase , haciéndola andar un poco todos los días , para que se la estirasen los músculos .

Estaba en mi casa a solas , pues la niña había permanecido al lado de su madre en todo momento , ayudándola en su limpieza y en sus movimientos , cuando llegaron a casa dos señores , que no había visto yo nunca . Me pidieron con mucha amabilidad , que les acompañase a un lugar en una finca del pueblo y en vez de chocarme tal petición , accedí a ello : Accedí sin pensar que dicha finca estaba sin cultivar hacía ya por lo menos dos años y la casa de campo de la misma se encontraba cerrada el mismo tiempo , debido a que estaba malo su dueño ; aunque se estuviese recuperando ya y posiblemente estaría en su propiedad .

No quiero decirles cómo se encontraba el terreno ; tenía una hierba de medio metro en todo el , y hasta chaparros estaban naciendo , y por supuesto la puerta de aquella casa no se había abierto en bastante tiempo .

Seguí sin asombrarme , hasta que dijimos adiós a la casa y proseguimos la senda para no sé a dónde ; entrándonos por unos montes como de encinas y abrojos , para llegar a un recodo del río , parando el camión en unas rocas que habían allí , con una concavidad en ella : Era preciso saber pronto lo que pasaba .

Me entraron en dicho hueco de las piedras aquellas y esperé un buen tiempo hasta que llegaron tres señores , diferentes a los dos primeros ;

bueno , eso creía yo , pues una de esas personas era una mujer , muy fornida y velluda .

La concavidad en la roca no era muy profunda , pero lo bastante como para que no me diera el Sol , pero sí dejaba entrar la soflama , provocando un calor ; que aunque no era excesivo , se notaba la época del año en la que estábamos .

Uno de aquellos señores dijo al otro algo al oído y este sin pensarlo le contesto que yo era una canugía ; sabía bien lo que quería decir aquel señor de mi persona , por eso no me cayó mal , lo único que me sentó mal fue cuando entró el más viejo de ellos anunciándome que estaban necesitados de dinero , y quedándose un rato fijo a mis ojos , prosiguió luego , diciéndome : Que pedirían un poco de dinero por mí ; así como unos cientos de euros y me dejarían marchar .

No me puse nervioso , aunque las tenía todas en contra , pues como veía yo , eran cinco personas , cuatro hombres y una mujer , que al parecer sería la madre de tres de ellos , siendo el más viejo el padre . Lo pude comprender más tarde cuando se dispusieron a cenar , ya que uno la dijo a la mujer ; que partiese el pan y le diese primero a padre , y esta como si lo hubiese hecho ya otras veces , partió un poco de pan dándoselo al hombre más viejo. Todavía tuvieron otro lapsos de tiempo , cuando cogieron la cuchara todos y se dispusieron a comer del mismo plato , pidiendo aquella mujer al hombre mayor que bendijera la mesa , y este con mucho aplomo la replicó ,

que ya sabía ella , que el no sabía pedir tales cosas y que lo hiciese ella como madre de todos .

Eran una completa familia , desde luego , por lo que yo estaba oyendo y viendo , y después que se hubieron sentados todos al rededor del plato , en el suelo , echaron un poco de comida en otro plato más pequeño arrimándomelo a mí , para que comiese también ; así como la bota de vino , diciendo el hombre mayor , que no se sentiría bien si yo no estuviese a gusto . Me quedé como quien ve visiones ; ya que tanta amabilidad , no era característico de las gentes de aquellos alrededores : Mas bien eran sobrios y ásperos , en sus relaciones personales .

Le preguntó uno de los hijos al padre , qué hacían y este le dijo , reflexionando un poco ; que esperarían un tiempo , para que me echaran de menos y supiesen de mi desaparición : Así , sería más viable , y haría más contundencia , el pedir un dinero por mi persona .

Me encontraba nervioso más bien por saber qué la estaría pasando a la señora Juana en aquellos momentos , pero no hubo remisión para mí y pasé la noche en aquel lugar , recostado a una roca me dormí , después que me hubo vencido el sueño ; pues a lo primero no conseguía echar una cabezada , los nervios no me dejaban .

Aquellas gentes se estaban poniendo en movimiento antes de amanecer y observé que dos de ellos se alejaban de dicho lugar , con un burro , que al parecer lo había traído la mujer de uno , que llegó después .

Pasó poco tiempo , cuando volvieron aquellos dos hombres con sendos cántaros de agua , cogida del río y con algo de miel , para que pudiésemos desayunar . Yo pregunté que de dónde era dicha miel , mandándome callar el más viejo de ellos , y diciéndome que comiese y no preguntase nada . La miel estaba como recién cogida , pues se encontraba en grumos y no elaborada por la mano del hombre : Comencé a pensar en dónde había flores y eucaliptos o jaras verdes y desde luego di pronto con el sitio , y por el supe que dicha familia no eran profesionales , pues se la habían cogido a los pastores y estos estaban de vuelta con todo . Nada más que los tocas algo , se dan cuenta .

Al parecer estaba salvado , y efectivamente : Así como a media mañana se presentó uno de los pastores merodeando por dicho lugar ; y como eran listos , venía buscando una oveja que se le había descarriado . Aquella familia se puso como en guardia y al parecer le querían despachar cuanto antes a dicho pastor , pues le decían que ellos no habían visto a la oveja y que estaban allí descansando y no querían que les molestase nadie ; pues se irían de aquel lugar , nada mas que tomasen fuerzas para andar el camino . El pastor hizo por acercase al hueco de las rocas poniéndose uno de aquellos hombres en su camino y como extrañado , dicho pastor , le preguntó qué tenían allí .

No respondieron nada , y al parecer se quiso marchar el pastor y entonces al verme yo desamparado , me entró un repelo dando una gran voz , llamándole a mi lado .

Aquel pastor hizo un quiebro al hombre que le tapaba el paso y se presento delante de mí en un santiamén , viéndome en la concavidad de aquella roca , sentado a la sombra para resguardarme del Sol , que caía con aplomo sobre aquel terreno .

Dio un silbido el pastor presentándose otros tres pastores más , en aquel momento y en dicho lugar , entablándose una pelea entre todos los hombres que se encontraban allí . La primera pelea la inició un pastor con uno de la familia ; pues quitándose la chaqueta , se la lió en el brazo izquierdo , mientras con la mano derecha sostenía una faca de varios muelles , el otro hombre hizo otro tanto y así comenzó una pelea , al parecer sangrienta , pues ya estaba echando sangre uno de ellos por un costado .

El viejo hizo parar aquella contienda , para quedar sentadas las bases de que si cedían a sus pretensiones , que no les pasasen nada a ninguno de su familia , ni a el mismo ; cosa que fue oída y admitida por aquellos pastores.

Mientras íbamos camino de las chozas de los pastores , fuimos coincidiendo de que había sido mejor de esa manera ; pues dar publicidad al caso sería perjudicial para todo el pueblo y para ellos también . Cuando íbamos llagando a las chozas , vi a Juan que venía corriendo para darme la bienvenida , y decirme que se encontraba entre la espada y la pared , pues

se estaba terminando el tiempo reglamentario y tendría que dar cuenta a sus superiores de mi desaparición ; pero que al parecer , allí no había pasado nada . Preguntó por los encausados : Yo le eché una mirada , como diciéndole que no procedía causa alguna contra aquella familia , diciéndole que así se había convenido y que olvidase dicho tema en el acto .

Por fin llegamos a las chozas de los pastores , viendo encima de la peña donde hacían los rituales una especie de altar , y preguntando las causas , me dijeron que era por si a Juana la pasaba algo , la traerían allí para honrarla en lo que pudiesen . Juan me montó en su coche y salimos de prisa hacia el pueblo , viendo cuando llegamos a la puerta de Juana , otra vez a todas las gentes esperando allí ; por lo tanto me puse nervioso y comprendí , que Juana se había puesto peor .

Entré de prisa en la casa de Juana y pude comprobar , que efectivamente , ésta había empeorado de su enfermedad , no sabiendo las causas de la misma , ya que el pulso lo tenía casi completo y la respiración acompasada , pero estaba durmiendo a todas horas , como me dijeron las personas allí presentes . Al principio me chocó dicho fenómeno en la evolución de su enfermedad ; pero después pude darme cuenta de que eso podía estar pasando por la botella de oxígeno industrial . Miré para la botella de agua y la vi casi vacía , de modo que la llenamos y con mucho cuidado la conseguimos dar el oxígeno deseado a la señora Juana .

Volvió abrir los ojos , queriendo orinar , pero esta vez menos que las anteriores y como se encontraba muy debilitada , la ayudó la señora Antonia y la niña a dar un paseo por la habitación para que estirase las piernas y refortaleciese los músculos .

A la niña la hice ir una vez más a sus estudios y la vida seguía cotidianamente su turno ; o por lo menos yo hacía que así fuese , al conseguir mentalizar aquellas gentes de dicha forma , como para que se creyeran , que todo estaba controlado , y que la vida seguía igual que antes ; como si nada hubiese pasado . Y por poco era así , de que la vida estaba siguiendo su turno de siempre , pues no había grandes acontecimientos en la enfermedad de Juana y en los menesteres de aquellas personas , en aquel pueblo , como para que se pudiese contar como caso excepcional .

Me entró ganas de saber qué había sido de aquel altar hecho en la piedra de los rituales y un día me fui a dar un paseo por el campo , comprobando que la vida de los pastores volvía a seguir su turno y todo estaba igual que antes ; pues allí no había altar alguno y sí en cambio estaban haciendo las tareas de siempre .

Me picó la curiosidad y me fui hacia el río , en el lugar que se encontraba el zarzal no viendo en su interior ninguna mata de alucinógenos ; pues al parecer se había recolectado hacía ya tiempo , según vi de secas las cañas que habían dejado cortadas .

Llegué más abajo del río y di con unas cañas cerca de el , que invitaba a entrar en su interior , ya que se encontraba hueco y recolectado , también , los opios de su interior : Daba tanta frescura , que penetré en el sentándome en su interior para gozar de la paz de aquel lugar y el sosiego de encontrarme en el campo oyendo a los pájaros piar y correr el agua por el mismo río . Sentí un gozo como nunca había percibido dentro de mí , relajándome en todos mis sentidos y con mis músculos a la vez .

Salí de allí , cuando había caído el Sol y se estaba haciendo la puesta del mismo , para darme prisa y no me cogiese la oscuridad de la noche en aquellos lugares ; pues ya tenía yo la mala experiencia de lo que me había pasado .

Como la niña llegaba todos los días de el pueblo cercano de sus estudios , me había preparado una cena opípara , sin saber que yo comía poco por la noche y sobretodo lo hacía temprano y esa noche era ya un poco tarde , como para comerse uno todo eso .

La niña me miraba fijamente y me dio vergüenza de no comérmelo todo y así lo hice , pues quería reventar cuando me lo estaba comiendo todo : Y no fue para menos , que más tarde cuando aquella tonelada de alimentos me empezó hacer efectos en la tripa metidos ; pues creí que me moría de dolores , subiéndome para un costado y llegándome al pecho , creía que me daba algo . Me asusté desde luego .

Se estaban terminando las obras de un Instituto y con el , adjunto , una casa de cultura ; así como un taller manual . Por lo tanto la niña terminaría sus estudios secundarios en dicho centro y eso me alegró ; pues se quitaría de la carretera y tendría más tiempo para estudiar .

El pueblo se encontraba en auge y algunas personas , que se habían ido a trabajar fuera , construían sus casas nuevas y muy hermosas , con el dinero que ganaban en sus trabajos , y llegaban a dicha urbe para las ferias de la mismas .

En fin , que se estaba quedando el pueblo tan bonito y con tantos servicios a sus cargos , que parecía una joya todo el : Qué bien iba yo a disfrutar de sus comodidades , al no tener que viajar tanto a la Capital , por cualquier cosa que necesitase oficial .

Estaba dispuesto a disfrutar de todo eso , cuando me llegó un compañero , mandado por mis superiores , con las ordenes de que me hiciese idea de cambiar de lugar y de casa ; pues tal vez iba ha ser propuesto para el ascenso .

No me lo podía creer ; pues mi ascenso sería llevar un territorio extenso y no sabía yo si lo iba a poder hacer , o me faltarían las fuerzas para ejecutar tal acometida . En vez de darme una alegría , me produjo un pesar y remordimiento a la vez ; ya que yo no sabía si eso era debido a la vida que había llevado allí , o a mis méritos , los cuales no tenia .

No me veía yo con tantos méritos , como para dicho ascenso , pero debía acatar las ordenes que se me diese , con toda la fe del mundo . Pero mientras tanto pasase eso , yo disfrutaría de todo lo que me diera aquel pueblo , de bueno o de malo ; diciéndoselo a los más allegados y sobretodo a la niña : De que tal vez me iría a otro lugar para ejercer mis funciones , con el mismo convencimiento que siempre había tenido .

Pasaba el tiempo y yo me había olvidado de que tal vez fuese elegido para otro cargo más superior , y siguió la niña yendo al pueblo de al lado para continuar sus estudios , hasta que por fin estaba acabado el Instituto , dando clases en el al año siguiente ; no teniendo que viajar la niña , y sobretodo no teniendo que salir a la carretera .

Se siguieron con los viajes culturales y las charlas en los pueblos cercanos , para tomar el pulso a toda la comunidad , y recuerdo una reunión que hicimos en un pueblo cercano , cuando una persona se levantó preguntando cuando se iba a comer . Era el carácter de muchas gentes de aquella región ; solamente llevaban en la mente la comida y nada más .

No fue menos característico el día que organizamos un viaje , para ver unas ruinas y algunas de las personas que fueron en dicho viaje , se cansaron y proferían palabras , de : Haber lo que habían ido a ver ellos , que estaban muy cansados y aquello les importaba poco , pues eran un montón de ruinas las que estaban viendo y era mejor que edificasen allí algún edificio , en vez de contemplar aquello .

Poco a poco el pueblo se iba modernizando y acostumbrando a saber cómo era la vida al rededor y a tomar gusto a las Bellas Artes : Comenzó a prender cuales eran las construcciones que se tenían que admirar y cuales se daban en su tiempo ; se empezó a distinguir una Catedral Gótica , de una Romana , cual era un capitel o un rosetón , qué era un arco de medio punto o de cañón .

Y desde luego , se empezaron apuntar con mas ganas en dichas excursiones a sitios bellos y a las visitas en los museos ; se comenzó a saber qué clase de pintura se daba en cada periodo de tiempo y quién lo hacía : Era así , que en una de dichas visitas a un museo muy afamado se me ocurrió decir , que la pintura que estábamos viendo era de un pintor , en vez del mismo creador . No saben ustedes que bronca se me echó ; pues a demás de inculto , se me trató de ignorante , delante de todas las gentes que estaban visitando dicho museo y yo con la cabeza baja tuve que conformarme que no me llamasen nada más y salí de allí completamente avergonzado .

Se estaban espabilando , pero no tanto ; pues en aquel tiempo llegaron al pueblo cuatros señores diciendo que eran de un Banco bien afamado , dando unas participaciones que al saber su contenido , chocaba ya por la cantidad que participaba cada persona que hubo percibido un abono ; que por otro lado no se sabía de qué clase de participaciones se trataban .

Me enteré de casualidad , ya que al cruzarme con una mujer en la calle , me preguntó sino había yo dado dinero a dichos señores , que ellos iban a

ganar muchos euros en dicha transferencia ; y que ella al ver tales ganancias , había dado todos sus ahorros a dichos señores , para que se lo llevasen al Banco . La pedí el recibo y allí no constaba el NIF , ni el número de factura , ni las causas con las que se había recopilado aquel dinero , que ponían dichos señores en el papel ; pues no se podía considerar factura .

Me fui a ver a Juan y alertándole de lo sucedido , él mismo pudo comprobar la realidad de los hechos , cuando al salir a la calle preguntando a los trasuntos , le afirmaban que ellos también habían participado .

Juan recabó la factura a uno de ellos y echándola una ojeada , le pareció que aquello no estaba en orden , preguntándome qué me parecía a mí . Le dije lo que yo había observado en dichas facturas y que debía enterarse de quien era dichos señores .

A Juan le extrañó mucho que no se hubiesen presentado en coche en el pueblo , pues él lo tenía que saber , cogiendo más sospecha cuando caímos en la pura realidad de los hechos ; pues aquellos señores no se encontrarían muy lejos de dicho pueblo .

Se avisó a los pastores , y salimos , Juan y yo , cada uno por un sitio , a recorrer aquellos campos , y efectivamente , los pastores habían dado con ellos cuando querían sortear una sierra , que había al otro lado del río . Al volvernos a encontrar Juan se me quedó mirando y yo como queriéndole comprender , le dije : Que lo que él tuviese reglamentado .

Con mucha perspicacia , Juan me preguntó ; que si les dañarían mucho aquellas gentes en su economía , y yo le tuve que anunciar , que se formalizaría un proceso , para ver la parte que había puesto cada persona y hasta que no estuviesen seguros , no los devolverían el dinero , con el debido plazo reglamentario .

Juan , dando un salto hacia atrás , repuso que el plazo lo pondrían los mismos del pueblo y que ellos mismos sabrían repartirse su dinero ; de modo , que salimos como una centella hacia la sierra , aunque lo que propuso Juan , no era muy ortodoxo , ni reglamentario .

Me parecía mentira , que hubiesen hombres que penetrasen en dicha selva , pues aquel bosque de matorrales y abrojos era , totalmente , infranqueable y menos por personas como serían aquellos hombres .

Me pude hasta horcar , entre aquellos chaparros y brozas de todas las clases , pues no me dejaban andar más de tres pasos : Se me enredaban los pantalones entre las jaras y los chaparros , hasta el punto que se fueron haciendo jirones , todos sus perniles , y cuando ya estábamos en la mitad de aquella sierra , parecía que no tenía prenda alguna puesta ; pues solamente conservaba la pieza que se ajusta a la cintura y los muslos .

Me di cuenta que hasta sin carne se me iba a quedar las piernas si seguía así , pero como había guardado la pernera del pantalón , me la até a ellas , para que no sangrase más . Al cabo del tiempo , me quedé sin dicha ropa , y lo que es más importante : Me estaba quedando la carne en todos aquellos

chaparros , que interceptaban el paso .Ya , como en el tercio medio de la cumbre , vimos moverse la espesura y contemplamos un cuerpo , como arrastrándose por la tierra ; tal vez sería la mejor manera de llegar a lo alto de aquella sierra . Había que encumbrar aquella sierra , fuese como fuese ; aunque fuese a gatas . Y unas veces a pie y otras a rastras , conseguimos llegar a lo alto de aquella sierra , viendo parados en su cima a los fugitivos . Me chocó que estuviesen esperándonos , aquellos hombres ; pero no era así , pues había un acantilado en las rocas de varios metros , que si una persona normal hubiese querido bajar por allí , se hubiese matado , ya que existía un declive bastante pronunciado .

El dinero lo habían dejado unos metros antes de llegar a la cumbre , no sabía yo si era con idea de volver a por el , o que no eran capaces de llevarlo encima ; desde luego era muy difícil conseguir transportar unos kilos encima , en aquel terreno .

No era lo malo el haber subido por aquel laberinto de jaras y chaparros , de abrojos y zarzales , de pita y matorrales ; si no , el tener que bajar por el mismo terreno . Y como no pudimos hacer otra cosa , empezamos a bajar como podíamos y como no es para contarlo , les diré , que la bajada fue más penoso que la subida , ya que al subir el cuerpo se hecha para adelante y cuando se baja , al tropezar con un canto rodado , se puede romper uno hasta el Alma .

Llegamos todos heridos , bueno Juan y yo ; los pastores no se habían hecho tanto daño , pues estaban acostumbrados ; y el caso era , que no podíamos enseñar nuestras heridas a nadie , de modo que nos las curaron en las chozas aquellos pastores con apósitos de hojas y de hierbas , hechos por ellos .

Aquella noche , no pudimos ir Juan y yo al pueblo , pues nos había subido la fiebre de las heridas y de la sangre que habíamos perdido . A mí me dieron fiebres altísimas , llegando a mi parecer a los cuarenta grados , sino los había sobre pasados .

Gracias , también , a los brebajes que nos dieron a tomar los pastores , nos pusimos mejor al amanecer ; pero por la noche había mandado Juan que merodease un pastor por las calles del pueblo , para traerle noticias de si le estaban necesitando , cosa que no se produjo , pues el pueblo se encontraba tranquilo del todo .

Muy temprano nos fuimos , Juan y yo al pueblo para no ser vistos por ningún vecino , y comenzamos hacer nuestras funciones encomendadas , y como yo tuve que ir al ambulatorio , pues existía un médico permanente , se me detectó un dolor característico en el brazo , preguntándome aquel galeno por las causas , diciéndole yo que habría tenido puesto mal el brazo cuando estaba durmiendo , y que tal vez sería eso las causas de dicho dolor en el brazo .

No podíamos decir nada al respecto , Juan y yo ; pues teníamos el dinero de todo el pueblo y lo teníamos que repartir a sus verdaderos dueños , y así fue ; pues pasamos toda aquella noche contando el dinero y averiguando , por los recibos que habíamos recabado de aquellas pobres gentes , la cantidad que había dado cada uno de los vecinos del pueblo .

Vi la inocencia que tenían aquellas gentes ; pues algunos de los recibos no tenían ni el nombre puesto , escribiéndoselo nosotros , para poder repartir mejor aquel dinero , que les estaban haciendo falta a sus dueños .

Al día siguiente se encontraba en la puerta de Juan todo el pueblo y entrando uno a uno , en su casa , fueron recibiendo su parte proporcional de lo que habían puestos en aquellas participaciones o bonos , que en una nueva emisión había lanzado el banco , según los señores que habían llegado al pueblo ; pues no existía , ni emisión ni nada . No hizo falta preguntar al banco , cuando supimos la huida de aquellos hombres , campo a través ; pues sus ideas llevaban al querer sobrepasar la sierra : Al otro lado y a pocos kilómetros de allí , existían el pueblo más cercano al nuestro.

Haciendo averiguaciones , supimos que habían tenido un coche en el pueblo cercano , esperándoles para la fuga a no se qué lugar ; pero lo cierto era , que se hubiesen quedado las personas de aquel pueblo , sin fondos , ni dinero alguno , para poder seguir viviendo con un poco de decoro .

Una vez hecho nuestra labor humanitaria , de dar a cada vecino su dinero , nos sentíamos mejor Juan y yo , aunque no hubiésemos llevado el sentido jurídico normal , con el deber reglamentario de dar parte de aquellos hechos a la autoridad competente : Lo cierta era , que aquellas personas las hacían falta sus dineros y no había tiempo que perder , para restituirles sus fondos , en el banco legalizado .

Todo siguió su turno y aquellas gentes siguieron haciendo sus tareas de siempre y al parecer allí no había pasado nada ; hasta que vino , una vez otro desorden acaecido por culpa de la ignorancia de aquellas personas : Al parecer volvieron a llegar al pueblo unos predicadores , anunciando el fin del Mundo y de muy mala forma . El fin del Mundo se produciría con llamas y cataclismos y no se cuanto más terror , y si ellos dieran una dádiva en forma de póliza a dicho señores , se salvaría cada participante que se apuntase con parte de algunos euros .

Una vez más , se veía la mano de algo poco noble y pintoresco , como la imaginación del que piensa con más fuerza y más de prisa que las otras personas .

Esta vez , sí les salieron bien las cuentas aquellos señores que recabaron parte del dinero ahorrado a los habitantes de aquel pueblo , desapareciendo como por arte de magia , sin saber para adonde se habían marchado .

El día señalado por aquellos hombres llegó y allí no se producía tal cataclismo , ni se terminaba el Mundo para nada : Solamente se veía caras

largas y consultas de un ciudadano a otro , como con pesadez de que no se produjese dicho final .

Lo único que se había terminado fue la estancia de mi persona en aquel pueblo ; pues me vino un compañero diciéndome que recibiría un oficio y la credencial para marchar a otro lugar un poco lejos de allí , y que así era la vida .

No comprendía yo muy bien los avatares de la vida ; aunque sí comprendía la misma existencia en la tierra y acataba todo lo que se me mandaba , aunque no fuese de mi agrado , pero así tenía que ser y lo acaté con resignación y devoción .

Se me hizo una despedida por parte de las gentes de aquel pueblo , que nunca voy a olvidar yo , por mucho que viva ; ya que se me hizo un homenaje por todo lo alto , y hasta los pastores de la finca me mostraron sus afectos al pedir a mis superiores , que me quedase en dicho pueblo , igual hicieron los habitantes de aquel pueblo en unanimidad , por medio de escritos y firmas , pero nada pudieron hacer , ya que la decisión de ascenderme y cambiarme de ciudad no dependía del todo de mis superiores : Era una decisión compartida , entre mis superiores y el Estado .

Comencé hacer las maletas , cuando se puso mala la niña y pedí permiso a mis superiores , por motivos personales , atrasando mi marcha a otro lugar , de momento , para ir con la niña a la Capital , para que la pudiesen asistir

en su enfermedad : No era grave su mal , pero la tenían que tratar ; si no , se acrecentaría haciéndose un problema superior .

Cuando entré en el Hospital para que la hiciesen unos análisis , encontré a los dos doctores , charlando entre ellos : El que asistió por primera vez a la señora Juana y el que posteriormente la ofreció sus cuidados . Me dieron la enhorabuena , y me saludaron muy afectuosamente , para acompañarnos al laboratorio y poderla asistir bien a la pequeña ; que ya no era tan pequeña ; pues su enfermedad , era el desarrollo de niña a mujer , produciéndose un desequilibrio hormonal , y con el una anemia , que la estaba doblegando en sus tareas cotidianas , y sobretodo en sus estudios . Se la puso de inmediato un tratamiento acorde con su edad .

Yo quise agotar mi permiso y el final de mis días en aquel pueblo , queriendo disfrutar de mis gentes y de todo lo bueno y lo malo , que me pudiese dar en unas cuantas jornadas , de estancia en dicha urbe pequeña .

Lo primero que hice al llegar al pueblo y después de asegurarme que la niña se tomaba sus medicinas , fue el dar un paseo yo solo a las chozas de los pastores para después de estar delante de ellos y soltarles algunas palabras de agradecimiento , echar unas lagrimas , no pudiendo contenerme de emoción ; pues ellos habían tenido mucha parte activa en mis relaciones con la señora Juana , pidiéndoles yo con sumo interés , que cuidasen de ella en mi ausencia : Todos , en unanimidad , me prometieron vigilar por la salud de Juana y por el bienestar de la niña .

Llegué al pueblo más calmado , al saber el apoyo tan grande que iban a tener las dos mujeres , la niña y Juana ; pero todo no quedó ahí , ya que aquella misma tarde fui visitado por la mayoría de los vecinos de aquel pueblo ofreciéndome sus servicios en apoyo de Juana y la niña , quedándoles enteramente agradecido , por tales ofrecimientos hechos a mi persona .

Cuando me quedé solo , me fui a casa de la señora Juana y pasé allí bastante tiempo , con las dos ; pues la niña no quería que me fuese a casa aquella noche y me suplicó que no dejase nunca a su madre , cosa a la que accedí con mucho gusto , diciéndola que no se preocupase , que nunca las abandonaría a ellas , y que siempre las llevaría en mis pensamientos , y que siempre que pudiese las vería . La niña no se quedó conforme , replicándome , que ella iría a verme a mí , antes que yo volviese a dicho pueblo . Era difícil que me fuese a ver , debido a la lejanía en la que se encontraba la ciudad a la que se me había destinado : Qué mas quisiera yo , que me fuese a ver la niña , de vez en cuando ; pero aquello era impensable.

La ciudad a la que fui mandado , no era muy mayor que digamos ; pero era lo bastante bella como para que la tomase el gusto . Se me mandó a un territorio reducido , pero como digo , no era mucho mi trabajo ; sabiéndose en todo momento lo que pasaba y lo que dejaba de pasar en dicho centro y sus cercanías , por partes de mis compañeros .

Era así ; que un día se presentó un compañero delante de mí diciéndome que : Mi sobrina había preguntado por mí . ¡ Bueno ! ; que mi hija . . . Ya sabían allí toda mi vida anterior , por supuesto .

Tenía redaños aquella niña ; pues me prometió ir a verme , y lo cumplió ; pasando en dicha ciudad unos días de ensueños , como ella me dijo más tarde .

No me quedaron ahí mis superiores , pues pasé a una jurisdicción más amplia al año , mas bien provincial , y fue cuando me traje a la niña y a la madre cerca de mí ; ya que en dicha Capital solamente un compañero sabía la verdad de toda mi vida . También emplee a la señora Antonia en la cocina y como ella hacía servicios de limpiezas , también , pasaba para hablar conmigo de vez en cuando .

En cuanto a Juan , me venía a ver siempre que podía y nosotros marchamos al pueblo en situaciones esporádicas , y en cuanto mi cargo me lo permite ; estando muy agradecido , no solamente a los habitantes de aquel pueblo y a los pastores : Si no , que también les estoy muy agradecido a todos ustedes por participar en los hechos de mi vida y saber toda la realidad de ella .

FIN

COMENTARIO HECHO POR EL AUTOR.

Es toda la obra un hipérbole, por así decir, en la ponderación desmesura de los acentos, así no hay duda que se cuentan los hechos en tiempos pasados: Toda la obra está cargada de acentos.

No sé cómo he confeccionado dicha obra; si bien o mal, o si el día de mañana será una obra que sirva de estudios para los entendidos en dicha materia.

Lo cierto es, que por haber tenido reparos o un poco de recelo, si iba hacerla la obra según las reglas que rigen el buen orden de la Sociedad, he tenido síntomas de decaimiento en parte de la obra. El miedo hacer una cosa, provoca fallos adheridos al mismo trabajo.

No he podido dejar hablar a ningún protagonista de la novela por no tener confianzas en ellos, en cuanto a lo que hablaban, o a las palabras soeces que decían; se excrementaban en lo más Sagrado. Y por supuesto no he tenido intención de ofender a nadie, ni de hacer daño a nadie en su susceptibilidad: Si alguien cree que le he dañado, en lo más profundo de sus sentimientos, le pido perdón.

En cuanto a lo demás de la obra, juzguen ustedes mismos.

